



# BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

---

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA  
SOCIAL

CONSUMO DE TELÉFONOS  
CELULARES COMO PROCESO DE  
SOCIALIZACIÓN ENTRE JÓVENES DE  
LA COMUNIDAD EL SALTO GRANDE,  
GUERRERO

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN ANTROPOLOGIA  
SOCIAL

PRESENTA  
JOB LEVI TERÁN PÉREZ

COMITÉ TUTORIAL  
DIRECTORA: Dra. Miriam Quiroz Ramírez  
Dra. Rosalba Ramírez Rodríguez  
Dr. Sergio Enrique Hernández Loeza



Mayo, 2025

## **Agradecimientos**

Aunque las palabras no pueden hacer justicia para demostrar la gratitud que siento, trataré de hacerlo.

Sin duda comenzaré resaltando a las dos personas más importantes en mi vida, por quienes vivo y por quienes moriría: mi madre, Pilar Perez Gutiérrez, que has sacrificado tanto por darnos la vida que tenemos y apoyarnos en cada intento, sueño y deseo, aun cuando luzcan tan poco probables las opciones para triunfar en ellos. Que has logrado hacer tanto tú sola con dos hijos dependiendo de ti. Que te convertiste en mi figura a seguir, mi meta por alcanzar, mi guía de vida.

Mi abuela, Flora Gutiérrez Pulido que, a su manera, y pese a tantas cosas en las que no coincidimos, me ha apoyado y mostrado un amor tan grande y sincero durante tantos años. Buscando brindarnos siempre su sabiduría y conocimientos por los medios que a lo largo de la vida aprendió. Que se esfuerza en cada momento por adaptarse a los cambios, aun cuando estos parecieran ir en contra de sus más profundas creencias e ideas en torno al mundo.

Sin duda tengo que agradecer a aquellos que hoy no me acompañan más, no porque no quisieran, sino porque la vida (o la culminación de esta) se los impidió. A mi padre, Narciso Terán Ruiz, que buscó siempre apoyarme a pesar de ser nuestras personalidades tan distintas y me mostró un enorme amor y apoyo cuando lo necesité. Y a mi abuelo que, yendo en contra de lo que aprendió mientras crecía en ese contexto cultural lleno de hombres que no muestran sentimientos, me mostró su afecto incluso en las últimas palabras que intercambiamos.

A mis amigos de la universidad, sin los que no hubiera podido atravesar mi gran reto de comenzar a socializar y adquirir habilidades blandas que no logré adquirir durante mi adolescencia. Juan, Fany, David, Zuri y Mariana muchas gracias por su amistad y apoyo, no solo en las fiestas, en las palapas o en los momentos de goce, sino también en aquellos momentos de oscuridad, desastre y desolación.

Por último, pero para nada menos importante, a mi asesora Miriam Quiroz por la paciencia y los conocimientos brindados a través de estos años en este viaje tan grato y nutritivo en conocimientos. A la profesora Rosa Elena y a sus estudiantes que me brindaron todo lo necesario para llevar a cabo el carácter empírico de esta investigación.

## Índice

Agradecimientos .....	1
Introducción .....	6
Metodología: observación, entrevistas y encuestas. ....	17
Estructura de la tesis .....	27
<b>Capítulo 1. Revisión teórica y construcción de una mirada analítica: Consumo, ruralidad, socialización y juventud .....</b>	<b>29</b>
<b>1.1 Estado de la cuestión: Nueva ruralidad, consumo y cultura .....</b>	<b>30</b>
1.1.1 Nuevos actores y procesos sociales. ....	30
1.1.2 Consumo .....	32
1.1.2.1 Aprovechamiento de recursos.....	32
1.1.2.2 Consumo y comunicación.....	35
1.1.2.3 Consumo y relaciones sociales. ....	38
1.1.3 Teléfono celular: construcción de identidad y de relaciones sociales. ....	40
1.1.3.1 Uso del teléfono celular entre jóvenes urbanos. ....	41
1.1.3.2 Uso del teléfono celular entre jóvenes rurales.....	43
1.1.3.3 Una mirada pesimista al consumo de internet y las TIC. ....	46
<b>1.2 Marco teórico: Consumo, ocio y socialización entre juventudes neorurales.....</b>	<b>48</b>
1.2.1 Comunidad de nueva ruralidad .....	48
1.2.2 Socialización entre jóvenes .....	55
1.2.3 Consumo cultural: referente de socialización .....	58
1.2.4 Ocio como experiencia .....	60
1.2.5 Juventudes neorurales .....	61
<b>Capítulo 2. De lo macro a lo micro: un acercamiento contextual al espacio, la economía, la historia y la organización de El Salto Grande, Guerrero. ....</b>	<b>67</b>
<b>2.1 Estado de Guerrero y sus regiones .....</b>	<b>69</b>
2.1.1 Región Costa Grande de Guerrero .....	74
2.1.1.1 Municipios de la Costa Grande .....	77
<b>2.2 Municipio de Atoyac de Álvarez .....</b>	<b>80</b>
2.2.1 Comunidades de Atoyac de Álvarez.....	81
<b>2.3 El Salto Grande .....</b>	<b>82</b>
2.3.1 Historia y fundación de la comunidad.....	84

2.3.1.1	Coyunturas en la comunidad: El Ciclón Tara y La Guerrilla de Lucio Cabañas .....	86
2.3.1.2	Repartición y organización de tierras .....	90
2.3.2	<i>Formas de organización y autoridades de la comunidad</i> .....	92
2.3.2.1	Comisaria .....	93
2.3.2.2	Otras autoridades .....	95
2.3.3	<i>Fiestas</i> .....	97
2.3.3.1	Fiestas religiosas: Día de la Virgen de Guadalupe, Día de muertos y Semana Santa.	97
2.3.3.2	Fiestas civiles: Día de la madre y otras fiestas .....	102
2.3.4	<i>Actividades económicas</i> .....	106
2.3.4.1	Agricultura .....	106
2.3.4.2	Pesca y caza .....	108
2.3.4.3	Turismo .....	109
2.3.4.4	Servicio de taxi comunitario .....	111
2.3.4.5	Misceláneas y venta de fichas de internet .....	112
2.3.4.6	Trabajo asalariado en la cabecera municipal .....	114
2.4	<b>Relaciones de consumo entre la comunidad de El Salto Grande y la cabecera municipal de Atoyac de Álvarez.</b> .....	115
2.4.1	<i>Productos que comercian los habitantes de El Salto en la cabecera municipal: Frutas, verduras y animales terrestres y marítimos.</i> .....	116
2.4.2	<i>Productos que consumen los habitantes de El Salto en la cabecera municipal: Alimentos procesados, vestimenta y aparatos tecnológicos.</i> .....	117
2.4.3	<b>Productos y servicios que los habitantes de otras comunidades consumen dentro de El Salto Grande.</b> .....	118
2.4.3.1	Renta de enramadas junto al río y guías turísticos .....	119
<b>Capítulo 3. Diferencias generacionales: la juventud como sinónimo de transformación</b> .....		123
3.1	<b>Definición de los grupos de edad</b> .....	124
3.1.1	Niños .....	126
3.1.2	Jóvenes .....	129
3.1.2.1	La juventud para los adultos .....	134
3.1.3	Adultos .....	138
3.1.4	Adultos mayores .....	140
3.2	<b>Socialización entre jóvenes y adultos</b> .....	141
3.2.1	Roles dentro de la relación familiar entre jóvenes y adultos .....	142
3.2.2	Relaciones extrafamiliares entre jóvenes y adultos .....	147
3.3	<b>Diferencias generacionales en los usos del teléfono celular</b> .....	150
3.3.1	Principales usos que le dan los jóvenes al teléfono celular .....	151

3.3.1.1 Redes sociales: WhatsApp, Facebook, Messenger, Instagram y Snapchat.....	152
3.3.1.2 Videojuegos, tareas, llamadas y multimedia .....	155
3.3.2 Principales usos que le dan los adultos al teléfono celular .....	157
3.3.2.3 SMS, llamadas y redes sociales: WhatsApp y Facebook.....	158
3.4 Principales diferencias y usos en común del teléfono celular entre jóvenes y adultos, y concepciones de los adultos sobre el consumo del teléfono por los jóvenes .....	159
Capítulo 4. El teléfono celular, el internet y los momentos de ocio en las relaciones sociales entre los jóvenes de El Salto Grande.....	163
4.1 El teléfono celular como medio de comunicación .....	163
4.1.1 Conexión mediante internet para socializar con otros jóvenes dentro y fuera de la comunidad.....	167
4.1.1.1 Socialización entre jóvenes de la comunidad, y entre estos y jóvenes de otras comunidades mediante redes sociales: Facebook, WhatsApp y otras .....	167
4.2 Puntos de acceso a internet como espacios para desplegar actividades de ocio que inducen al encuentro y socialización cara a cara.....	175
4.2.1 Localizaciones con señal móvil dentro de la comunidad y puntos de venta de fichas de internet .....	185
4.3 Jerarquías, conflictos y soluciones entre los jóvenes.....	192
4.4 Diferencia en los usos del teléfono celular.....	198
4.4.1 Uso que las mujeres le dan al teléfono celular y su impacto en las maneras de socializar .....	198
4.4.2 Uso que los hombres le dan al teléfono celular y su impacto en las maneras de socializar .....	201
Conclusiones.....	205
Referencias.....	213
Anexos .....	219
Cuadros, diagramas y gráficos.....	219

## Índice de tablas

Ilustración 1.....	10
Ilustración 2.....	10
Ilustración 3.....	11
Ilustración 4.....	12
Ilustración 5.....	69
Ilustración 6.....	71
Ilustración 7.....	83
Ilustración 8.....	84
Ilustración 9.....	104
Ilustración 10.....	107
Ilustración 11.....	113
Ilustración 12.....	168
Ilustración 13.....	171
Ilustración 14.....	179
Ilustración 15.....	194
Ilustración 16.....	219

## **Introducción**

La globalización del presente siglo XXI ha traído consigo un sinnúmero de avances tecnológicos, lo cual ha dado como resultado, entre algunos otros, el desarrollo de dispositivos como el teléfono celular, la computadora y las tabletas digitales, que forman parte de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Estos han sido puestos a disposición de toda aquella persona que tenga el recurso económico suficiente para adquirirlos. Dicha cuestión ha repercutido en muchos aspectos de la vida diaria de las personas, ya que las TIC se han integrado en las dinámicas cotidianas de las sociedades, ocupando cada vez más espacios, incluso en las prácticas de socialización primarias y secundarias.

Pese a que estas TIC se utilizan por diversos sectores de la población, sin distinguir sexo, raza o edad, quienes las han integrado más fácilmente a sus vidas y dinámicas son los jóvenes que nacieron cuando estas herramientas ya estaban en su apogeo, es decir, al menos desde el año 2000. Estos jóvenes nacieron en un contexto donde las TIC ya eran algo habitual, ocupando varios aspectos de la vida cotidiana, por lo que adaptarse a ellos no fue un problema, esto en contextos donde existieron y existen condiciones de acceso a dichos dispositivos, entre ellos que la distribución llegue hasta estos actores y que cuenten con los recursos económicos suficientes para hacerse de estos. De tal manera, que el consumo de teléfonos celulares tiene que ver con la distinción entre jóvenes y de estos con otras generaciones.

Esta fácil adaptación y absorción de las TIC en las vidas de los jóvenes trae consigo interrogantes tales como ¿cómo afectan estas tecnologías en sus vidas cotidianas, por ejemplo, en sus relaciones con otras personas? En principio, implica ciertos conflictos entre generaciones, ya que mientras los jóvenes utilizan las TIC en la mayoría de los aspectos de sus vidas, los adultos siguen haciendo uso de otras herramientas o métodos para resolver las dificultades diarias, lo que causa problemas

para acordar en qué momentos se deben utilizar las TIC y en qué momentos no; como sucede con los ritmos que tienen que ver con el ocio.

Una TIC en particular tiene un gran impacto en las sociedades actuales y especialmente entre los jóvenes: el teléfono celular. Este consigue aportar una gran variedad de herramientas útiles, comenzando por su capacidad para comunicar con personas lejanas físicamente, ya sea mediante mensajes de texto o llamadas de voz. Además de esto puede llegar a aportar distintos instrumentos, como un lugar para hacer anotaciones, como agenda telefónica, como calculadora digital, entre muchas otras cosas que mediante aplicaciones se pueden lograr.

La globalización, y los teléfonos celulares, han llegado a diversas sociedades, incluso aquellas que se concebían como apartadas de la modernidad, y por tanto de las TIC, alcanzando también a comunidades rurales, como es el caso de El Salto Grande, Guerrero. De esta forma se integran los teléfonos celulares en las dinámicas de la población, provocando ciertas modificaciones en algunos aspectos de sus vidas, entre estos, la socialización, cambiando o rediseñando la manera en la que estos jóvenes se interrelacionan y aprenden tanto de otros jóvenes como de otros sectores de la población.

Para mostrar el gran impacto que ha tenido el teléfono celular en la población mexicana en general a partir del 2015 se retoman datos de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH), según la cual “Desde el año 2015 hasta el 2023, se han reportado más personas usuarias de telefonía celular que de internet y computadora, observándose un gran dominio en el uso de esta tecnología por la población mexicana” (INEGI, 2023). Se observa un crecimiento de 10.0 puntos del uso del teléfono celular para 2023 en comparación con el 2015, pasando de 71.4% a 81.4% (2023).

El Salto Grande cuenta con alrededor de 317 habitantes, de los cuales 104 tienen entre 0 y 14 años (que equivale al 32.81% del total de la población) y 67 tienen entre 15 y 24 años (que es el 21.14% del total de la población), por lo cual poco más de la mitad de la población (53.95% del total de la población) es menor de 24 años (según los datos más recientes obtenidos del INEGI (2020)). Esto indica una gran presencia de gente joven en la comunidad, por lo que este sector resulta de suma importancia, primeramente, por ser mayoría, pero también porque están construyendo el presente y futuro de la comunidad.

En El Salto Grande, aunque durante mucho tiempo su principal actividad económica fue la agricultura, en los últimos años, sus habitantes se han integrado al turismo, ya que la comunidad se encuentra junto a un río y los pobladores han aprovechado para establecer espacios destinados a los turistas. Así mismo, se lleva a cabo la pesca para ofrecer platillos a los visitantes. Además, algunas personas, en su mayoría hombres, trabajan en la cabecera municipal, llamada Atoyac de Álvarez, como empleados de distintos comercios, por ejemplo, pizzerías, supermercados, etc.

Lo anterior llevó a pensar en la comunidad de El Salto Grande como un contexto de nueva ruralidad, entendiendo esta como “la ruptura de la dicotomía urbano - rural y en la búsqueda de interrelaciones y vínculos más complejos que los asignados, hasta hace algún tiempo, a los habitantes rurales y urbanos como productores y consumidores de alimentos, respectivamente” (Pérez Correa, 2004, p. 191). Así mismo, se considera que “Los sujetos rurales son los que se transforman con su paso por otras experiencias de vida, de trabajo y de socialización. Las personas continúan habitando las localidades rurales, con sus nuevos repertorios económicos, culturales y sociales” (Salas Quintanal & Gonzáles de la Fuente, 2013, p. 8).

De esta forma, en El Salto Grande se mezclan actividades tradicionales como la agricultura, con

otras que se consideran propias del mundo globalizado como el uso de teléfonos inteligentes y el trabajo asalariado. Esto llevó a que se modifiquen prácticas sociales, así como los referentes que los actores tienen para percibir el mundo.

La comunidad cuenta con tres escuelas, una primaria, una secundaria y un telebachillerato, a estas asisten tanto niñas, niños y jóvenes de la comunidad de El Salto Grande, como de comunidades vecinas. Aunque también llegan a asistir adultos al telebachillerato como estudiantes, sin tener un límite de edad para ser aceptados, pero siendo el rango de edad entre 30 y 45 años de los adultos que toman clases en dicha institución. A pesar de esta situación las escuelas se pueden considerar mayoritariamente como juveniles.

En El Salto Grande los jóvenes son ese puente que incentiva la mezcla entre lo rural-urbano. Por un lado, siguen insertos en actividades agrícolas: los jóvenes hombres por lo general trabajan la tierra junto con sus padres, por su parte las mujeres ayudan en las tareas del hogar. Por otro lado, hombres y mujeres buscan nuevos horizontes hacia donde partir: los primeros suelen buscar trabajos en la cabecera municipal y las segundas son más propensas a pretender continuar con sus estudios pos-bachillerato, ya sea mediante una licenciatura o una carrera técnica. En ambos casos existe también el uso del teléfono celular, el cual se ve involucrado en la socialización.

En términos generales, entre los jóvenes existe cierta tendencia a migrar después de terminar la educación media superior, en su mayoría, en búsqueda de trabajo hacia otros estados de la república (la parte norte del país, en la frontera con Estados Unidos). Sin embargo, no son todos los jóvenes los que logran realizar esta empresa, por lo que también existen quienes se quedan en la misma comunidad después de concluir sus estudios.

Para contextualizar geográficamente, a continuación, se presenta la Ilustración 1, Ilustración 2 e

Ilustración 3, puede verse de la escala más general a la más específica dónde se encuentra la comunidad de El Salto Grande. Interesa observarlo en este orden, seguida una ilustración de otra, para que quede clara la posición geográfica que ocupa tanto El Salto Grande como la cabecera municipal, Atoyac de Álvarez, y la región de la Costa Grande.

*Ilustración 1*

Región de la Costa Grande, Guerrero.



Nota: adaptado de Región Costa Grande, por Enciclopedia Guerrerense, 2011, Enciclopedia Guerrerense (<https://enciclopediagro.mx/cultura-general/regiones-del-estado/>)

*Ilustración 3*

Atoyac de Álvarez, Guerrero



Nota: adaptado de Atoyac de Álvarez, por Battroid, 2013, Wikipedia ([https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mexico\\_Guerrero\\_Atoyac\\_de\\_Alvarez\\_location\\_map.svg](https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mexico_Guerrero_Atoyac_de_Alvarez_location_map.svg))

*Ilustración 4*

El Salto Grande, Atoyac de Álvarez, Guerrero.



Nota: adaptado de Atoyac División Municipal, de INEGI, 2018, Plataforma Geoweb ADESUR (<http://adesur.centrogeo.org.mx/layers/geonode%3Aatoyac>)

La presente investigación se interesó en la influencia y uso de los teléfonos celulares entre las personas jóvenes de la comunidad de El Salto Grande, parte del municipio de Atoyac de Álvarez, que a su vez se encuentra en la región de la Costa Grande, Guerrero.

El interés recayó precisamente en las y los jóvenes como los principales actores cuyas prácticas se ven fuertemente influenciadas por el uso del teléfono celular. Nos enfocamos particularmente en los estudiantes del Telebachillerato Comunitario N.022, que cuenta con tres grados de un solo grupo por grado, es decir, que hay solo tres grupos. Por lo tanto, se recurrió a los alumnos del primer grado, cuya matrícula era de 12 alumnos, y se dio seguimiento a este grupo en su proceso de pasar a ser de segundo y tercer grado. La edad de los/as participantes desde el principio hasta el final de la investigación fue de entre 15 y 18 años.

Interesó el bachillerato, principalmente por las opciones de acercamiento, ya que se tuvo contacto con las autoridades de esta escuela. Además, se consideró que sería más complicado trabajar con alumnos de primaria y secundaria por la dificultad de conseguir permiso para acercarse a estos espacios por la edad de los alumnos y por no tener contacto previo con las autoridades de estas instituciones.

La investigación se hizo teniendo en cuenta a hombres y mujeres, y la aproximación se realizó principalmente mientras estaban en la escuela, aunque se llevaron a cabo actividades en espacios fuera de la escuela. Estos otros espacios fueron las antenas que permiten conectarse a internet y los patios de las casas, de los cuales algunos tienen señal de datos móviles que permiten al acceso a internet. Es importante resaltar que en la mayor parte de las casas particulares no hay acceso a

internet (redes wifi), por lo que generalmente los jóvenes hacen usos de fichas de internet que adquieren en espacios específicos.

En El Salto Grande existen dificultades para conectarse a internet, ya que no en todos los puntos de la comunidad es posible, por lo que el acceso a este fue limitado a ciertas zonas, como las antenas y algunos patios de casas. Así mismo, pese a que se abordaron redes sociales como Facebook y WhatsApp, el foco de atención recayó primordialmente en los encuentros cara a cara de los jóvenes, motivados por el uso del teléfono celular.

El acercamiento fue de carácter inductivo ya que se partió de las particularidades encontradas, acumuladas y analizadas en campo para descubrir desde esta escala conceptos que ayuden a dar cuenta de lo que sucede en el caso del uso del teléfono celular entre jóvenes y lo que provoca en sus procesos de socialización.

A partir de lo anterior, el objeto de estudio fue: El consumo cultural de teléfonos celulares como parte de las dinámicas de distinción y de ocio que se integran al proceso de socialización entre jóvenes de entre 15 y 18 años, alumnos del telebachillerato comunitario No.22 ubicado en la comunidad de nueva ruralidad El Salto Grande, Guerrero, México.

Debido a los intereses de la investigación, la pregunta que se elaboró fue de carácter explicativa: ¿Cómo el consumo de teléfonos celulares, asociado a las dinámicas de distinción y de ocio, influye en el proceso de socialización entre jóvenes de una comunidad de nueva ruralidad?

La importancia de realizar una investigación en la comunidad de El Salto Grande radica, en un primer lugar, en su condición como comunidad rural ya que esto ha implicado transformaciones a raíz de los procesos de globalización, llevando a considerarle un contexto de nueva ruralidad.

Además, no se han realizado investigaciones de corte antropológico en esta comunidad en específico, por lo cual sería la primera de su tipo, aportando así un referente para próximas investigaciones.

Igualmente hay una carencia de trabajos sobre los actores sociales de interés, los jóvenes alumnos del Telebachillerato de esta comunidad, por lo cual surge también la necesidad de abordar a este sector de la población, dando cuenta y aportando una mirada de lo que es ser joven en esta comunidad de nueva ruralidad. Sumado a esto, existen pocos estudios desde las ciencias sociales sobre el consumo de teléfonos celulares entre jóvenes rurales, por lo cual, aporta también en este sentido.

Personalmente el interés de llevar a cabo esta investigación surgió del contacto con la comunidad y la institución educativa a través de un familiar que impartía clases en ella. Además, los y las jóvenes (actores sociales de interés) y sus usos del teléfono celular me resultaron interesantes porque al ser yo joven y hacer uso de estos aparatos tecnológicos me surgió la inquietud de si los usos que le doy son los mismos que otros jóvenes le dan, y si estos generan condiciones de socialización o conflictos con los adultos.

La presente investigación resultó pertinente y viable ya que el consumo de teléfonos celulares entre jóvenes es un fenómeno al cual pudimos acercarnos, tomando las medidas pertinentes. En este sentido, se contó con acceso concedido por las autoridades de la institución donde estos jóvenes estudiaban, las autoridades de la comunidad, por sus tutores y por los propios jóvenes, lo cual permitió que nos acercáramos a las y los jóvenes en el espacio institucional (las instalaciones del telebachillerato), y desplegar estrategias como la observación participante y entrevistas (estructuradas y semiestructuradas) con el fin de recopilar información para su análisis y aporte a

la presente investigación.

El objetivo general de la investigación fue:

Analizar el consumo de teléfonos celulares como parte de las dinámicas de distinción y de ocio que se integran al proceso de socialización entre jóvenes rurales de la comunidad El Salto Grande, con el propósito de evidenciar el papel que tiene el consumo de esta tecnología en la construcción del ser joven rural.

Por su parte, los objetivos específicos fueron los siguientes:

Dar cuenta de la comunidad de nueva ruralidad para visibilizar el papel de los jóvenes, sus roles y prácticas de participación en El Salto Grande, así como reconocer sus espacios distintivos.

Establecer las distinciones entre los usos del teléfono celular dados por los adultos y por los jóvenes de la comunidad El Salto Grande, para dar cuenta de las diferencias generacionales en el consumo de esta tecnología que implica interacción digital, pero, sobre todo, encuentros cara a cara.

Explicar cómo los consumos de teléfonos celulares, como parte de las dinámicas de diferenciación y de ocio entre jóvenes de El Salto Grande, impactan en su vida a nivel de sus relaciones sociales, esto para conocer el grado de importancia del teléfono celular en la construcción de socialización secundaria cara a cara con otros jóvenes.

Para la investigación se planteó una hipótesis descriptiva causal:

El uso del celular modifica la comunicación, las relaciones sociales, el cómo se construye identidad, así mismo reconceptualiza el espacio y dota a los jóvenes de una autonomía exploratoria

y de aprendizaje que va más allá de las fronteras del hogar. Todo esto repercute en los procesos de socialización, ya que permite a los jóvenes mayor libertad para construir relaciones con otros jóvenes sin la constante vigilancia de sus padres, sumado a que, al integrarse el teléfono en las dinámicas de ocio, se vinculan entre jóvenes reforzando sus relaciones y diferenciándolos de otros grupos de edad y de otros jóvenes. Además, al distanciar a los jóvenes del reiterado contacto con sus padres modifican también la relación con estos. Todo esto en un escenario rural donde el teléfono celular ocupa un espacio central en la vida de los jóvenes.

**Metodología: observación, entrevistas y encuestas.**

Para atender el fenómeno de interés se hizo uso de una metodología cualitativa esto porque nos interesó comprender lo que acontece en torno al consumo de los teléfonos celulares desde la perspectiva de los propios actores que intervienen, en este sentido, se rescata lo que Taylor y Bogdan (1994) dicen al respecto de este tipo de metodología:

Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. Para la perspectiva fenomenológica y por lo tanto para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas. (p. 20)

Entonces, nos fue de utilidad lo cualitativo en la medida en que nos permitió profundizar en la situación en concreto desde la perspectiva que tienen los actores de interés, otorgándoles un lugar muy relevante dentro de la investigación y posibilitándonos el obtener la información que nos fue útil directamente de quienes la producen.

A su vez, se hace uso del método etnográfico que se entiende como “un método de investigación

social que permite interactuar con una comunidad determinada, para conocer y registrar datos relacionados con su organización, cultura, costumbres, alimentación, vivienda, vestimenta, creencias religiosas, elementos de transporte, economía, saberes e intereses” (Peralta Martínez, 2009, p. 37). Como vemos, existe una relación íntima entre la investigación cualitativa y el método etnográfico. Ambos van en el sentido que nos interesa: profundizar para conocer y analizar los hechos desde la propia perspectiva de los actores.

Se utilizaron técnicas cualitativas como las entrevistas semiestructuradas y la observación participante, pero también se hicieron uso de técnicas cuantitativas para ciertas tareas como el averiguar la cantidad de teléfonos celulares que hay en los hogares de los actores de interés, es decir, de los jóvenes del grado con los que se trabajó. Estas últimas solo fueron complementarias, privilegiando un enfoque cualitativo, lo cual permitió un mayor acercamiento y comprensión de los significados que las personas le dan a los fenómenos. A continuación, se profundiza sobre las técnicas que se emplearon.

La observación es algo que los seres humanos utilizamos cotidianamente para conocer el mundo, de esta forma toda aquella persona que cuenta con el sentido de la vista lo ha hecho y lo sigue haciendo para reconocer lo que le rodea. Esta herramienta puede servir también como una técnica de investigación, sin embargo, para esto debe cumplir con ciertos puntos:

Esta debe ser: a) orientada y enfocada a un objetivo de investigación; b) planificada de acuerdo a fases, lugares, y aspectos que se desee conocer; c) controlada y relacionada con algunos elementos de la investigación; y d) someterla a controles de veracidad, precisión y fiabilidad. (Valles, 2000 como se citó en Batthyány & Cabrera, 2011, pp. 87-88)

Podemos, entonces, utilizar la observación como una herramienta para la investigación, para esto

debemos orientarla, controlar hacia dónde miramos y tener un por qué, es decir, pasar de ver sin un objetivo claro a una observación con una finalidad específica, poniendo atención a lo que queremos conseguir o lo que buscamos. De alguna manera se vuelve en una mirada con ciertas reglas o indicaciones a seguir para lograr observar lo que incorpore nuevos elementos a la investigación que interesa.

Esta observación controlada y dirigida nos sirvió para reconocer cuidadosamente lo que los actores hacen, esto nos dio más información sobre lo que nos interesaba. Aporta a la capacidad que desarrolla el antropólogo para “descubrir desfasajes y contradicciones internas en una cultura, entre lo que los actores dicen que hacen y lo que hacen realmente” (Guber, 2005, p. 42).

La observación como técnica de investigación puede dividirse en observación no participante y observación participante. Ambas son de utilidad, cada una por sus características particulares y los momentos en los que pueden ser aplicadas.

Los acercamientos a campo comenzaron a partir de la segunda mitad del año 2021 por lo que el aislamiento que recomendaban las instituciones sanitarias y gubernamentales seguía presente, por lo cual, se estuvieron intercalando actividades de modalidad virtual y presencial de acuerdo con lo que la situación admitiera, tomando siempre medidas sanitarias adecuadas. Para principios del año 2022, ya que las condiciones presentadas por el COVID-19 lo permitieron, se intensificó la presencialidad para realizar el trabajo de campo, continuando principalmente en esta modalidad hasta la finalización de la investigación en 2024.

Además, fue importante tener presente que si el aislamiento, provocado por la pandemia del virus COVID-19 o sus mutaciones, volvía a ser una recomendación por parte del gobierno, se hubiera buscado seguir realizando estos acercamientos con las medidas adecuadas para cuidar la salud de

los implicados, esto mientras se contara con el permiso de las autoridades de la comunidad, de la institución educativa, de los padres de familia y los alumnos. Sin embargo, estos acercamientos hubieran sido menos frecuentes y con cierta distancia de los actores, con el fin de evitar contagios.

La importancia de realizar los acercamientos cara a cara radica en la dificultad de hacerlo de forma totalmente digital, ya que en la comunidad el acceso al internet es limitado, por lo que no en todos los momentos se pudo hacer uso de este. Así mismo, se consideró que efectuar los encuentros de esta manera permitió una mejor comunicación y, por tanto, mejores resultados.

El que se hayan seguido realizando estos acercamientos, a pesar de un estado de aislamiento hubiera sido posible, en parte, gracias a la baja densidad de población estudiantil y en particular al bajo número de estudiantes de primer grado, quienes son los principales actores de interés de la presente y cuya matrícula no supera los 12 alumnos.

En la observación participante directa el investigador “permanece ajeno a la situación que observa. Aquí el investigador observa el grupo y permanece separado de él” (Bautista Cárdenas, 2011, pp. 162-163), al ser directa “comprende todas las formas de investigación sobre el terreno, en contacto inmediato con la realidad” (Bautista Cárdenas, 2011, p. 163).

Es decir, con esta técnica de investigación el antropólogo puede observar de manera directa, en el mismo espacio y momento, a los actores sociales que le interesan, sin interferir en sus actividades, permaneciendo al margen y prestando atención a sus conductas, lo que dicen y hacen. Al menos esta fue la intención, sin embargo, se tomó en cuenta que la presencia del investigador puede modificar las conductas de los actores observados, más aún cuando este está realizando sus primeros acercamientos, por lo cual se consideraron otras técnicas para conseguir información que no hubiera podido adquirirse mediante esta.

La elección de esta técnica surgió de la utilidad que se le puede dar como una de las primeras herramientas a utilizar cuando aún no se conoce lo suficiente del campo cultural y no ha habido los acercamientos idóneos con los actores para comenzar con la observación participante. Así, esta técnica se utilizó para realizar los primeros acercamientos a los actores de interés, observando sin interferir demasiado, poniendo atención a lo que dicen y hacen para luego buscar un mayor acercamiento mediante herramientas que lo permitieron, como la entrevista o la propia observación participante.

En los primeros acercamientos que se realizaron a la comunidad de El Salto Grande, y a los actores de interés, se comenzó a aplicar esta técnica, primeramente, en el espacio del telebachillerato cuando se llevó a cabo una reunión entre profesores, padres de familia y alumnos. Aquí se observaron ciertas tendencias de comportamiento o prácticas alrededor del teléfono celular y de ciertos accesorios como los audífonos. Se evidenció, pues, el uso de esta técnica para dar primeros acercamientos al espacio, a los actores y a prácticas que nos interesaron.

También se utilizó esta técnica al caminar por las calles de la comunidad, donde se logró observar a algunos grupos de jóvenes utilizando el teléfono celular y hablando entre sí en patios de algunas casas o banquetas. Esto dio muestra de cómo el teléfono celular tiene presencia en los momentos de socialización entre los jóvenes de la comunidad.

En el caso de la observación participante, esta:

Es un medio para llegar profundamente a la comprensión y explicación de la realidad por la cual el investigador “participa” de la situación que requiere observar, es decir, penetra en la experiencia de los otros, dentro de un grupo o institución (Bautista Cárdenas, 2011, p. 164).

Esta técnica permitió que el investigador se adentre en la cultura del grupo, que reconozca,

comprenda y explique la situación por la cual se realizó la observación. Necesitó de la intervención participativa del investigador, es decir, requirió que el investigador tomara un papel dentro de las dinámicas de sus actores de interés y se incorporara en sus prácticas con el fin de comprender, lo más cercanamente posible, el fenómeno desde la postura de quienes participan en este.

La elección de esta técnica vino como continuación de la observación no participante, ya que después de observar sin interferir (o hacerlo lo menos posible) y reconocer ciertos comportamientos y elementos del grupo, estos sirvieron para iniciar un acercamiento de mayor profundidad con los actores de interés, lo cual fue necesario para lograr una comprensión adecuada.

De esta forma se utilizó la observación participante para adentrarnos en lo que el uso del teléfono celular significa y los impactos que tienen en la socialización de los jóvenes de esta comunidad, esto a través de un contacto directo y profundo con los actores que intervienen en el uso del teléfono celular, lo cual incluye principalmente a los jóvenes, pero que no excluye a otros actores como las madres y padres de estos e incluso a sus profesores. Esta técnica permitió, principalmente, acercarnos y profundizar en prácticas y significados en torno al uso del teléfono celular.

El papel de mi participación fue como investigador interesado por conocer sus prácticas y dinámicas respecto al teléfono celular, esto porque la profesora (quien también cumple la función de directora) del plantel me presentó como un estudiante de universidad que realizaría una investigación con el propósito de escribir su tesis para titularse.

Dado que el papel de investigador pudo resultar demasiado formal e incluso como alguien cercano a la figura de autoridad de la institución, se buscó agregarle a mi papel la condición de joven que también usa teléfonos celulares y navega por el mundo virtual, que logró compartir algunos conocimientos respecto a este consumo con los estudiantes y que se interesó en conocer sobre ellos

y las maneras en las que utilizan estos dispositivos.

Se utilizó también la encuesta como técnica para obtener información, esta se consideró como:

Una técnica de recogida de datos a través de la interrogación de los sujetos cuya finalidad es la de obtener de manera sistemática medidas sobre los conceptos que se derivan de una problemática de investigación previamente construida. La recogida de los datos se realiza a través de un cuestionario, instrumento de recogida de los datos (de medición) y la forma protocolaria de realizar las preguntas (cuadro de registro) que se administra a la población o una muestra extensa de ella mediante una entrevista (López-Roldán & Fachelli, 2015, p. 8).

Mediante la formulación de preguntas construidas a partir de lo que requiere la investigación, y su posterior cuestionamiento ante los actores de interés, se recogió información sistemática que sirvió para analizar ciertos temas muy particulares. Las encuestas que se realizaron fueron de respuestas abiertas, es decir, se buscó que los encuestados contesten de la manera más amplia posible, mediante preguntas que permitieran una extensa participación de los actores y se dejaron grandes espacios para permitirles contestar sin limitar sus respuestas.

Se eligió la encuesta porque esta permitió la obtención y sistematización de información, tanto de carácter cualitativo como cuantitativo, lo que sirvió para cierta etapa de la investigación, principalmente en la inicial, donde se requería información como la edad de los estudiantes, el grado de preparatoria por el que estaban cursando, cuántos de ellos tenían un celular de uso propio en el momento de la investigación, si habitan en El Salto Grande o en otra comunidad, y cuánto llevan habitando en esta y otras actividades que realizan además de estudiar.

La encuesta se realizó a la totalidad de los alumnos del telebachillerato. Para esto, se elaboraron las preguntas con anticipación, se revisó que estén planteadas de la mejor forma posible y se

imprimieron en hojas; luego se les dio a los alumnos y estos las contestaron con lápiz o lapicero, teniendo la cantidad de tiempo que consideraran necesario para hacerlo. Después de cada pregunta se dejó una cantidad de espacio que se consideró suficiente para lo que necesitaran escribir y se indicó que si es necesario se les podía dar otra hoja en blanco para completar sus ideas, esto si la primera no fue suficiente.

Por último, se hizo uso de dos tipos de entrevista: La entrevista semiestructurada y la entrevista en profundidad. Cada una en momentos particulares de la investigación, ya que, por la propia naturaleza de las entrevistas, se necesitaron distintos niveles de confianza con los actores para aplicar cada una de estas entrevistas.

La entrevista se puede entender, a grandes rasgos, como:

Una técnica de investigación que permite obtener datos mediante un diálogo entre el investigador y el entrevistado. Puede verse como una conversación que tiene una intencionalidad y una planeación determinada las cuales dirigen el curso de la charla en razón del objetivo estipulado previamente (Bautista Cárdenas, 2011, p. 170).

Podríamos decir que una entrevista es algo parecido a una conversación entre dos personas, tal cual se presentan cotidianamente en la vida de los individuos. Sin embargo, esta conversación tiene una intención específica: el obtener información que nos interesara para nuestra investigación. Detrás de esta hubo cierta planeación, ya sea con preguntas bien estructuradas o temas que hubiera que seguir durante la conversación, pero sin crear de ante mano las preguntas y adaptándose a lo que el entrevistado responde.

La entrevista no directiva o semiestructurada “es un procedimiento de conversación libre del protagonista que se acompaña de una escucha receptiva del investigador con el fin de recoger la

información por medio de preguntas abiertas, reflexivas y circulares” (Bautista Cárdenas, 2011, p. 172). En la entrevista semiestructurada el entrevistado tiene cierta libertad para hablar, a partir de lo cual el entrevistador recogerá información y a su vez irá proponiendo más preguntas o temas de los cuales hablar, sin encasillarse rígidamente en ninguna cuestión.

Aquí la importancia radicó en que el entrevistado se sintiera con libertad de expresarse sin límites y que el entrevistador pudiera dirigir la entrevista para seguir obteniendo información, rescatando puntos clave que el actor iría diciendo conforme avance la entrevista.

La elección de este tipo de entrevista fue por la flexibilidad que presenta, ya que permitió al actor entrevistado la posibilidad de extenderse en sus respuestas y al entrevistador la oportunidad de obtener gran cantidad de información, e incluso de vincular el tema con cosas que aparentemente no tienen relación pero que el actor social sí entrelaza, lo que permitió también ir creando nuevas preguntas en torno a eso.

La entrevista semiestructurada fue usada para comenzar con acercamientos más profundos y personales con los actores, preguntando en torno al consumo del teléfono celular y buscando cosas que ellos relacionen con esto, obteniendo más información y así mismo vinculando con otras cosas que no se contemplaron al inicio.

Estas entrevistas se realizaron tanto a los alumnos como a algunos padres de estos con la finalidad de conocer sus puntos de vista en relación con algunas cuestiones referentes a sus hijos: el consumo de los teléfonos celulares, cómo perciben ellos la diferencia entre ser niño, joven y adulto; y lo que perciben distinto entre cómo vivieron ellos cuando tenían la edad que en estos momentos tienen sus hijos (entendiendo que nos referimos a los hijos que estaban cursando el telebachillerato durante la investigación).

Otro tipo de entrevista que se utilizó es la entrevista en profundidad, esta “sirve para obtener que una persona transmita oralmente al entrevistador su definición personal de la situación” (Bautista Cárdenas, 2011, p. 175). Esta, tal cual lo indica su nombre, busca mayor profundidad a partir de lo que una persona pueda decir sobre el tema de interés. Nos da una visión del fenómeno desde el punto de vista de un actor en concreto, que se puede matizar con la perspectiva de otros actores para elaborar conclusiones del fenómeno y de cómo lo perciben los actores.

Hay a su vez, dentro de la entrevista en profundidad, tres tipos de esta clase de entrevista, de las cuales la que retomamos es la llamada Aprendizaje sobre acontecimientos, en la cual el “entrevistado desempeña el papel de informante sobre hechos o actividades que no se pueden observar directamente. El entrevistado describe lo que sucedió y el modo en que otras personas lo perciben” (Bautista Cárdenas, 2011, p. 176). Aquí el entrevistado tiene un papel fundamental, ya que este nos hablará de cómo concibió o concibe cierto suceso o acontecimiento.

Este tipo de entrevista se eligió porque permite profundizar en lo que piensan actores concretos sobre los temas que nos interesan y sobre acontecimientos que se relacionen con este, además de que a partir de esta entrevista pudimos obtener información que probablemente no podríamos conseguir por otros medios, por ejemplo, lo que sucede al interior de la dinámica familiar cuando actores externos no están presentes. Esta misma cuestión implicó un alto grado de confianza con el entrevistado para lograr la profundidad deseada.

Debido a esto último es que este tipo de entrevista no se usó al principio de la investigación, sino ya que se establecieron puentes más confiables y firmes con los actores de interés, usándose, como ya se adelantó, para lograr obtener información más personal, sobre lo que sucede en espacios más privados o donde el investigador no tiene acceso.

Así, esta se utilizó, por ejemplo, para profundizar lo que un adulto considera de los consumos de los jóvenes y del papel de estos dentro de la comunidad. Aquí la persona entrevistada, teniendo la confianza suficiente con el investigador, se expresa libre y fluidamente sobre la consulta, dando elementos para comprender su visión sobre la cuestión. De la misma manera, se entrevistó a los jóvenes sobre sus consumos, sobre lo que los adultos les dicen de estos y cómo afecta en sus relaciones.

### **Estructura de la tesis**

Se presentan a continuación, de forma muy resumida, los elementos que contendrá la tesis y el orden de presentación de estos. En primer lugar, se realiza un abordaje teórico y crítico sobre distintos ejes de gran relevancia para el análisis e interpretación de los datos obtenidos en campo. Estos corresponden a las categorías de consumo, ruralidad, socialización y juventud. A partir de ello se especifican cómo se entienden y cómo servirán para la presente.

Posteriormente, el capítulo 2 tiene un carácter contextual del lugar donde se realiza la investigación. Se comienza dando un panorama general considerando aspectos globales, desde lo internacional hasta la nacional, para ir, poco a poco, aterrizando a lo local, pasando del estado de Guerrero, a la región de Costa Grande, luego al municipio de Atoyac de Álvarez para finalmente caer en El Salto Grande. Todo lo anterior con la intención de evidenciar cómo las escalas locales se conectan íntimamente con las globales, tienen inferencias unas en otras. Por último, se realiza un análisis sobre distintos aspectos de esta comunidad (económicos, históricos, organizacionales), con la finalidad de comprender cómo se entiende a la nueva ruralidad.

Por su parte, el capítulo 3 busca identificar las diferencias entre los grupos de edad en El Salto Grande, así como realizar acercamientos a los consumos de cada uno de estos, encontrando matices

y usos particulares. Se aborda la relación que tienen los jóvenes del telebachillerato con los adultos, tanto con sus familias como con otros actores de la comunidad.

Luego, se presenta el capítulo 4 donde se concentra la atención en el uso que hacen los jóvenes del teléfono celular<sup>1</sup> y cómo esto afecta directamente la manera en la que se relacionan con otros jóvenes, construyendo y reforzando relaciones sociales, así mismo, se toma en cuenta el papel que juega este dispositivo, el internet y los momentos y espacios de ocio en su desarrollo social.

Finalmente, se presentan las conclusiones generales de la tesis, donde se elaboran reflexiones finales en torno a cada uno de los capítulos abordados, los aspectos teóricos y metodológicos, y las observaciones que se ejecutaron, así como los análisis que se desarrolló a partir de la realización de toda la investigación.

---

<sup>1</sup> En ocasiones se usarán sinónimos para referirse al teléfono celular, así como mezcla de estos sinónimos: dispositivo, móvil, teléfono, celular, dispositivo móvil.

# **Capítulo 1. Revisión teórica y construcción de una mirada analítica: Consumo, ruralidad, socialización y juventud**

Para responder la pregunta de investigación, así como buscar cumplir los objetivos de esta y poner a prueba la hipótesis planteada, fue necesario llevar a cabo una revisión teórica, por una parte, de los trabajos que hasta el momento (año 2024) se han realizado y que tengan relación con los intereses de la presente. Por otra parte, resultó imprescindible realizar una búsqueda, inspección, análisis y adaptación de algunos elementos y conceptos teóricos que sirvan para sustentar y analizar los datos etnográficos que se obtuvieron a partir de la metodología que se ha presentado.

En este sentido, el objetivo del presente capítulo es realizar una revisión sistemática de diversos materiales que se vincularan el objeto de la investigación para construir una mirada analítica desde el consumo que brinde los elementos necesarios para llevar a cabo un diálogo entre las categorías y los datos etnográficos que se derivan del trabajo de campo en contextos de nueva ruralidad. El foco está puesto en la dimensión de la juventud y la socialización, esto para lograr un análisis de la realidad concreta que se observó fundamentado en la teoría, obteniendo con esto una abstracción de la realidad en torno al objeto de la investigación.

Por lo tanto, el siguiente capítulo se divide en dos partes: primeramente, un apartado de estado de la cuestión, el cual tuvo como finalidad hacer una revisión sistemática de la escritura realizada hasta el momento por distintas ciencias sociales que giran en torno al eje de interés: el consumo desde distintas perspectivas analíticas; y el uso del teléfono celular en diferentes contextos.

En segundo lugar, se encuentra la construcción del marco teórico que sirvió como sustento de los referentes empíricos que se señalan y analizan durante la extensión del presente documento. En

este sentido, se abordaron distintos conceptos como el ocio, las juventudes neorrurales, el consumo y la socialización. Se construyó, a partir de la suma de dos elementos, el concepto de comunidad de nueva ruralidad y, por último, se propuso el concepto de consumo socializador.

### **1.1 Estado de la cuestión: Nueva ruralidad, consumo y cultura**

A continuación, se examinaron y expusieron elementos de distintos autores que remiten, primeramente, a la conformación de nuevos actores y procesos sociales, consecuencia de la globalización, luego se revisaron textos sobre el consumo, cada uno definiéndolo de distintas maneras.

Por último, se abordó el consumo de tecnologías de la comunicación, focalizando en los teléfonos celulares, comenzando por explorar aquellos que aluden al consumo de estas tecnologías en espacios urbanos, y posteriormente los que lo hacen en espacios rurales. Para concluir con un trabajo que aborda desde una perspectiva teórica la subjetividad y la socialización en la era digital, que implica el uso del celular. Aunque para la presente se analizó pensando en que lo digital no es el referente dominante del trabajo, sino la vinculación cara a cara.

Examinar y exponer estos textos aportó a la construcción de nuestro tema de interés. Analizando las maneras en las que se ha abordado, los resultados obtenidos y los puntos o áreas no consideradas hasta el momento, se podrá pensar en cómo se realizó nuestra propia investigación, hacia qué puntos se dirigió y qué cosas no se tomaron en cuenta en otras investigaciones.

#### **1.1.1 Nuevos actores y procesos sociales.**

A partir de una investigación realizada en una zona rural de la montaña de la comunidad de Castilla y León en España, Moreno Mínguez (2017) toma una postura crítica sobre el análisis etnográfico, aludiendo que este no es suficiente para lograr “captar las interrelaciones entre los procesos

globalizadores y las dinámicas transformadoras de las relaciones culturales” (p. 280). La misma autora indica que se requiere un análisis interpretativo de los flujos urbano-rurales y sus adaptaciones culturales a los contextos de globalización.

Desde aquí surge lo que denomina el proceso de “hibridación cultural”, sirviendo este concepto en la investigación antropológica ya que alude a las transformaciones sucedidas en los entornos rurales como resultado de las manifestaciones culturales de los actores modernos y las viejas tradiciones, mezclando algunas características de lo tradicional con lo moderno. Así mismo se retoma el concepto de “nueva ruralidad”, el cual puso al descubierto el desdibujamiento entre lo rural y lo urbano, permitiendo observar nuevos procesos en los entornos rurales causados por la globalización.

Otra autora que aborda a estos nuevos actores y sus procesos sociales es Canabal Cristiani (2005), ella inicia sus reflexiones a partir de una investigación hecha en las zonas rurales del Distrito Federal, donde se asientan actores que mezclan lo rural con lo urbano. Ella propone una manera de mirar y abordar a estos actores cuando se busca llevar a cabo un proyecto de intervención.

En este sentido, Canabal ve el surgimiento de nuevos actores a partir de que “actores rurales muy dinámicos se asientan en la ciudad y la ruralizan, actores urbanos conviven con ellos y las identidades antes bien definidas, se reelaboran para conformar actores nuevos” (2005, p. 164). Estos nuevos actores guardan una memoria y una historia que les diferencia de los actores urbanos, pero a la vez mezclan esto con lo moderno, convirtiéndose en actores rururbanos. Entonces se denota la postura de la autora, que ve y señala el surgimiento de nuevos actores sociales que traen consigo memorias de lo rural, pero que se mezclan con lo urbano.

En esta mezcla entre lo rural y lo urbano los jóvenes son un sector que destaca por su adaptación

a lo nuevo, haciendo suyos consumos que anteriormente no eran habituales entre jóvenes rurales<sup>2</sup>. El uso del teléfono celular ha sido adquirido por algunos grupos de jóvenes en contextos de nueva ruralidad, lo cual ha causado también cambios en sus procesos de socialización.

### **1.1.2 Consumo**

Los estudios sobre el consumo se abordan desde distintas perspectivas, hay autores que hablan del consumo y cómo se asocia e influye en la socialización, mientras que hay otros que analizan cómo se crean estrategias para consumir gastando menos dinero o las maneras en las que se accede a ciertos consumos. A continuación, se presentan algunos estudios que abordan el consumo desde estas y otras perspectivas, cada una con sus particularidades.

#### ***1.1.2.1 Aprovechamiento de recursos.***

Eduardo Nivón y Delia Sánchez Bonilla (2012) llevan a cabo una comparación de las encuestas de consumo cultural en México y en Chile, a partir de esta revisión se concluye que los consumos culturales dependen de distintos factores, destacando la escolaridad y los ingresos monetarios, siendo así que entre mayores ingresos y escolaridad tenga una sociedad, mayor será su consumo de bienes y servicios culturales. Entonces, desde la postura que toman a raíz de la comparación de las encuestas revisadas se propone que los consumos de una sociedad dependerán de factores como el nivel de escolaridad e ingresos.

Por su parte Susana Narotzky (2007) se posiciona desde la idea de que un bien tendrá un significado o valor social que “dependerá de la forma particular de distribución que una determinada persona o grupo pueda usar para acceder a ellos, así como de la capacidad real de

---

<sup>2</sup> Desarrollo un subtítulo titulado “Juventudes neorrurales” donde me encargo particularmente de realizar argumentos para caracterizar a la juventud. Abordo autores como González Cangas (2003), Lozano Urbieto, (2003), Dirección de Desarrollo Rural Sostenible (2000) y Sánchez-Sánchez (2022).

elección que tenga para optar entre las distintas posibilidades disponibles” (p. 33).

También dependerá de la producción del bien en sí mismo, por lo cual el valor social de un producto no será definido por la utilidad práctica de este, sino por el valor que, a partir de los factores ya mencionados, se le dé al bien en cuestión. De esta manera, un mismo producto podrá tener distintos valores sociales en diferentes grupos, dependiendo de las condiciones de producción, distribución, apropiación y consumo.

Por ejemplo, un teléfono celular tendrá distintos valores sociales en una comunidad rural, donde para conseguirlo se tiene que viajar a otra comunidad, en comparación con una comunidad urbana. Así mismo, será diferente el valor que se le dé al aparato a partir del uso que tiene en una comunidad donde la señal móvil y de internet es escasa y en otra donde se tiene acceso todo el tiempo a estas señales.

La Institución Universitaria Esumer en el trabajo *Consumo colaborativo* (2018) se posiciona con una mirada crítica al consumo actual, viéndolo como reflejo de una sociedad superficial, de esta manera entiende al consumo como “una práctica desbordada en la sociedad contemporánea, motivada por las necesidades de filiación y reconocimiento social que hacen parte de los seres humanos” (p. 87).

Entonces, muestra al consumo actual como algo negativo que, a partir de la necesidad de las personas de consumir para obtener reconocimiento social y diferenciación, daña al medio ambiente y a la economía de las personas por un consumo extremo donde se compran bienes aun cuando en algunas ocasiones serán utilizados solo en un par de ocasiones, quedando en desuso rápidamente, lo que no justifica el daño ambiental que se hizo para elaborar y distribuir el bien.

Desde esta cuestión es que se presenta el consumo colaborativo, una alternativa al consumo con un único propietario. Este consumo propone que un mismo producto (o servicio) puede ser comprado y utilizado entre dos o más personas, de esta manera habrá un ahorro económico, ya que pagar entre varios un mismo bien reduce lo que cada una aporta al pago, además se disminuye la contaminación, ya que decrece la cantidad que se compra.

Este trabajo aportó el reconocimiento de estas estrategias que pueden servir para ahorrar en la economía familiar o personal y ayudar al cuidado del ambiente, sin embargo, no puede ser utilizada en todos los casos, por ejemplo, un teléfono celular suele tener un uso personal por varios motivos. Por una parte, porque sirve para que otras personas se comuniquen con el dueño de este y lo localicen, y si este aparato fuera utilizado por dos o más personas, uno de sus principales fines no podría cumplirse, ya que pasaría de una persona a otra.

Además, en el celular suelen almacenarse archivos personales, como fotografías, videos, documentos o mensajes de texto, lo cual podría ser incómodo compartir constantemente con otras personas al hacer uso del mismo dispositivo, por lo que un consumo de este tipo no puede ser viable en todos los casos.

Por último, en esta sección se revisa el trabajo de Claudia Marcela Ortégón, *El prosumo: una mirada a la economía invisible* (2015), en este la autora se ubica desde la idea de que hay ciertas actividades de producción y consumo, que llama prosumo, que no son remuneradas monetariamente. Sin embargo, son tan importantes como aquellas que sí implican un intercambio monetario, estas son “actividades de carácter cohesionador, de cuidados, protección, democracia, arte, innovación, reproducción de la fuerza de trabajo, según el tipo de prosumidor en cuestión” (p. 98).

Estas actividades contribuyen a la sociedad desarrollo y bienestar, incluso suman a las actividades que sí son remuneradas, por lo cual atender y considerar este tipo de economía cuando se busca analizar el bienestar de una sociedad es fundamental para dar cuenta de su verdadero estado.

Este texto aportó un concepto bastante interesante que permite ver más allá del consumo monetario, lo cual podría servir para visibilizar en una investigación consumos que antes se ignoraban por no incluir un intercambio de dinero.

### ***1.1.2.2 Consumo y comunicación.***

García Canclini (1991) propone seis modelos para abordar el consumo, cada uno desde distintas disciplinas con el fin de buscar explicaciones transdisciplinarias y ya no retomarlo fragmentadamente desde la economía, la comunicación y las ciencias llamadas blandas (como la antropología). Para el autor resulta primordial utilizar los seis modelos para lograr explicar aspectos del consumo, posicionándose a favor de un trabajo transdisciplinar que aborda el consumo desde distintas perspectivas.

Estos modelos ven el consumo de distintas maneras que se complementan entre sí, algunos lo ven como el lugar de diferenciación social, pero a la vez de integración y comunicación, mientras que otros lo ven como un proceso ritual, todo esto permite al autor definir el consumo cultural como procesos de apropiación en los que prevalece el valor simbólico (p. 6).

Esto conduce a pensar los consumos más allá del plano monetario, y llevarlos hacia donde lo que interesa es el valor simbólico que se le da al bien que se consume, valor que dependerá de factores como los que se menciona en los modelos, es decir, el consumo como comunicación, como diferenciador, como integrador, como objetivación de los deseos y como proceso ritual.

Otro texto que ve el consumo como comunicación es la introducción redactada por Luis Enrique Alonso en el libro *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras* de Jean Baudrillard (2009, pp. XV-LX), este nos da un preámbulo del texto, nos habla sobre el autor, la relevancia del documento, además de compartirnos parte del pensamiento de Baudrillard sobre los consumos, los objetos y el signo. Desde esta postura lo que toma valor es el signo, así mismo nos dice que:

Es el valor signo el que permite más claramente comprender la estructura sistémica que tiene el consumo porque permite la integración dentro del ámbito de la cultura, permite tener presente un código de interacción y de jerarquización dentro de un sistema de comunicación (Enrique Alonso, 2009, p. XXXI).

Entonces, para comprender la estructura sistémica que tiene el consumo será necesario comprender antes el valor signo, ya que será este el que nos logre introducir y darnos el código con el cual los integrantes de una cultura logran comunicarse, y con esto no se refiere a una comunicación expresamente verbal, sino a una comunicación de signos que se manifiesta con los consumos, así “el consumo pasa a ser una actividad sistemática de uso expresivo e identificativo de signos” (p. XXXI).

Esta postura aportó la visibilización del consumo como un medio de comunicación dentro de una cultura, comunicación que se hace por medio de esos consumos convertidos en signos. Esto sumó a nuestro interés, ya que se observa el consumo como una manera por la cual los actores sociales se comunican y, en consecuencia, socializan formando o reforzando relaciones sociales.

Otro autor que se añade a este apartado de consumo y comunicación es Bourdieu con su texto *El Sentido social del gusto* (2010). En este documento muestra al consumo como parte de un proceso de comunicación, esto a partir de un ejemplo, la “lectura” de una obra de arte, donde nos dice que

“el consumo es, en este caso, un momento de un proceso de comunicación, es decir, un acto de desciframiento, de decodificación, que supone el dominio práctico o explícito de una cifra o de un código” (2010, p. 232).

A partir de esto decimos que el consumo es parte de un proceso de comunicación, que para lograr descifrar el mensaje hay que estar inserto en la cultura desde donde se construye dicho mensaje, la cultura desde donde se consume.

En tal sentido, para lograr entender el consumo tecnológico entre jóvenes de una comunidad rural hay que profundizar en su cultura, no solo en la comunidad propiamente dicha (El Salto Grande), sino en los grupos de jóvenes en donde estos consumos transmiten un mensaje que solo sus integrantes logran descifrar, y que desde afuera pueden parecer no solo innecesarios, sino incluso resultar problemáticos.

Por último, se retoma a Jesús Martín-Barbero (2012) quien realiza una crítica a cómo se han abordado los problemas sociales desde la comunicación, ya que se tomaban a partir de la teoría y no de los procesos en sí mismos. Por lo cual propone pasar del concepto de comunicación al concepto de cultura, esto porque lo que es la comunicación “no nos lo puede decir sino la puesta a la escucha de cómo vive la gente la comunicación, de cómo se comunica la gente” (p. 78), cuestión que solo se puede alcanzar observando la propia cultura.

Propone, pues, pensar los procesos de comunicación desde los propios problemas sociales, desde la interacción entre los actores sociales, desde las identidades y conflictos que construyen la cultura. La comunicación está presente en lo que constituye la cultura, por lo tanto, habrá que observar y analizar la cultura para comprender la comunicación.

### ***1.1.2.3 Consumo y relaciones sociales.***

Douglas & Isherwood ofrecen en el Capítulo III de su libro *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo* (1979) una crítica a las definiciones que había del consumo, principalmente desde la teoría económica, exponiendo la necesidad de una definición antropológica. La nueva definición del consumo deja de verlo como un acto individual, libre y soberano, por el contrario, se presenta como un acto cultural, donde interviene el contexto de los consumidores.

Para los autores el consumo es aquello donde la cultura puede transformarse y donde se denotan ciertos conflictos y disputas (p. 72), el consumo causa cambios en los grupos, y esto a su vez causa conflictos en la búsqueda de adaptarse a los nuevos cambios. Así mismo los bienes cumplen más que la función de alimentar y dar abrigo, estos “son necesarios para hacer visibles y estables las categorías de una cultura” (p. 74), a la vez que las mercancías “sirven para establecer y mantener relaciones sociales” (p. 75).

Entonces, el consumo pasa de ser un acto individual y puramente económico, y se convierte en un acto colectivo, cultural, que tiene implicaciones en las relaciones sociales de un grupo, en sus conflictos y sus remodelaciones. Por lo que mirar y analizar los consumos dentro de una sociedad, desde una perspectiva antropológica, será también mirar las relaciones sociales, cómo se establecen, se mantienen sus problemas y su reorganización.

Su propuesta es de gran importancia ya que aportó una visión distinta a la que se tiene desde disciplinas como la economía, desde la postura de los autores el consumo sirve para observar las relaciones sociales dentro de un grupo y cómo la cultura va modificándose. En el caso de la investigación sobre jóvenes rurales, se pensó en el uso de teléfonos celulares como un consumo

bien diferenciado entre jóvenes y adultos, que así mismo denota la distinción entre las relaciones sociales que establecen los jóvenes y las que establecen otros grupos, creando conflictos y modificaciones.

Gaspar Brändle (2008) se sitúa desde una propuesta que revela la importancia de considerar los consumos en la vida cotidiana. Estos modifican las dinámicas familiares, así como los tiempos e interacciones entre las familias, crean nuevas dinámicas, disminuyendo los tiempos productivos, aumentando los tiempos de ocio y separando a las familias en algunas actividades por el uso de nuevos objetos, pero también uniéndolos por el uso de otros.

También se aborda cómo distintos actores sociales reaccionarán ante nuevos objetos dependiendo de cuestiones como su edad, en este sentido Brändle señala que:

Las personas que nacen antes de que una determinada tecnología aparezca la tratan como una novedad a la que deben adaptarse; mientras que aquellas personas que nacen después de la aparición de una tecnología la utilizan como una solución habitual en su vida diaria (2008, p. 224).

Esto se pudo conectar directamente con nuestro tema de interés, ya que pudimos pensar el uso del teléfono celular diferenciado entre generaciones. así mientras los más jóvenes utilizan el celular para resolver varios tipos de problemas y de manera cotidiana en su vida, los adultos lo utilizan en menor medida y solo para ciertas cuestiones que de otro modo no podrían resolverse o resultarían mucho más complicadas.

En general la perspectiva de este autor ofreció varios elementos para abordar los consumos, ya que denota la importancia de considerarlos debido a su gran impacto en las dinámicas familiares e incluso comunitarias, trastocando en la vida de los actores.

Por último García Ruíz (2005) muestra una versión del consumidor que no es solamente un actor inactivo, sino que tiene un rol predominante en el consumo, desde esta perspectiva el consumidor obtiene mayor protagonismo y con ello cierto poder de decisión, así mismo este crea comunidades que se forman alrededor de una marca, sin embargo, estas no se definen por la utilidad del producto, sino por cómo perciben su relación con la marca y con otros actores sociales, tanto los que consumen la misma marca o producto como aquellos que no lo hacen, creando significados a partir de la experiencia de consumo:

El origen de un significado denso reside en la experiencia de consumo, cuando ésta resulta ser una experiencia social y no estrictamente individual. Que el consumo sea una experiencia social implica que su sentido tiene consecuencias importantes para nuestras relaciones con otras personas cuyo sentido no está estructuralmente fijado de antemano (García Ruíz, 2005, p. 266).

En este sentido el consumo no es solo la adquisición de objetos, sino que implica una experiencia social que tendrá repercusión sobre las relaciones que tejen los actores, por lo tanto, se vuelve importante considerar los consumos como motivadores de nuevas relaciones o como factores que cambian relaciones que ya estaban establecidas.

Entonces, lo que García Ruíz aportó, tanto al estudio de lo social en general como a nuestro interés en particular, fue la idea de considerar al consumo como un factor relevante en la creación y modificación de las relaciones sociales, capaz de establecer grupos e identidades diferenciadas.

### **1.1.3 Teléfono celular: construcción de identidad y de relaciones sociales.**

El papel que ocupa el teléfono celular en la construcción de identidad y de relaciones sociales entre jóvenes se ha abordado en distintos estudios, algunos realizados específicamente con jóvenes urbanos y otros rurales, mostrando ciertas diferencias, pero también algunas similitudes. Además,

mientras que la mayoría de los autores revisados ven en estos usos nuevas maneras por las cuales los jóvenes se comunican y relacionan, hay autores que cargan connotaciones negativas al consumo de estos aparatos.

### ***1.1.3.1 Uso del teléfono celular entre jóvenes urbanos.***

Yarto y Pedrosa (2011) nos exponen una investigación con jóvenes urbanos desde el enfoque de domesticación de la tecnología, donde nos muestran los usos que los jóvenes le dan al teléfono celular dependiendo de variantes de género y nivel socioeconómico. Se observa cómo el teléfono pasa a ser algo más que solo un objeto funcional y se convierte en un bien cultural por el cual se construye la identidad y se modifican las relaciones sociales, ya que este significa, entre otras cosas, una nueva forma de comunicación. En este sentido los autores indican que:

Los procesos de interacción social moldean y son moldeados por las formas de comunicación que los soportan (cara a cara o mediada por la tecnología), y que la naturaleza de éstas impacta en la manera como se construyen las relaciones sociales y se definen los límites de lo social (Yarto & Pedrosa, 2011, p. 5).

Por lo tanto, atender las maneras de comunicación que los jóvenes despliegan mediante los teléfonos ayudará a comprender también cómo se construyen (o reconstruyen) las relaciones que estos establecen con otros jóvenes y con otros grupos de edad. Pese a que Yarto y Pedrosa trabajan con jóvenes urbanos, podemos pensar también en las maneras de comunicarse de jóvenes rurales y cómo esto impacta en sus relaciones sociales.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Cuando hablamos de las formas de comunicarse de los jóvenes rurales hacemos referencia a la forma particular de los jóvenes de la comunidad de El Salto Grande con quienes trabajamos, en este sentido, la comunicación se expresa a partir de un predominio de las interacciones cara a cara de estos jóvenes, a pesar de que existen también interacciones de carácter digital.

En el caso de los jóvenes urbanos el mayor uso que se le da al celular permite mantener contacto con su círculo cercano y coordinar sus actividades cotidianas. Ya que en la ciudad existe la posibilidad de tener internet en casa y señal en gran parte de las zonas, no es necesario ir hasta ciertos puntos para lograr acceder a estas, por lo cual sus interacciones son más frecuentes mediante las TIC que cara a cara.

En la misma línea de trabajos realizados con jóvenes urbanos tenemos a María Paulina Pérez Sierra, Marín Beatriz Hincapié y Ana María Arias Cardona (2018), estas autoras se colocan desde una postura que ve en las TIC un lugar donde los jóvenes socializan de nuevas formas, construyen significados y aprenden. Así mismo fabrican su identidad y conforman grupos, obteniendo conocimientos de cómo moverse y protegerse en este nuevo escenario.

La importancia del uso de las TIC para los jóvenes radica en que “les permite integrarse a sus grupos, al tiempo que van construyendo juicios, significados y su propia historia. Es decir, apoyan la configuración y la afirmación de su identidad, en momentos en que este proceso es clave para ellos” (2018, p. 66).

El uso de las TIC, entonces, pasa a ser algo más que un tiempo de ocio, se convierte en un escenario que ayuda a que los jóvenes construyan y afirmen su identidad, a que obtengan significados y valores y se integren en grupos de iguales, les ayuda a formarse como actores pertenecientes a un grupo específico con valores específicos.

Estos autores aportan el pensar el uso de las TIC como un nuevo escenario donde los jóvenes aprenden, se definen e integran a un grupo, esto en un momento vital en sus vidas, donde los jóvenes buscan responder quiénes son, de qué son parte. Este planteamiento fue central en el estudio de nuestro interés, ya que nos brinda una propuesta de lo que las TIC (entre estas el teléfono

celular) significan para la construcción de identidad de los jóvenes, así como para los valores que adquirirán y el grupo del que formarán parte.

### ***1.1.3.2 Uso del teléfono celular entre jóvenes rurales.***

Dentro de los trabajos que abordan el consumo de teléfonos celulares entre jóvenes rurales, se ven estos como nuevos consumos que se integran y conviven con actividades tradicionales como la pesca y la agricultura, aunque en algunos casos los aparatos tecnológicos van desplazando estas actividades. Además de que se consideran como consecuencias de la globalización neoliberal, que integra a las dinámicas rurales el teléfono celular, cambiando y creando nuevas actividades y maneras de relacionarse e integrarse.

En el trabajo *¡Ahora que ya tenemos Internet! Usos de la Internet entre jóvenes rurales de Quintín Arauz, México* (Ramírez Pacheco, Ramos Muñoz, Mena Farrera, & Analco Martínez, 2018) a partir de observar la influencia de los teléfonos celulares, las tabletas y el internet en una comunidad rural, se presenta una mirada que ve en estas tecnologías el despliegue de una serie de cambios que permiten a los jóvenes tener mayor libertad, convivir con otros jóvenes de su comunidad y tener contacto con gente de la urbe, en este sentido nos dicen que:

Los jóvenes aprenden en las “nuevas” pantallas y articulan una parte de su cultura, ahí los padres no son los roles a seguir. Y desde ahí reconfiguran su ser joven rural, con mensajes que se vehiculan desde formas urbanas que los preparan para migrar (Ramírez Pacheco et al, 2018, p. 220).

Entonces, los padres ya no son la única fuente desde donde los jóvenes aprenden y adquieren valores y conocimientos que utilizarán en sus vidas para establecer relaciones sociales, ahora el acceso a las TIC permite que los jóvenes se acerquen a otras fuentes para configurar su propia identidad, así mismo los jóvenes rurales encuentran maneras de comunicarse y establecer

relaciones que los preparen para migrar hacia zonas urbanas.

Esto aportó a nuestra investigación ya que evidencia que, además de servir para la construcción de identidad y socialización entre miembros de la comunidad, estas tecnologías pueden ser usadas para tener contacto y preparar su migración hacia zonas urbanas.

A lo anterior podemos sumar lo planteado por Margaret Mead (1980) sobre las culturas configurativas, entendiendo estas como “aquella en que el modelo prevaleciente para los miembros de la sociedad reside en la conducta de sus contemporáneos” (p. 65), es decir, los jóvenes aprenden de otros jóvenes y ya no principalmente de sus padres, presentándose el uso del teléfono celular en estas interacciones entre contemporáneos.

Por su parte Héctor Daniel Hernández Flores (2019) plantea una serie de reflexiones y apuntes que consideran a los jóvenes rurales como aquellos que más presentan cambios frente a la globalización neoliberal, diferenciándose en sus consumos y en sus dinámicas de trabajo, apartándose de la tradición agrícola o dejándola cada vez más como una actividad secundaria.

El autor ve estas diferencias como maneras en la que los jóvenes construyen su identidad y se forman creaciones culturales, además sus consumos reflejan una posición socioeconómica específica y de diferenciación con otros sectores de la población, de esta manera el autor señala que:

Los jóvenes en espacios rurales, en su consumo precario, reflejan también las desigualdades sociales, porque expresan las diferentes formas de usar y apropiarse de diferentes bienes materiales y simbólicos, así como muestran las relaciones que experimentan y reproducen para poder participar del mismo proceso (Hernández Flores, 2019, p. 92).

De esta forma, los consumos diferencian y distinguen entre quienes tienen la capacidad económica de adquirir ciertos productos y de quienes no. Esta cuestión puede llevar también a que los actores reconozcan y se relacionen con sus pares, con sus iguales, distinguiendo quiénes comparten las mismas condiciones socioeconómicas, pero también quiénes adquieren, usan y se apropian de los bienes de maneras similares a las suyas.

El teléfono celular, al ser uno de los productos que llegaron debido a la globalización, se convierte en un motivador de cambios dentro de las comunidades rurales, así mismo, dependiendo el modelo del celular y cómo se utiliza puede servir como diferenciador entre clases o grupos.

Por último, dentro de las investigaciones sobre jóvenes rurales está el texto *La influencia del teléfono móvil en la conformación de la identidad de los adolescentes rurales. Estudio de caso en Galicia* (Ferrás, Pollán, García & Pose, 2012). En este trabajo se ve al teléfono celular de una manera positiva que aporta a la definición de la identidad de los adolescentes, sumando también otras cuestiones, como se presenta a continuación:

El teléfono móvil ha supuesto, además de un factor de socialización, en la medida en que permite mantener el contacto de manera inmediata con nuestras redes sociales, un medio de emancipación de los hijos respecto a sus padres. Pero, además, es un modo de definir la identidad de los adolescentes, tanto por sus características funcionales (por ejemplo, personalizando el dispositivo de diversos modos), como por la creación de códigos propios de comunicación (Ling, 2002 citado en Ferrás et al, 2012, p 300).

Entonces, el teléfono móvil además de ser un elemento de socialización, como hemos revisado anteriormente, también funciona como un medio por el cual los hijos obtienen cierta independencia respecto a sus padres, lo cual les dota de espacios donde pueden construir su identidad y formar

relaciones de acuerdo a parámetros no establecidos por sus padres, adicionalmente por medio de este aparato se define la identidad, tanto por los usos que se le dan a este, como por la creación de códigos de comunicación que comparten los usuarios de un mismo grupo.

### ***1.1.3.3 Una mirada pesimista al consumo de internet y las TIC.***

Por último, se presenta un texto desde el cual se toma una postura negativa y pesimista sobre lo que la expansión del uso de las TIC y el internet ha provocado entre los jóvenes. Beatriz Ramírez Grajeda y Raúl Enrique Anzaldúa Arce (2014) realizan varias críticas hacia lo que, argumentan, han causado estas tecnologías, por ejemplo, una vida de simulacro y embuste, construida a partir de lo que el mercado le ofrece con la promesa de distinguirse a partir del consumo y también formar identidad y comunidad.

Así mismo los autores afirman que:

El mundo de las pantallas impulsa al hombre del consumo, ignorante de su historia y de la responsabilidad de sus actos, preocupado por su seguridad. Paradójicamente evade riesgos sociales y se entrega a la emoción de deportes extremos buscando que algo pase en su anodina vida. Se apela a sus pasiones antes que a su razón, se le exhibe antes que resguardar la intimidad de su cuerpo (Ramírez Grajeda & Anzaldúa Arce, 2014, p. 187).

Nos presentan a un actor preso del consumo, como si estos formaran parte de una masa que no es consciente de su propia vida y de lo que hace con ella, de lo que consume y de cómo lo hace. Pese a que durante el texto reconoce que estos consumos son maneras de socialización y forman parte de la construcción identitaria, se destaca de su propuesta que estos consumos son más bien una manera de rellenar vacíos y solventar los conflictos y problemas en las vidas de las personas, válvulas de escape.

En sí mismo esto no podría aportar a nuestra investigación, porque no se está de acuerdo con este posicionamiento, ya que proponemos que el consumo de teléfonos celulares es más que solo un consumo de masas que ignora su propia historia y que va más allá del consumo solo para rellenar vacíos.

Después todo lo revisado anteriormente, se considera que a partir del contacto entre factores y elementos considerados urbanos y aquellos nombrados como rurales, surge en los contextos de los segundos algo que podemos nombrar como “nueva ruralidad”. Esto no elimina por completo a la “vieja ruralidad”, sino que más bien “la nueva ruralidad se está construyendo bajo las ruinas de los viejos cimientos de la vieja ruralidad” (Moreno Mínguez, 2017, p. 287). En este sentido, se tiene que comprender el pasado para comprender el presente, ya que “la nueva ruralidad no se puede entender ni gestionar adecuadamente sin entender la vieja ruralidad” (Moreno Mínguez, 2017, p. 287).

En cuanto al consumo, nos posicionamos desde la idea que propone Néstor García Canclini (1991) sobre el consumo cultural (p. 6). Esto porque permite enfocar primordialmente el análisis sobre la dimensión simbólica que le dan al producto que se está consumiendo y no directamente en su valor de uso o cambio. Por lo que, en un contexto de nueva ruralidad con limitaciones al internet, como es el caso de El Salto Grande, el celular tendrá valor simbólico que va más allá de su valor de uso al no tener en todo momento conexión a internet, construyendo fronteras para utilizar todas las funciones con las que cuenta, y ligando el valor del aparato a lo social al crear relaciones sociales en torno a este.

Por último, se considera el celular como un factor de socialización entre los jóvenes que, además, ayuda a definir la identidad de estos al permitirles la creación de códigos propios a partir del

distanciamiento de sus padres que el teléfono les concede (Ling, 2002 citado en Ferrás et al, 2012, p 300). Así mismo, estos aparatos les permiten aprender desde estas “nuevas pantallas”, configurando parte de su cultura desde aquí, junto a otros jóvenes que tienen consumos similares (Martín-Barbero, 1997 y Morduchowicz, 2008 citados en Ramírez Pacheco et al, 2018).

A partir de todo lo expuesto en este apartado se puede resaltar ciertas ideas para vincularlas con el fenómeno de interés. En este sentido, corresponde focalizar la creación de nuevos actores sociales en lo que se ha denominado nueva ruralidad, que desdibuja lo que hasta ahora se había presentado como los límites entre lo rural y lo urbano, repensando de esta forma los acontecimientos que suceden entre los actores de estas comunidades. Sumado a esto, el pensar el consumo como parte de un sistema de comunicación que suma a la creación y mantenimiento de relaciones sociales e identidad entre los jóvenes permite concebir el uso del teléfono celular como un acto que va más allá de la mera distracción o de un consumo en un sentido únicamente económico.

Mediante lo planteado se permite ver la utilización del teléfono celular por parte de los jóvenes como una estrategia de socialización y creación de identidad que, a su vez, se inscribe en un contexto de nueva ruralidad donde fenómenos antes concebidos únicamente como urbanos o rurales se mezclan y crean nuevos acontecimientos.

## **1.2 Marco teórico: Consumo, ocio y socialización entre juventudes neorurales**

### **1.2.1 Comunidad de nueva ruralidad**

Para comprender el contexto en el que se enmarca el fenómeno de interés se debe comenzar hablando de globalización. En este sentido, pudimos hacer un primer acercamiento a ésta como una “serie de procesos que contribuyen a la integración de las diversas partes de la economía mundial en aras de la constitución de un auténtico mercado mundial” (Teubal, 2001, p. 46).

Es decir, la globalización posibilita la creación de relaciones económicas entre distintos países del mundo, por ejemplo, que un joven de la comunidad El Salto Grande, Guerrero, México, pueda adquirir un teléfono de una marca japonesa (como Sony) o de cualquier otra parte del mundo que haya establecido relaciones económicas con México.

Sin embargo, la globalización no hace referencia solo a lo global, sino que está en íntima relación con lo local, como se indica: “lo local puede ser considerado, con algunas reservas, como un aspecto de la globalización” (Robertson, 2000, p. 219). En tal sentido, lo global impacta en lo local, transformándolo y provocando fenómenos como “la difusión creciente del trabajo asalariado; la precarización del empleo rural; la multiocupación; la expulsión de medianos y pequeños productores del sector; las continuas migraciones campo-ciudad” (Teubal, 2001, p. 46).

La globalización (lo global), entonces, modifica lo local, cambiando las ocupaciones económicas de las personas, y con ello sus maneras de habitar y socializar. Esto lleva a pensar estos contextos ya no como rurales, sino a buscar una categoría que considere los cambios por los que han pasado a raíz de la globalización, sirviendo para esto el concepto de “nueva ruralidad”, ya que permite:

dar cuenta de nuevas actividades que se desarrollan en estos ámbitos, y describir los procesos de transformación tomando en cuenta la posibilidad de comprensión más amplia, en otra escala de conocimientos, de procesos sociales que involucran, esencial y necesariamente, lo rural con lo urbano, lo agrícola con lo industrial y comercial, y lo local con lo global. (Salas Quintanal & Gonzáles de la Fuente, 2013, p. 7)

De aquí tomamos principalmente la idea de que hablar de nueva ruralidad permite observar actividades que se llevan a cabo en estos contextos, que anteriormente no se desarrollaban, estas pueden ser de índole económico, como el turismo, pero también puede hablarse del consumo de

teléfonos celulares y su impacto en la socialización de los jóvenes. Además, posibilita ver estos fenómenos considerando la relación que lo local tiene con lo global, es decir, la conexión que guarda El Salto Grande con la cabecera municipal Atoyac de Álvarez, y eventualmente con otras partes del país, incluso del mundo.

A su vez, teniendo clara la relación que sigue manteniendo esta nueva ruralidad con lo local que, a pesar de la presencia de nuevas actividades, se continúa reconociendo una distinción entre lo propio (lo interno) y lo otro (lo externo). Para lograr aterrizar esto es necesario sumar la categoría de comunidad a la de nueva ruralidad.

Si bien esta no tiene una definición concreta y generalizada, para la presente pudimos partir de lo que se entiende por comunidad, que es “la construcción mental (y por tanto subjetiva) de los individuos, que hace que, al compartir un repertorio de símbolos, se definan unas fronteras que los separan de otros individuos” (Sancho, 2009, p. 72). Refiriéndonos en este caso a “construcción mental” como aquello que el individuo construye a partir de su interacción y experiencias con otros actores de su grupo y que aportan a la idea que el individuo tiene de su propia cultura. Es decir, es un factor social que se construye, reconstruye y comparte en la interacción con otras personas en el contexto en el que se habita.

Estas fronteras al ser elaboradas subjetivamente no son estables ni únicas, es decir, la delimitación entre el “nosotros” y los “otros” va a variar a partir de diferentes fenómenos, circunstancias, parámetros e incluso de la persona que establece lo que para ella es la frontera que les divide. Por lo que debe tenerse en cuenta la posición subjetiva de los actores, que es el “lugar desde el cual un sujeto actúa, se relaciona o responde” (Gallo, 2017, citado en Barreto Osma, Celis Estupiñan, & Pinzón Arteaga, 2019, p. 102).

Podemos entender la subjetividad como “la manera particular como cada individuo percibe, se representa, interpreta y valora la experiencia laboral y todos sus factores asociados” (Orejuela & Ramírez, 2011, citado en Barreto Osma et al, 2019, p. 99). Aunque estos autores se refieren en concreto a la experiencia laboral, podemos llevarlo a ámbitos más generales.

Hay que considerar, además, que la posición de los actores “no es estática, sino variable, pues supone un movimiento permanente” (Barreto Osma et al, 2019, p. 102). Esto quiere decir que el mismo actor podrá tener percepciones distintas de un mismo fenómeno en momentos diferentes, por lo que habrá que considerar que aquello que estos expresan son visiones del mundo y no hechos inamovibles o irrefutables.

De la misma manera que los actores no son estáticos, las comunidades:

constituyen fenómenos dinámicos, cambiantes, en permanente transformación, de final abierto (lo que no implica que no estén sujetas a fuertes presiones y que tal vez algunas de ellas terminen por desaparecer). Se cuestiona así la supuesta inmutabilidad o estabilidad y la propensión a la tradición de las comunidades. En todo caso, en esta instancia la palabra clave es proceso, lo que entraña en sí una consideración fundamental sobre el tiempo (Serrano, 2020, pp. 10-11).

Entonces, habría que entender que existen procesos que modifican los elementos dentro de una comunidad, y estos procesos responden tanto a factores externos como internos. Por lo tanto, no se puede adjudicar todo el cambio existente a la globalización, sino que hay que considerar a los actores que reciben, interpretan y construyen su realidad bajo sus propios referentes.

Al hablar de procesos, resulta inevitable hablar del tiempo, ya que es un factor elemental en la construcción de la propia comunidad, en este sentido “las comunidades tienen, por así decirlo, una triple existencia. Por un lado, existen en un momento determinado, que puede ser el presente, se

originan en procesos históricos que remiten al pasado y se proyectan al futuro” (Serrano, 2020, p. 11).

Por esta cuestión, fue necesario considerar el pasado histórico en el que se formó la comunidad, considerando sus inicios, sus coyunturas y todo aquel momento que haya resultado importante para su conformación o modificaciones, con esto se obtuvo una mejor comprensión del pasado. A su vez, se pudo buscar pensar en la manera en la que una se proyecta a futuro, es decir, lo que los adultos esperan de su comunidad cuando ellos ya no estén o lo que los jóvenes esperan poder hacer con sus vidas, ya sea dentro o fuera, lo cual impactará en la comunidad misma.

Considerando lo anterior, recurrir a la categoría de comunidad refiere a la importancia de considerar lo local, aun cuando hablamos de la nueva ruralidad y los cambios que trae consigo la globalización. Debemos tener claro que lo local sigue estando ahí y teniendo un peso muy particular, desenvolviéndose de una manera diferente, y precisamente como ya dijimos, delimitando sus fronteras con lo externo, aun cuando existe la globalización, que de alguna u otra manera, conecta a distintos grupos. Así mismo, considerando el proceso y los cambios que este ha implicado en la conformación de la comunidad.

Un ejemplo son las diferencias del uso del teléfono celular entre jóvenes de espacios urbanos y de espacios rurales. Para los primeros puede tratarse de dinámicas individuales, de aislamiento físico, mientras que en los entramados rurales está cargado de la relación con otros al consumir y compartir contenidos, estableciendo encuentros cara a cara (como puede verse en *El uso del teléfono celular y sus implicaciones socioculturales* de Yarto & Pedrosa, (2011), trabajo en el cual señalan un distanciamiento físico y un acercamiento mediante los medios digitales por parte de los jóvenes).

Esto demuestra que, a pesar de que la globalización ha logrado el uso generalizado del teléfono celular, y que tanto dentro y fuera de la comunidad se utilice, la manera de hacerlo es distinta, teniendo los jóvenes rurales una manera particular de interactuar alrededor de estos aparatos. Así la categoría de comunidad sirvió para tener en cuenta lo específico de lo local y no desaparecerlo al hablar de nueva ruralidad o del impacto que tiene la globalización en el mundo y en los procesos sociales de los diferentes grupos.

Por otra parte, los jóvenes de la comunidad de El Salto Grande forman parte de una estructura social donde la toma de decisiones referente a lo que compete a toda la comunidad queda en manos de los adultos, sin la participación de los jóvenes solteros en lo que se decida, aunque se les asignan ciertas actividades, previamente acordadas y establecidas por los adultos de la comunidad.

Es así como los jóvenes quedan incluidos en las actividades y responsabilidades de la comunidad, pero también excluidos de la toma de decisiones, lo que genera que los jóvenes fortalezcan el grupo de pares de forma cerrada, estableciendo fronteras con otros grupos de edad, convirtiendo el celular en un elemento que los une.

A partir del concepto de nueva ruralidad, que permitió dar cuenta de las transformaciones a nivel local relacionándolo con lo global, retomado de Salas Quintanal & Gonzáles de la Fuente (2013), y lo que define a la comunidad a partir de Sancho (2009) y complementado con la caracterización de Serrano (2020), surgió nuestra categoría principal: “comunidad de nueva ruralidad”. Entendemos esta como un grupo de personas que comparten ciertos códigos y se identifican como parte de un mismo grupo, diferenciándose de otros, que se asientan en un espacio rural que ha sido alcanzado por procesos globales que lo conectan con nuevas actividades y conocimientos que van más allá de presentarse dicotómicamente frente a lo urbano. En las comunidades de nueva

ruralidad la manifestación de nuevos elementos toma ciertas particularidades en lo local, lo que diferencia las dinámicas locales de las globales, aun cuando puedan compartir cosas en común, lo que ayuda a los grupos a definirse y diferenciarse de otros.

Esta categoría emergió a partir de lo que aportaron los dos conceptos vistos anteriormente, retomando la idea de que con el concepto de nueva ruralidad pudimos observar los nuevos consumos de teléfonos celulares entre los jóvenes de El Salto Grande, y analizarlos en la relación local-global. Por su parte, la idea de comunidad permitió comprender que, a pesar de tener relación con lo global, las personas de El Salto Grande, y en particular los jóvenes, plasman ciertas fronteras con otros grupos externos a la comunidad, que los diferencian tanto en la construcción de su identidad como en sus consumos y sus maneras de socializar.

A partir de todo lo anterior, la categoría de comunidad de nueva ruralidad se utilizó para dar cuenta de los consumos y prácticas específicas de un grupo, considerando sus diferencias con respecto a otros grupos, incluso cercanos geográficamente hablando, pero también tomando en cuenta su relación con lo que va más allá de sus fronteras, tanto geográficas como simbólicas.

Por último, he de mencionar que esta categoría se relacionó, como ya se ha ido dando una idea, con otros ejes. Por una parte, con los jóvenes al tener en cuenta que éstos construyen las fronteras simbólicas que les separan de otros. Así mismo, la construcción de estas fronteras lleva a que los actores tengan distintas formas de consumir aquellos productos que, por la relación entre lo global y lo local, se han integrado a las vidas de los actores de interés y de la misma manera sus procesos de socialización se modifican, pero adquieren tintes específicos a partir de las características particulares del contexto.

### 1.2.2 Socialización entre jóvenes

Se definió a la socialización como:

El proceso en el cual los individuos incorporan normas, roles, valores, actitudes y creencias, a partir del contexto socio-histórico en el que se encuentran insertos a través de diversos agentes de socialización tales como los medios de comunicación, la familia, los grupos de pares y las instituciones educativas, religiosas y recreacionales, entre otras. (Arnett, 1995; Maccoby, 2007; Grusec y Hastings, 2007 citado en Simkin & Becerra, 2013, p. 122)

Entonces, la socialización es un proceso por el cual los actores adquieren formas específicas de interactuar con su realidad, física y social, a través de agentes de socialización, que pueden ser las escuelas, los teléfonos celulares, la familia u otros adultos con los que los jóvenes interactúan constantemente, además de la interacción entre personas que se identifican como iguales<sup>4</sup>.

La decisión de retomar esta categoría surgió a partir de que permite observar la importancia de ciertos agentes de socialización que pudimos identificar en el caso que nos interesa, como son los medios de comunicación (el teléfono celular), los grupos de pares (los jóvenes del telebachillerato) y los adultos (familia de los jóvenes, los profesores del telebachillerato u otros miembros de la comunidad) a través de los cuales los individuos incorporan ciertos valores y maneras de actuar.

De esta manera la categoría de socialización fue utilizada para hablar de aquellos momentos donde los jóvenes, a través de las dinámicas de ocio ligadas al consumo del teléfono celular y de su contacto con otros jóvenes adquieren nuevos conocimientos o refuerzan los que ya tenían incluyendo aquí elementos como las normas y los roles que ocupan dentro de su grupo.

---

<sup>4</sup> Como son los propios jóvenes que se identifican entre ellos como iguales, definiéndose a partir de la diferencia con otros grupos (como adultos o niños).

Esta categoría se evidenció cuando los jóvenes se reunieron en un mismo espacio físico para utilizar el celular mientras hablan entre ellos y comparten contenido virtual, o incluso cuando varios jóvenes se juntaron alrededor de uno que está utilizando el teléfono, jugando algún juego o viendo algún video y a partir de estas interacciones se relacionan entre sí.

Esta categoría la pudimos vincular con la de comunidad de nueva ruralidad, debido a que es en este contexto socio-histórico donde los actores se encuentran insertos y donde llevan el proceso de socialización. Además, pudimos relacionarlo con los actores de interés, ya que son estos los que, a partir del uso del teléfono celular y su interacción con otros jóvenes, con quienes se reconocen como pares de iguales, comparten, aprenden y rectifican sus maneras de ser en sociedad.

Dentro de la socialización, principalmente entre jóvenes y adultos, suele haber ciertas transgresiones, esto a partir de limitaciones que imponen los adultos para los jóvenes y la exclusión, como ya se había mencionado anteriormente, de ciertos asuntos como la toma de decisiones, esto lleva a los jóvenes a fortalecer las relaciones entre ellos.

Sobre esta situación pudimos retomar a Carles Feixa (2003) y su metáfora sobre los tres tipos de relojes: el de arena (abuelos), el analógico (padres) y el reloj digital (hijos). Pensando en que cada reloj responde a una generación, pero estas no se acaban cuando comienza la otra, sino que conviven en distintos momentos, siendo estas interacciones armoniosas o conflictivas. De esta forma, en el caso de El Salto Grande, surgen diferencias a partir del intercambio de prácticas y relaciones entre una y otra generación, siendo el teléfono celular y sus usos un motivo de disconformidad por parte de los adultos.

Se encontró, además, dos niveles de socialización distintos, el primario y el secundario, para Berger & Luckman estos son:

La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. (2003, p. 164)

Pese a que la socialización primaria, según el autor, es la más importante para el individuo, ya que es en ese momento en el que adquieren los roles, significados y actitudes dentro de su grupo. Así mismo se autoreconoce como parte de una sociedad y a otros como parte de la suya, identificándose con ellos, la socialización nunca termina, y es después de esta que surge la secundaria.

Mientras que en la socialización primaria pudimos enmarcar al niño dentro de su familia y las enseñanzas de sus padres, en la secundaria hablamos de la socialización entre jóvenes, que a pesar de seguir viviendo con sus padres, tienen interacciones con otros miembros de la sociedad, llevándoles a confrontar algunos de los conocimientos aprendidos e interiorizados en familia con otros que surgen a partir de la interacción entre jóvenes.

Así, se entendió la socialización entre jóvenes, retomando la definición que se cita en Simkin & Becerra (2013) mencionada anteriormente, y sumándolo a la idea de Berger y Luckman sobre la socialización secundaria (2003), como un proceso mediante el cual se adquieren ciertas normas, comportamientos, valores y conocimientos, mientras que los que ya estaban se refuerzan o se transforman a partir de la interacción de los jóvenes con otros jóvenes, con distintos adultos y con los contenidos de los teléfonos celulares. Siendo esta última, el consumo del celular, una de las maneras en las que se da la socialización entre estos jóvenes, tanto en su aspecto de mercancía que establece y mantiene ciertas relaciones sociales, como en su papel de medio de comunicación y motivador de encuentros cara a cara entre los jóvenes.

### **1.2.3 Consumo cultural: referente de socialización**

Para Douglas & Isherwood el consumo es “la arena en donde la cultura es motivo de disputas y remodelaciones” (1979, p. 72), por lo que las mercancías son más que aquello que nos proporciona alimento y abrigo, y “sirven para establecer y mantener relaciones sociales” (p. 75).

El consumo se convierte en algo más que un aspecto económico y se vuelve en uno social, en el cual la cultura se transforma. Así también las mercancías, como los teléfonos celulares, ayudan a establecer y mantener ciertas relaciones y diferenciarlas también de otras, por lo cual, las relaciones entre jóvenes podrán ser distintas a la relación entre estos y otro grupo de edad.

Hablar de consumo en este sentido sirvió para comprender el uso del teléfono por parte de los jóvenes como un referente de socialización, siendo este un objeto enlazado con la construcción de sus identidades, con el cual pueden identificarse entre iguales mediante la utilización de los celulares y la forma en la que lo hacen, y establecer relaciones a partir de esto.

Además, sus experiencias alrededor del consumo crean significados que permiten que el consumir sea más que solo la adquisición de objetos, en este sentido García Ruíz dice que:

El origen de un significado denso reside en la experiencia de consumo, cuando ésta resulta ser una experiencia social y no estrictamente individual. Que el consumo sea una experiencia social implica que su sentido tiene consecuencias importantes para nuestras relaciones con otras personas cuyo sentido no está estructuralmente fijado de antemano. (2005, p. 266)

De esta forma, el celular es un referente de socialización a partir de la experiencia que tienen los jóvenes al consumir este producto y los contenidos que en él pueden encontrar, pero no solo consumirlo, sino apropiarlo y compartirlo con otros jóvenes. Así, pudimos decir que cuando los jóvenes se reúnen alrededor de un teléfono celular a ver un video, escuchar una canción o ver a

alguien jugar un videojuego, están creando experiencias sociales de consumo alrededor del dispositivo, lo cual les permite mantener y fortalecer las relaciones sociales que tienen entre ellos.

El consumo y las experiencias alrededor de este tendrán elementos particulares dentro de una comunidad de nueva ruralidad, relacionados con las actividades que se desarrollan aquí, como ya se han mencionado anteriormente. En el caso del consumo del teléfono celular y sus contenidos, estos además de incitar las relaciones cara a cara, también tendrán un aspecto de aprendizaje desde las pantallas, desde lo visto en internet, ya sea reforzando algunas cosas o modificándolas como gustos musicales o investigaciones en internet dirigidas a realizar tareas escolares.

A todo lo anterior se suma la definición que García Canclini hace sobre consumo cultural, siendo este “el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica” (1999, p. 42).

Entonces, a partir de la definición de García Canclini (1999) sobre el consumo cultural, el señalamiento de Douglas & Isherwood (1979) sobre el consumo y su relación con la cultura, y el apunte de García Ruíz (2005) sobre el consumo como experiencia, para la presente se retomaron todos estos elementos conjuntándolos o agregándolos al concepto de consumo cultural, que se entiende como: el uso y apropiación de un producto o un contenido con un valor simbólico que estará ligado a la producción y mantenimiento de relaciones sociales, y que también servirá para diferenciar a unos de otros o para crear reconocimiento entre iguales. El consumo estará ligado a la experiencia que se establece alrededor de lo consumido a partir de la interacción con otros actores que están presentes y con quienes se relaciona mientras se consume.

#### **1.2.4 Ocio como experiencia**

El ocio es “ante todo y sobre todo, una experiencia personal, es decir, una experiencia compleja (direccional y multidimensional), centrada en actuaciones queridas (libres y satisfactorias), autotélicas (con un fin en sí mismas) y personales (con implicaciones individuales y sociales)” (Cuencua, 2006, citado en Monteagudo Sánchez, 2008, p. 83). A partir de esto pudimos resaltar que el ocio, aunque es una experiencia personal, tiene implicaciones sociales y se relaciona con el propio desarrollo del individuo y de sus relaciones con otros.

Por lo que hablar de ocio como experiencia tendrá que ver con cómo los jóvenes experimentan individual y colectivamente situaciones significativas y que no solo tienen que ver con el uso del tiempo en el que “no se hace nada”, sino que se relaciona con los propios deseos de los actores y su capacidad para decidir en qué y cómo emplear su tiempo, además de con quiénes. Por lo que utilizar al ocio como experiencia ayudó a comprender la manera en la que los jóvenes hacen uso del teléfono celular como una actividad que les lleva a vivir experiencias que suman a su propio desarrollo individual y colectivo.

A partir de los elementos planteados por Monteagudo Sánchez (2008), pudimos entender al ocio como una experiencia que nutre las relaciones sociales y el desarrollo personal de los individuos a partir del disfrute y desenvolvimiento de actividades y consumos que se hace por libre elección y que no significan necesariamente hacer uso del tiempo libre, sino dedicar tiempo a experiencias que contribuyan a lo anteriormente dicho para que de esta forma se alimenten personal y socialmente los actores dentro de un grupo social.

El ocio como experiencia que se vivirá tendrá que vincularse con el contexto específico y los actores, es decir, este será particular en esta comunidad de nueva ruralidad con las propias

especificidades que conlleva, donde se realizan prácticas, formas de vivir y de organizarse concretas. Así mismo, el concentrarse en los jóvenes, sus consumos y sus maneras de socializar llevó a tener en cuenta la propia caracterización del ser joven en este contexto, lo cual tuvo implicaciones en sus modos de consumir y las relaciones que se crean a partir de ese consumo. Para comprender este último punto fue necesario tener una idea de lo que es ser joven en una comunidad de nueva ruralidad.

### **1.2.5 Juventudes neorrurales**

Usualmente se piensa a la juventud íntimamente relacionada con características biológicas y, por tanto, de edad, y se hace con esto una generalización al creer que todos los jóvenes, sin importar su origen, género u otras condiciones, comparten las mismas características, sin embargo, lo que distingue a un grupo de jóvenes no será siempre lo mismo, y esto dependerá de distintos factores, de esta manera “la juventud de un territorio, un país o una región, se compone de sectores y grupos heterogéneos, con condiciones de vida desiguales y con diversas formas de apropiación del medio natural, cultural y social” (Dirección de Desarrollo Rural Sostenible, 2000, p. 17).

La tendencia de pensar la juventud únicamente desde referentes biológicos se trasladó también hacia contextos rurales, con esto “pasaban por alto la adscripción identitaria generacional, dando por hecho que la ‘juventud’ en el mundo rural existe, sobre la base de criterios biológicos, como la edad y su residencia espacial” (González Cangas, 2003, p. 157). Sin embargo, González Cangas insiste en que es necesario situar la identidad juvenil en su dimensión sociocultural como una concepción que “es compartida por un grupo de individuos en la sociedad que tienen referentes simbólicos comunes propios o apropiados (estilo, estética, lenguaje) y de comportamiento (roles en el grupo mayor) que marcan su accionar y pertenencia...” (González Cangas, 2003, pp. 165-166).

Entonces, las juventudes rurales existen no únicamente desde sus referentes de edad y de residencia espacial, a pesar de que estos son parte de la ecuación, sino que también tuvo que tomarse en cuenta características sociales, simbólicas y de comportamiento para poder hablar de lo que es ser un joven rural. En el caso del espacio que ocupan estos actores, habrá que tener en cuenta ciertas particularidades, como el hecho de que suelen integrarse a dinámicas agrícolas, cuestión que ya resulta un diferenciador frente a otras juventudes no rurales.

Sin embargo, el asunto se volvió más complejo cuando consideramos que “las constricciones materiales y simbólicas presentes en la comunidad para vivir la juventud desaparecen con los cambios producidos en la nueva relación campo-urbe” (González Cangas, 2003, p. 171). Esto modifica ciertas características que ayudaban a identificar a aquellos actores considerados como jóvenes rurales, ya que intervienen ahora nuevos elementos traídos por la globalización y que comienzan a dialogar con estos actores. Elementos como las TIC o la intensificación del trabajo asalariado modifican algunas dinámicas en los contextos rurales, por ejemplo, el traslado del agro hacia las nuevas dinámicas económicas, que resultan en mejores ganancias.

Por estas cuestiones fue necesario rebautizar a estos actores, en este sentido, cabría llamarles juventudes neorrurales, ya que siguen siendo parte de ese amplio campo que había sido llamado como rural, pero ahora intervienen nuevos factores que modifican algunas de sus prácticas, comportamientos y formas de relacionarse. Sin embargo, esto no los hace formar parte de la urbanidad, ya que adoptan e incorporan de formas particulares estos elementos, como el teléfono celular, utilizándolos de maneras concretas a partir de las propias condiciones en las que viven y se desarrollan.

Entonces, los jóvenes neorrurales de El Salto Grande tendrán características particulares que no

compartirán, al menos no en su totalidad, con jóvenes de otros contextos, ni urbanos ni rurales, lo que hará que nuestros actores de interés se apropien de una manera singular del medio en el que están insertos, esto incluye a las tecnologías como el teléfono celular y los tipos de relaciones sociales que construyan con otros jóvenes e incluso con otros grupos sociales.

Comprender de esta manera a las juventudes ayudó a ver a los jóvenes de El Salto en sus particularidades a partir de su contexto social, económico, cultural e incluso del medio natural. Con esto se evidenció de mejor manera las características propias de los jóvenes de El Salto Grande para diferenciarlos de los jóvenes de otras comunidades o contextos.

Pese a que se les da importancia a cosas más allá de la edad, se consideró que esta no puede pasarse por alto, por lo que resulta importante tomarlo en cuenta. En este sentido, “la juventud constituye un proceso de transición hacia la edad adulta, donde las personas se insertan a las actividades productivas adquiriendo paulatinamente más responsabilidades” (Dirección de Desarrollo Rural Sostenible, 2000, p. 18).

La edad será un marcador a partir del cual se adquieran más responsabilidades. Cuando se es niño podrían tenerse responsabilidades escasas, como ayudar en algunas cuestiones del hogar, pero mientras se crece se irán adquiriendo otras como asistir a la escuela, comenzar a ayudar en la limpieza de los campos o caminos e incluso se podrían comenzar a insertar en el campo laboral, aportando dinero a la casa. La edad tendrá un peso en las responsabilidades que la persona irá adquiriendo a lo largo de su vida, siendo la juventud el paso hacia la edad adulta.

Sin embargo, el ser joven no se agota en la edad y responde a otras cuestiones:

Éste es un concepto relacional, que sólo adquiere su sentido dentro de un contexto social más

amplio, a través de su relación con lo no juvenil (como son categorías como género, etnia, clase, etc.); es un concepto históricamente construido, que por fuerza continuará evolucionando; es situacional, y depende de la disputa (al estilo referido por Bourdieu) entre jóvenes y no jóvenes por la definición de quiénes están dentro de lo joven y quiénes no. (Lozano Urbieto, 2003, pp. 16-17)

El ser joven es algo que se construye en el mismo contexto donde se está viviendo, comunidad de nueva ruralidad en este caso, tiene que ver con los actores que conjuntamente fabrican lo que es ser joven y lo que es no serlo a partir de la disputa, de la diferencia. Sobre esta diferencia surge también la identificación entre los mismos jóvenes, entre iguales que comparten ideas, objetivos o consumos como el teléfono celular y las maneras en las que se consume. Entonces, el ser joven surge a partir de la diferenciación con los que no lo son y el identificarse y formar grupos con quienes sí son jóvenes, esto partiendo del reconocimiento de similitudes con esos otros jóvenes.

En este sentido, pudimos retomar lo que Sánchez-Sánchez (2022) llama un enfoque intergeneracional, lo que implica identificar las disputas que surgen entre los jóvenes y los adultos, planteándose al joven como aquel actor proyectado hacia el futuro, quien propone y se adapta a las transformaciones, que en este caso se señaló como las nuevas tecnologías que incluyen el teléfono celular. Esto implica no solo reconocer la diferencia entre generaciones, indica Sánchez-Sánchez, sino también tomar en cuenta las tensiones, disputas o confrontaciones que surgen en las relaciones que se establecen entre adultos y jóvenes (2022, p. 115).

Además, es importante considerar que es una categoría transitoria “ya que, conforme pasa el tiempo, las personas se verán expulsadas de la condición juvenil” (Quiroz Malca, 2013, p. 56). Por lo tanto, implicará una serie de cambios no solo a nivel biológico, sino también social y cultural a partir de las tareas y concepciones que se tiene de las etapas que se cruza. Es decir, la juventud será vista como el traslado de la infancia hacia la adultez, desde un periodo con casi nulas

obligaciones hacia otro donde distintas obligaciones abarcan diversos aspectos de la vida de los actores.

En el contexto de una comunidad de nueva ruralidad el ser joven estará vinculado con las propias características de pertenecer a esa comunidad, con las actividades que se realizan y con el cruce entre lo local y lo global. Esto mismo estará impregnado en las relaciones de socialización en las que los jóvenes están inmersos, vinculándose con otros de distintas maneras a partir de considerarlos jóvenes o no jóvenes, incluyendo también el consumo como un referente para reconocer a los que son iguales partiendo de la manera en la que se consume y vinculándose con estos para la creación de relaciones sociales, surgiendo de aquí experiencias de ocio que provoca un reforzamiento en esos vínculos.

Para comprender la categoría de joven se tomaron en cuenta las apreciaciones de González Cangas (2003) y Lozano Urbieta (2003) que se mencionaron anteriormente, en este sentido, se consideró que el concepto de joven toma en cuenta la edad, pero que no lo es todo. Para definir sus características fue necesario acercarse a un contexto en concreto, desde donde los mismos actores definen lo que es y no es a partir de la diferenciación con otros y no solo la diferenciación, sino también las posibles disputas. Además, se tomaron en cuenta las responsabilidades que se le asignan a quienes son jóvenes, ya que es un momento de la vida en la que se transcurre del ser niño al ser adulto, por lo que significará un cambio en lo que se hace, tanto por decisión propia como por imposición de otros.

Todo lo revisado hasta ahora sirve para enmarcar conceptualmente el contexto en el que se desarrolla el trabajo, así como a los actores, lo que servirá como apoyo para la revisión de los elementos empíricos encontrados en campo. En este sentido, en el siguiente capítulo se realiza un

abordaje de la comunidad donde se desarrolla el trabajo, contemplando elementos económicos, de organización, históricos y espaciales.

## **Capítulo 2. De lo macro a lo micro: un acercamiento contextual al espacio, la economía, la historia y la organización de El Salto Grande, Guerrero.**

Para hablar de El Salto Grande fue necesario acercarse al concepto de nueva ruralidad, y para comprender este es adecuado realizar un acercamiento considerando lo global-local, en este sentido, el contexto específico que se aborda rescata elementos tanto globales, que se conectan a escalas más amplias, como: la región, el estado, el país e incluso otras partes del mundo. Así como otros componentes locales: la historia de la comunidad, las actividades económicas y el espacio geográfico. Además, hay piezas que se retoman de una escala y se reinterpretan en la otra, como es el caso del mismo teléfono celular, que mientras se comercializa y consume alrededor del mundo, obtiene en El Salto Grande características de uso distintivo, las cuales se compartirán en los siguientes capítulos.

El objetivo del siguiente capítulo fue el de examinar, considerando lo anterior, a El Salto Grande como una comunidad de nueva ruralidad en sus diferentes dimensiones (lo económico, lo político, lo histórico y lo cultural) esto para enmarcar en un contexto específico el consumo del teléfono celular entre los jóvenes, logrando denotar sus particularidades y cómo estas influyen en las apropiaciones que hacen del dispositivo, y en sus dinámicas de socialización y ocio.

Por lo cual, el presente comenzará desde lo macro para luego ir descendiendo poco a poco hasta hablar de El Salto Grande, considerando lo expuesto anteriormente, ya que se piensa a esta comunidad ligada a escalas mayores. En este sentido, primeramente, se ubica al estado de Guerrero. Posteriormente, se menciona a la Región Costa Grande. Luego, se habla concretamente de Atoyac de Álvarez, municipio donde se encuentra la comunidad de interés. Con esto se busca

correlacionar las escalas estatales, regionales y locales, mostrando cierta continuidad en sus procesos, así como transiciones, a partir de sus características geográficas, culturales y económicas

Finalmente, se hablará de El Salto Grande, apartado en el cual, a diferencia de los demás, se profundizará en distintos elementos que caracterizan y dotan la particularidad de esta comunidad: la presencia parcial del internet (hay momentos y espacios donde el acceso a este es complicado, pero aun así se mantiene su uso) y las formas de acceder a la red, su papel como receptora de turismo estatal y nacional (en temporadas como las decembrinas recibe visitantes de otras comunidades vecinas e incluso estados cercanos a Guerrero), y su configuración como centro secundario municipal, conectando la cabecera (Atoyac de Álvarez) con otras comunidades más alejadas de esta (como Mezcaltepec y Agua Fría). Dándose detalles sobre el número de habitantes, la organización de sus calles, de las tierras y las autoridades.

Además de haber realizado acercamientos a la historia y fundación de la comunidad, así como algunas coyunturas que han fijado precedentes en sus habitantes. Esto con la finalidad de enmarcar las características de El Salto Grande, considerando la diversidad, por lo que no podría asumirse que todos los grupos humanos que se engloben en el concepto de “ruralidad” tendrán exactamente los mismos elementos. Además, que se considera el hecho de que El Salto tiene una fundación reciente (menos de 70 años) si se compara con otras comunidades rurales, por lo que realizar una revisión de sus componentes fue necesario.

También se retomaron sus fiestas, dividiéndolas entre religiosas y civiles, resaltando el papel que tienen (o que no tienen) los jóvenes en cada una de ellas, con lo que se evidenció el carácter diverso de celebraciones en cuanto a los que participan de ellas, así como el lugar que ocupan los jóvenes en algunos escenarios dentro de su comunidad. Por último, se hizo un repaso sobre las actividades

económicas que predominan, quiénes las llevan a cabo y las relaciones que se crean con otras comunidades a partir de intercambios de materia prima o de mano de obra, con esto se evidenció la apertura y vinculación con otros espacios sociales, como lo son las comunidades cercanas.

De esta forma, se realizó una interpretación de todos los elementos mencionados en este apartado a la luz de considerar a El Salto Grande como una comunidad de nueva ruralidad, evidenciando esos aspectos que lo vuelven un contexto específico con actores particulares que tendrán expresiones culturales diferenciadas a las de otros grupos humanos.

## 2.1 Estado de Guerrero y sus regiones

*Ilustración 5*

Guerrero, sus regiones y sus colindancias



*Nota: adaptado de Mapas del estado de Guerrero con sus regiones, de Mtro. Rogelio Dionicio Cerros, 2022, Facebook (<https://www.facebook.com/photo/?fbid=171739118551135&set=pcb.171739728551074>)*

Guerrero es uno de los 32 estados que conforman la República Mexicana. Cuenta con 3,540,685 habitantes (INEGI, 2020) y está ubicado en la región suroeste del país, colindando con los estados de Morelos, Michoacán, Puebla, Oaxaca, el Estado de México y limitando con el océano Pacífico. Su capital es la ciudad de Chilpancingo de los Bravos, mientras que una de sus ciudades más reconocidas a nivel nacional y mundial, así como la más poblada, es Acapulco de Juárez con 779,566 habitantes, que equivale al 22.02% de la población total del estado (INEGI, 2020).

El estado debe su nombre al político, militar y personaje de la Independencia de México, Vicente Ramón Guerrero Saldaña, quien nació y murió en lo que ahora es territorio guerrerense (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, 2018). Así mismo, Guerrero usa como cántico representativo el Himno a Guerrero, dedicado a este que es considerado un héroe nacional y estatal. Guerrero está dividido en siete regiones, que a su vez están divididas en municipios. Las regiones son: Centro, Acapulco, Tierra Caliente, Norte, Costa Chica, Montaña y Costa Grande (Martínez Rescalvo & Díaz Vásquez, 2017).

Dentro de la región Centro se encuentra la capital, Chilpancingo (marcado con el número 29 en la ilustración 5). Como su nombre lo indica, se encuentra en la parte del centro del estado, limitando con todas las demás regiones. Esta región está conformada por “13 municipios: Ahuacuotzingo, Chilapa de Álvarez, Chilpancingo de los Bravos, Eduardo Neri, General Heliodoro Castillo, José Joaquín de Herrera, Juan R. Escudero, Leonardo Bravo, Mártir de Culiapan, Mochitlán, Quechultenango, Tixtla de Guerrero y Zitlala” (p. 90).

Como ya se mencionó, aquí se encuentra Chilpancingo que es “capital del Estado y centro político, administrativo y de servicios” (Gobierno del estado de Guerrero, s.f., p. 10), por lo que su principal característica es que aquí se concentra la burocracia de todo el estado, manteniendo una economía

y condiciones en torno a esta cuestión.

Ilustración 6

Mapa del Estado de Guerrero.



Nota: adaptado de Mapa Guerrero, de Tecpan, 2008, Wikipedia ([https://es.wikipedia.org/wiki/Regiones\\_de\\_Guerrero#:~:text=Don%20Alejandro%20Paucic%2C%20en%20la,Costa%20\(Grande%20y%20Chica\).](https://es.wikipedia.org/wiki/Regiones_de_Guerrero#:~:text=Don%20Alejandro%20Paucic%2C%20en%20la,Costa%20(Grande%20y%20Chica).))

La región de Acapulco, por su parte, está conformada por un único municipio, Acapulco de Juárez. Es la ciudad más poblada de todo el estado, así como uno de los referentes turísticos de Guerrero y del país. Así mismo, “es la única zona metropolitana de la entidad, por lo que gran parte del turismo, nacional e internacional, la ven como su objetivo principal dentro del estado” (p. 90). Esta cuestión hace que muchas de sus actividades giren en torno al turismo, tanto de otros estados y países como de otras regiones de Guerrero.

“Tierra Caliente colinda con los estados de Michoacán y el Estado de México, además de limitar con la región Norte, Costa Grande y Centro del estado. Esta región está conformada por nueve municipios: Ajuchitlán del Progreso, Arcelia, Coyuca de Benítez, Cutzamala de Pinzón, Pungarabato, San Miguel Totolapan, Tlalchapa, Tlapechuala y Zirándaro” (p. 91). “Los elementos culturales fundamentales se encuentran la música, la poesía y el baile, la fiesta rural (llamada baile de tabla, baile de arpa) que, sobre todo en los casamientos y las recogidas de ganado, se ha realizado en torno a la tabla o la artesa, con el canto de coplas y el zapateado de parejas de hombre y mujer.” (Coordinación General de Gabinete y Planeación, s.f., p. 4)

Por su parte, la región Norte colinda con el Estado de México y con Morelos, mientras que limita con la región Centro, Tierra Caliente y Montaña. Esta región cuenta con “16 municipios: Apaxtla, Atenango del Río, Buenavista de Cuéllar, Cocula, Copalillo, Cuetzala del Progreso, Huitzuco de los Figueroa, Iguala de la Independencia, General Canuto A. Neri, Ixcateopan de Cuauhtémoc, Pedro Ascencio Alquisiras, Pilcaya, Taxco de Alarcón, Teloloapan, Tepecoacuilco de Trujano y Tetipac” (p. 91). En esta región existe una gran presencia de producción artesana que funciona no solo como sustento económico sino también como referente sociocultural de la población del Norte del estado (Gobierno del estado de Guerrero, s.f., p. 37)

En cuanto a la región de la Costa Chica, esta colinda con las regiones de Acapulco, Montaña y Centro, así mismo limita con Oaxaca y el Océano Pacífico. Esta región cuenta con “18 municipios: Ayutla de los libres, Azoyú, Copala, Cuautepec, Cuajinicuilapa, Florencio Villareal, Igualapa, Juchitlán, Marquelia, Las Vigas, Ñuu Savi, Ometepec, San Luis Acatlán, San Marcos, San Nicolás, Tecoaapa, Tlacoachistlahuaca y Xochistlahuaca” (p. 90). En esta región se concentra el mayor número de personas afrodescendientes de todo el estado, siendo un total de 116,761 (Gobierno del estado de Guerrero, s.f., p. 37). Por lo que será considerada como una “región multicultural, diversa

en cada uno de sus lares, y que destaca por sus costumbres y tradiciones” (Gobierno del estado de Guerrero, s.f., p. 3)

Por último, en este apartado, la región de la Montaña, también conocida como La Mixteca Guerrerense, colinda con el estado de Puebla y Oaxaca, y limita con las regiones de Costa Chica, Centro y Norte. En esta región existe amplia presencia de diversos grupos indígenas. Es la región con mayor número de municipios, 20: “Acatepec, Alcozauca de Guerrero, Alpoyeca, Atlamajalcingo del Monte, Atlixac, Cochoapa el Grande, Copanatoyac, Cualác, Huamuxtitlán, Iliatenco, Malinaltepec, Metlatónoc, Olinalá, Tlacoapa, Tlaxihtaquilla de Maldonado, Tlapa de Comonfort, Xalpatláhuac, Xochihuehuetlán, Zapotitlán Tablas y Santa Cruz del Rincón” (p. 91). La población de esta región es en su mayoría indígena y campesina, por lo que se considera que vivir ahí es reproducir sistemas que giran en torno al campo (Zolla, 2009).

Todo lo anterior nos permite tener un panorama general de las divisiones geopolíticas presentes en el estado de Guerrero. “Estas se han modificado con el paso del tiempo, respondiendo tanto a intereses de grupos dominantes, como a las relaciones de parentesco, identidad étnica y de cooperación intercomunal que los grupos que las habitan establecen” (p. 92).

Así mismo, da indicios de cómo cada región tiene condiciones geográficas particulares que, de cierta forma, pueden beneficiar cuestiones como el intercambio comercial, por ejemplo, al colindar con otros estados de la República Mexicana o con otras regiones del propio estado de Guerrero.

Pero principalmente sirve como preámbulo y contexto geográfico para presentar la región que tiene particular interés en la investigación: la región de Costa Grande, donde se encuentra el municipio de Atoyac de Álvarez, que a su vez alberga a la comunidad de El Salto Grande, espacio geográfico donde se lleva a cabo la presente.

Mapa de la Región Costa Grande, Guerrero. Nota



*Nota: adaptado de Región Costa Grande, Wikipedia (<https://lopezdoriga.com/nacional/ejecutan-a-cuatro-hombres-en-la-costa-grande-guerrero/>).*

### 2.1.1 Región Costa Grande de Guerrero

La región de la Costa Grande es una de las siete regiones que conforman el estado de Guerrero, al sureste de México. Esta se encuentra ubicada en la parte sur, suroeste y oeste del estado. Colinda con tres regiones del estado: al norte con Tierra Caliente y al este con las regiones de Acapulco y Centro. También colinda al oeste con el estado de Michoacán y al sur con el Océano Pacífico, siendo algunos de sus municipios lugares costeros (Martínez Rescalvo & Díaz Vásquez, 2017).

Al ser zona costera permite que muchos puntos de la región tengan gran afluencia turística, siendo Zihuatanejo uno de sus grandes referentes a nivel estatal y nacional. Las playas de esta región, además de tener mareas aptas para turistas (es decir, la magnitud de las olas es lo suficientemente baja para que los visitantes puedan bañarse en el mar), también cuentan con una organización económica que incentiva, por una parte, zonas hoteleras para hospedar a los no locales, así como restaurantes que preparan platillos a partir de las especies marítimas que se pueden pescar en la región, como el pescado, los camarones y el pulpo (Moro Valdovinos, 2016, pp. 22-29).

Además, tanto la tierra fértil como el clima cálido posibilitan que se tengan huertas cocoteras y de mangos, lo que a su vez da paso a la agroindustria, produciendo, industrializando y comercializando estos dos productos. Por su parte, el mango es el producto que mayores rendimientos genera, por lo que también se produce en cantidades superiores frente a otros productos, esto frente al coco que, si bien se produce, se ha ido dejando de lado ya que el precio por el que se compra es inferior al del mango.

Esta mezcla entre actividades económicas dota a estos espacios de la posibilidad de llamarlos “nueva ruralidad”, ya que existe una “ruptura de la dicotomía urbano – rural” (Pérez Correa, 2004, p. 191), siendo lo rural considerado, de manera clásica, como “los espacios que dependen de actividades primarias” (Echeverri Perico & Ribero, 2002, p. 24), que corresponde, en este caso al de la agroindustria cocotera y de mango, mezclándose con otras actividades de carácter turístico, rompiendo así la división que se suele pensar cuando se habla de ruralidad, existiendo múltiples actividades económicas en este mismo espacio.

Así mismo, la situación del turismo extranjero da cuenta de la relación entre lo global y lo local; lo primero ligado a los visitantes de distintas partes del mundo y del país que llegan hasta las playas de Guerrero en busca de lo local, siendo esto, por una parte, esas playas y alimentos que se encuentran en el territorio, sumado a las prácticas culturales relacionadas con la forma de preparar las comidas que las dotan de particularidades que se encuentran en lo local.

Por otra parte, se presentan también eventos en Zihuatanejo que dan cuenta de esa mezcla entre lo global y lo local, como el Festival de Arte, Cultura y Tradición, donde se combinan danzas folclóricas, oriundas de la región, con danzas contemporáneas, así como exposiciones de pintura, escultura, fotografía, teatro y música en vivo que, a pesar de que llevan rasgos locales en las

expresiones culturales, en la mayoría de veces están destinados para un consumo turístico, es decir, para atender a aquellos actores globales que buscan cosas particulares que consumir dentro de la región (Moro Valdovinos, 2016, p. 26).

Sumado a esto, la globalización impacta en las zonas costeras provocando, por una parte, cambios en la vista arquitectónica, ya que se construyen hoteles y restaurantes destinados a los turistas. Pero también causa modificaciones a nivel socio-cultural, esto porque los pobladores alteran no solo sus dinámicas económicas (motivado, en parte, por la creación de nuevos empleos y la modificación de otros, como la agricultura), sino que también tienen que cambiar su movilidad y uso de ciertos espacios, ya que estos, provocado por la inserción del turismo como actividad económica, cambian sus públicos objetivos, limitando el acceso a otros actores (por ejemplo, restaurantes que aumentan sus precios o adaptan sus cartas para atender a públicos extranjeros, provocando que personas locales no tengan los recursos económicos suficientes para acceder al servicio).

Uno de los más grandes referentes a nivel sociohistórico de la región es Lucio Cabañas y su guerrilla que, pese a haberse desarrollado principalmente en zonas del municipio de Atoyac de Álvarez, tuvo incidencia y presencia en otros municipios de la Costa Grande, a tal punto de que fue en Técpan de Galeana (municipio de la región) donde este personaje falleció. En suma, la lucha de Lucio, sus guerrilleros y lo que representaron y representan para la región sigue estando vigente, que es la lucha por los pobres y los campesinos, a tal punto que aún en varias fiestas, canciones y eventos se le recuerda como un héroe de la región (Oikión Solano, 2007, p. 71).

Lo anterior lleva, por una parte, a contextualizar la región, dejando entrever la posición que ocupa Zihuatanejo como el centro turístico de mayor relevancia a nivel económico en la Costa Grande<sup>5</sup>. Por otra parte, se logra entender la situación geográfica, económica y, de cierta forma, política, social e histórica en el que se enmarca el propio municipio de Atoyac de Álvarez y la comunidad de El Salto Grande, esto debido a que también participan en la producción del mango y del coco. Así mismo, Lucio Cabañas resulta ser un referente dentro de la comunidad de El Salto Grande, ya que en esta sucedieron acontecimientos relacionados con este personaje, así como con su guerrilla, a tal punto que el periodo histórico en el que ocurrieron estos hechos resulta ser un evento coyuntural dentro de la historia de la comunidad.

#### ***2.1.1.1 Municipios de la Costa Grande***

Esta región está compuesta por ocho municipios, cada uno con una cabecera municipal. Uno de ellos es Zihuatanejo de Azueta, el cual es a su vez la capital regional de la Costa Grande, y cuya cabecera se llama Zihuatanejo. Este es uno de los municipios más importantes de la región, ya que su ubicación junto a varias playas llevó a que se convirtiera en un gran atractivo turístico, siendo las ciudades de Ixtapa y Zihuatanejo los puntos de mayor referencia para esta actividad económica, llevando a que se desarrollara la construcción de infraestructura hotelera, lo cual permitió la llegada de turismo tanto nacional como extranjero (Moro Valdovinos, 2016, pp. 22-29).

Otro de los municipios de esta región es Técpan de Galeana, cuya cabecera municipal lleva el mismo nombre. Este municipio, al igual que otros de la misma región, cuenta también con múltiples playas que le hacen un atractivo turístico, sin embargo, a diferencia de Zihuatanejo, este

---

<sup>5</sup> Pese a que Zihuatanejo no tiene mucha vinculación ni influencia sobre Atoyac de Álvarez ni sobre El Salto Grande, se retoma y se aborda debido al papel que ocupa en la propia región como ese atractivo turístico que predomina. Esto para lograr tener una idea general sobre la Costa Grande antes de abordar de lleno a la comunidad que nos interesa en particular.

recibe principalmente turismo local y nacional, siendo poco el turismo extranjero que llega a estas tierras.

En esta región se encuentra también el municipio de Petatlán, con su cabecera municipal del mismo nombre. Aquí se ubica el sitio arqueológico La Soledad de Maciel, también conocido como La Chole, que es el más grande de todo el estado. Hay también un Santuario donde se venera al Cristo de las Tres Caídas de Petatlán.

La Unión de Isidoro Montes de Oca, cuya cabecera es llamada La Unión, es otro de los municipios. Este lleva el nombre de un insurgente que participó en la guerra de Independencia y fue capitán bajo las órdenes de Hermenegildo Galeana. Este municipio colinda con el estado de Michoacán y limita con el Océano Pacífico.

Coyuca de Benítez, con su cabecera homónima, es también un municipio que limita con el Océano Pacífico y es uno de los que colinda con el municipio de Atoyac de Álvarez, así como con Chilpancingo de los Bravos, la capital del estado. Uno de sus atractivos turísticos más destacable es la Expo-Feria Internacional de la Palmera, donde además de juegos mecánicos se presentan eventos culturales, zonas artesanales donde se venden productos locales, antojitos mexicanos y platillos típicos de la región como el ceviche de pescado, el camarón al mojo de ajo y el relleno de puerco.

Por su parte, Coahuayutla de José María Izazaga, con su cabecera municipal llamada Coahuayutla de Guerrero, delimita también con el estado de Michoacán, y es uno de los dos municipios de la región que no limitan directamente con el Océano Pacífico, y el más lejano del mar.

Benito Juárez, con la cabecera que lleva por nombre San Jerónimo de Juárez, es el municipio que separa a Atoyac de Álvarez de poder colindar con el mar, así se convierte en el punto por donde se pasa para ir desde ese municipio hasta orillas del Océano Pacífico. En este municipio se celebra a San José, que es el Santo Patrono del lugar. A nivel estatal es reconocido principalmente por el centro del municipio que durante la noche se convierte en un corredor gastronómico, primordialmente de tacos, exponiendo una gran variedad: de barbacoa, al pastor, de carne enchilada, de chorizo y de tripa.

Todo lo anterior sobre los municipios de la Costa Grande nos permite observar cierto fenómeno donde Zihuatanejo se expone como un centro, condensando aquí la mayor parte del turismo nacional e internacional que llega a esta región y, por lo tanto, también gran capital económico. Por su parte, los demás municipios se presentan como periferias las cuales quedan en un estado de subordinación, al menos en el sentido turístico y económico, frente a la capital regional.

Aún con esta situación, los demás municipios repiten la característica primordial de Zihuatanejo: el turismo en torno a atractivos naturales. Esta tendencia será reiterativa también en el caso de Atoyac de Álvarez y concretamente en el de El Salto Grande, mostrando así que el turismo es uno de los grandes referentes económicos de la región, a pesar de que la mayor concentración de este se encuentre en la capital de la región, teniendo impacto también en la comunidad de interés que, como se mostrará en capítulos siguientes, se evidenciará a partir de prácticas muy concretas que realizan algunas personas de la comunidad como la creación de espacios destinados para ofrecer al turismo y generar ganancias económicas.

En el siguiente apartado se profundizará sobre Atoyac de Álvarez, cuya cabecera lleva el mismo nombre. Este último municipio es en el que se llevó a cabo la investigación, centrándose en la

comunidad de El Salto Grande y para no agotar aquí ningún dato, se presenta a continuación la información sobre este.

## **2.2 Municipio de Atoyac de Álvarez**

El municipio de Atoyac de Álvarez cuenta con 60, 680 habitantes según los últimos datos censales del INEGI (2020). Se ubica geográficamente cerca de la costa del Océano Pacífico y en las faldas de la Sierra Madre del Sur, una cadena montañosa que se extiende a lo largo de varios estados del país como Chiapas, Jalisco, México, Michoacán, Morelos, Oaxaca y Guerrero.

En el municipio se dan principalmente cultivos de café y de mango. Esto debido a las características de altura que tiene Atoyac, siendo el rango de altitud entre 0 y 3,400 metros sobre el nivel del mar (INEGI, 2010, p. 2). El municipio es uno de los principales productores de ambos tipos a nivel estatal, así mismo, esta actividad es una de las más importantes en cuanto a la economía del municipio.

En cuanto al café, este se siembra y se da en la parte de la sierra del municipio, ya que necesita un clima específico que a nivel del mar no se obtiene. Por su parte, el mango se planta, generalmente, en terrenos a la altura del nivel del mar, aunque el cultivo de este es más extendido a través de la región, es decir, hay huertas de mango tanto en la cabecera municipal, como en localidades más cercanas al mar y también en El Salto Grande.

Otra de las actividades económicas de importancia en el municipio es la actividad turística. Esta tiene su mayor presencia durante tres momentos: semana santa, que suele celebrarse entre marzo y abril; vacaciones de verano, que regularmente es en agosto; y durante las fiestas decembrinas, que regularmente comprende desde mediados de diciembre hasta la primera semana de enero.

### **2.2.1 Comunidades de Atoyac de Álvarez**

El municipio de Atoyac de Álvarez cuenta con alrededor de 180 localidades, la mayoría de ellas son pequeños grupos humanos de menos de 500 personas. En este sentido, no se nombrarán todas, sino solo aquellas con mayor cantidad de habitantes. El principal núcleo de personas está concentrado en la cabecera municipal, con 22,271. Después le sigue El Paraíso, una de las principales localidades que se encuentran en la sierra de Atoyac, con 3,652 habitantes (INEGI, 2020)

Por su parte, El Ticui cuenta con 3,315 habitantes; Zacualpan con 2,719; Cacalutla con 2,066; Corral Falso con 1,206; Alcholoa con 1,020; y el resto de las localidades cuentan con menos de 1,000 habitantes. En cuanto a El Salto Grande, cuenta con 317 habitantes, quedando casi a la par de su comunidad vecina, y una con las que más tiene contacto, Mexcaltepec, que cuenta con 325 habitantes. Todo lo anterior se enuncia con datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020).

Como puede observarse en las cifras anteriores, gran parte de las localidades que conforman el municipio de Atoyac cuentan con una baja densidad poblacional, en este sentido, si retomamos una de las definiciones tradicionales de lo rural encontraremos que se considera como tal a “los espacios con población dispersa o localizada en concentraciones no mayores de 2,500 habitantes” (Echeverri Perico & Ribero, 2002, p. 24). Si a esto se suma que en el municipio existen actividades agrícolas, nos lleva a pensar en la existencia de contextos rurales dentro de este, siendo El Salto Grande un referente, con sus matices para considerarse como “nueva ruralidad”.

Sin embargo, estas condiciones de carácter demográfico y económico no son suficientes para establecerlas como ruralidades o nuevas ruralidades, sino que es necesario reconocer referentes

sociales y culturales como sistemas de organización, concepciones del mundo, roles de sus habitantes a partir de variables como el género o la edad, entre otras que podrán expresarse de manera más concreta al abordar las especificidades de El Salto Grande.

### **2.3 El Salto Grande**

El Salto Grande es una pequeña comunidad, como ya se dijo, de alrededor de 317 habitantes. Así como su cantidad de habitantes, su tamaño geográfico también es inferior al de muchas otras comunidades de la región. Debido a esta cuestión, El Salto no cuenta con nombres en sus calles, ya que como podemos ver en el mapa adjunto a continuación, esta comunidad es atravesada por una calle que conecta la carretera con el río Atoyac, siendo esto una de las razones por la cual es llamada la principal<sup>6</sup>, situación por la cual es también la única calle de toda la comunidad que está pavimentada. Además, a partir de esta se desprenden las otras tres calles con las que cuenta la comunidad. Al no tener nombres en sus calles, la gente suele identificarlas por referencias locales, por ejemplo, “la calle da la comisaría”, “por la casa de doña Mary” o “la calle del bachillerato”.

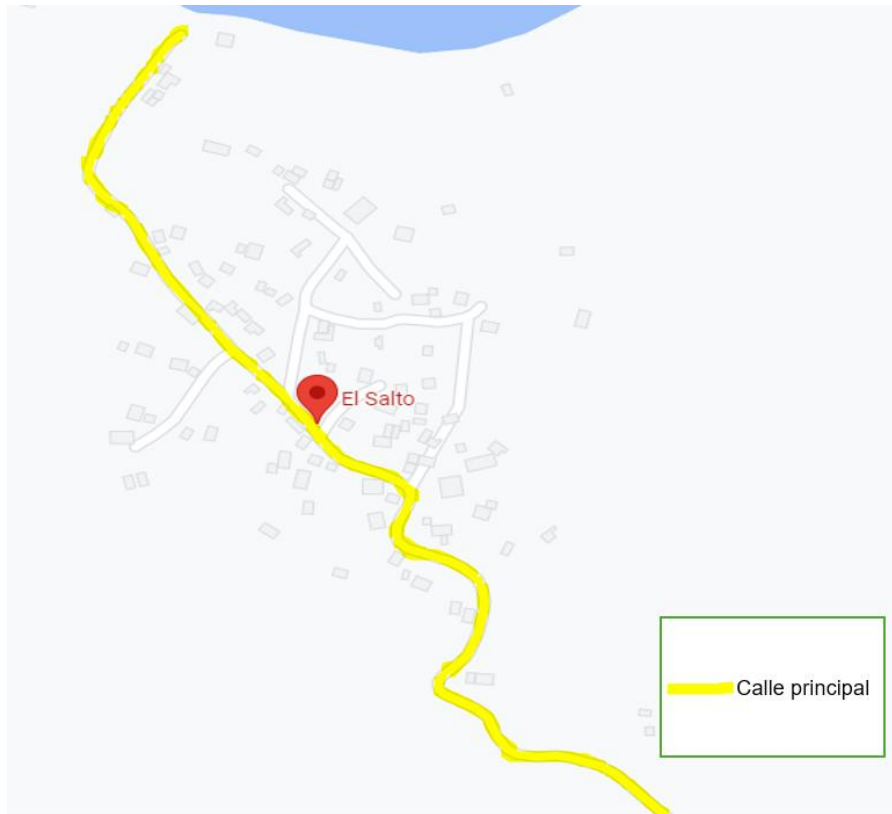
Esto evidencia un reconocimiento del espacio por parte de los habitantes, para ser posible es necesario que se cuente con los bagajes culturales propios de la comunidad, es decir, para poder moverse dentro del territorio se requiere tener conocimientos particulares de carácter sociocultural del propio contexto, así poder reconocer cuando se haga referencia a una calle por el nombre de una persona que vive ahí. Esta situación también permite identificar a quienes son de ahí y quienes no, los “propios” y los “otros”, permitiendo con esto la creación del reconocimiento entre iguales, lo que aporta a la integración entre los habitantes.

---

<sup>6</sup> Al llamarle calle principal se refiere a que es la más importante en la comunidad.

*Ilustración 7*

Mapa El Salto Grande



*Nota: adaptado de Google Maps, Google, 2024, Google Maps (<https://www.google.com/maps/place/40941+El+Salto,+Gro>)*

La reducida población y la pequeña área que ocupa esta comunidad lleva también a que las interacciones entre sus habitantes sean aún más concurridas, ya que es muy común encontrarse con otras personas en varios puntos de estas calles. Esto debido a que es esencial utilizar la calle principal para llegar a otros puntos de la comunidad, así como para entrar y salir de la misma e, incluso, para ir al río.

Para contextualizar aún más, El Salto se encuentra rodeado de diversidad de flora, entre los que se halla principalmente árboles de mango, almendros y palmas. A continuación, se muestra una fotografía en la cual se puede evidenciar cómo es vista la comunidad desde una de las casas que se encuentran geográficamente más arriba que las demás.

## *Ilustración 8*

### El Salto Grande, vista panorámica



*Nota: Elaboración propia (13 de mayo de 2023)*

### **2.3.1 Historia y fundación de la comunidad**

Se optó por acercarse al don Silvino, quien ha sido habitante de El Salto Grande por más de setenta años, para obtener información de primera fuente sobre datos relacionados a la historia y la fundación de El Salto Grande. Él comenta que “los primeros pobladores de aquí (El Salto) llegaron como en el año treinta (1930)” (S. Reyes Díaz, comunicación personal, 2023), al menos eso era lo que oía que su papá decía. Comenta, también, que cuando él era un niño, en la década de los cincuenta, había en El Salto Grande “catorce casas, pero salteadas, una para esa y otra para esa

(con esto se refiere a que estaban esparcidos con gran separación de una casa a otra)” (S. Reyes Díaz, comunicación personal, 2023).

A partir de esto podemos decir que, pese a haber, según lo que don Silvino recuerda oír, población en El Salto desde los años treinta, para los cincuenta la población aún era escasa, teniendo gran cantidad de tierra libre entre cada casa. Fue hasta finales de la década de 1970 y principios de la de 1980 cuando la población comenzó a aumentar, según las propias palabras de don Silvino. Estos nuevos miembros de la comunidad provenían tanto de comunidades vecinas (Mexcaltepec, por ejemplo) como de otras comunidades lejanas (San Vicente de Benítez y San Vicente de Jesús).

Don Silvino recuerda que los primeros líderes, como él los llama, de la comunidad de El Salto fueron integrantes de la familia Benítez:

Los que reinaban aquí fueron los primeros pobladores que existieron aquí en El Salto: los Benítez. Bertrude Benítez, Carmen Benítez, Ángel Benítez, Manuel Benítez, vivían aquí, son los primeros líderes de aquí del Salto fueron los primeros pobladores que fue en el año 1966 (S. Reyes Díaz, comunicación personal, 2023).

De esta familia solo quedan los nietos y bisnietos, el resto de los miembros emigró hacia otros lugares y otros fallecieron. Es necesario comprender que, pese a que se reconoce como líderes a esta familia a partir de la década de 1960, antes de esto ya había población que habitaba la comunidad. Pero al llegar estas personas es que se establecen como líderes locales, lo cual da cierto sentido de fundación oficial.

Lo anterior nos permitió observar cómo fue construyéndose la comunidad de El Salto Grande, teniendo orígenes que no sobrepasan los cien años y creciendo a partir de migraciones que poco a

poco fueron acrecentando la población de la comunidad. En el presente observamos que, así como en algún momento histórico El Salto fue un lugar que recibió gente externa, hoy se ha convertido también en una comunidad que expulsa personas hacia otras partes del municipio, del estado y del país, como se verá en capítulos próximos.

Esto habla también de los procesos que ha atravesado la comunidad y que lleva a que se le considere como tal, así como en su papel de nueva ruralidad. Es decir, para hablar tanto de comunidad como de nueva ruralidad, es necesario comprender que este grupo humano pasa por procesos que le llevan a conformarse como tal, reconociendo el asentamiento en el territorio, los líderes o fundadores, y dinámicas de movilidad y permanencia que han llevado a El Salto Grande a formarse tal y como es hoy en día. Situación que suma también a las dinámicas de contemplarse como parte de un grupo humano diferenciado de otros a partir de la historia del lugar que ocupan.

### **2.3.1.1 Coyunturas en la comunidad: El Ciclón Tara y La Guerrilla de Lucio Cabañas**

Se reconocen dos grandes coyunturas en la comunidad de El Salto Grande: la primera, producida por un desastre natural, el ciclón Tara que azotó la Costa Grande de Guerrero en el año de 1961, formándose el 10 de noviembre y disipándose el 12 del mismo mes. La segunda, producida por un conflicto armado, la guerrilla encabezada por Lucio Cabañas.

Sobre ambos acontecimientos, don Silvino da testimonio, ya que los vivió: teniendo 12 años cuando sucedió el ciclón y entre 20 y 25 años cuando ocurrió la guerrilla que encabezó Lucio Cabañas. Además, don Erasmo Cabañas, oriundo de El Salto Grande y familiar de Lucio Cabañas, quien también vivió durante la guerrilla, aporta más información sobre esta segunda coyuntura, siendo una de las víctimas que dejó este conflicto armado.

La primera de estas coyunturas nos cuenta don Silvino, provocó lluvias y vientos intensos,

causantes del deslave de los cerros, el desborde del cauce del río debido a su “profundización”<sup>7</sup>, lo cual llevó a que, además de árboles llevados por la corriente, también se perdieran múltiples casas, cultivos y tierras. Además, provocó un “desbalance” en los animales, que en ese momento servían como alimento para la población, ya que hubo un descenso de estos, desde camarones y pescados, hasta venados, iguanas y armadillos.

Este desastre natural dejó grandes pérdidas y destrozos en la comunidad, siendo tan importante que aún hoy es recordado, después de 60 años. Pese a esto, los habitantes de El Salto Grande de aquel momento lograron superar los estragos dejados por el ciclón, reconstruyendo sus viviendas y volviendo a plantar los cultivos que perdieron.

El segundo gran evento que aconteció en la comunidad, y que hasta la actualidad sigue estando presente en la memoria y en el discurso de los habitantes que lo vivieron, es la guerrilla liderada por Lucio Cabañas.

Esta guerrilla forma parte de una serie de acontecimientos y procesos que son llamados La Guerra Sucia, sucedida entre 1960 y 1980 (García, 2007). Se trata de múltiples grupos guerrilleros en México que, con el uso de las armas, buscaban provocar cambios a nivel político y social. Ante esta situación, el gobierno mexicano respondió de forma violenta: “echó mano de métodos que se han denominado como sucios, de ahí que se hable de una guerra sucia de parte del poder mexicano al momento de responder a las acciones y demandas de los grupos armados” (García, 2007, p. 10).

En el caso concreto de Guerrero, dos figuras fueron las más representativas: Genaro Vázquez, principalmente en la región de la Costa Chica; y Lucio Cabañas, principalmente en la Costa

---

<sup>7</sup> Con “profundización” es un término local que quiere decir que la altura del nivel del agua del río aumentó.

Grande. Ante los grupos armados que estos dos hombres lideraron, el Estado mexicano tomó medidas similares a las que ocupó en otros estados de la república:

Esta situación se resolvió con medidas autoritarias, como ya se había hecho con anterioridad, las instituciones que ejercen la violencia legítima, ejército, policía, la DFS<sup>8</sup> y la DIPS<sup>9</sup> son quienes inician el trabajo de ubicar a los líderes guerrerenses y organizan la operación rastillaje durante el mes de mayo de 1969 y que a través de la información recabada por la DFS y DIPS, la ejecutan los mandos militares y miembros del ejército, contando con el conocimiento y aval de las autoridades estatales y federales. (Sánchez Serrano, 2009, pp. 5-6)

Lo sucedido con la guerrilla en Guerrero y, concretamente, en la región de la Costa Grande conecta lo local con lo nacional. De esta forma, lo que acontecía en distintas partes del país, y que estaban relacionados con el gobierno mexicano, también tenían impacto de forma local en la región, causando fenómenos particulares, debido a las propias características de la población, evidenciando el ir y venir entre lo local y lo global (o nacional, en este sentido). Así, se presentan situaciones que, pese a suceder o estar relacionadas con contextos más grandes, tienen un desarrollo particular a partir del contexto específico en el que se está llevando a cabo, esto por lo propio que tiene cada comunidad que le lleva a manejar y responder de forma diferente a los hechos.

La guerrilla de Lucio Cabañas y las acciones del gobierno mexicano tuvieron repercusiones directas en El Salto Grande y en otras comunidades cercanas, donde sucedieron algunos enfrentamientos y hubo presencia militar que causó pánico entre los habitantes, debido a las acciones que estos realizaban con el objetivo de atrapar tanto a Lucio Cabañas como a cualquiera

---

<sup>8</sup> Dirección Federal de Seguridad

<sup>9</sup> Departamento de Investigación Política y Social

que estuviera aliado a este. Pese a que esta lucha comenzó entre 1967 y 1969, tuvo su punto de mayor tensión en la primera mitad de la década de 1970.

El señor Erasmo Cabañas vivió estos acontecimientos durante su infancia. Indica que a lo largo de estos años existió violencia, desapariciones forzadas, torturas, interrogatorios y encarcelamientos injustificados por parte del ejército mexicano. Fue, en suma, una persecución no solo a aquellos que tenían lazos con Lucio Cabañas y su movimiento, sino también a hombres, mujeres y niños que no formaban parte de la guerrilla, ni nada tenían que ver con esta o con Lucio Cabañas.

Además de esto, el ejército limitaba el ingreso de alimentos y medicamentos a las comunidades de la Sierra donde está ubicado El Salto Grande, esto para impedir que llegaran estos recursos hasta los guerrilleros, situación que causó hambre y enfermedad entre la población. El ejército lograba estas acciones mediante retenes en los caminos que conectaban a las comunidades.

Todo lo anterior suscitó, además de muertes humanas y la desaparición de algunos pobladores (tanto de El Salto Grande como de otras comunidades vecinas), el desplazamiento forzado de muchos pobladores de la región, entre ellos don Erasmo, que migró siendo aún un niño hacia la Ciudad de México.

Este acontecimiento provocó gran movilización de la población, huyendo de la represión del ejército, buscando otros lugares para asentarse, aunque posterior a los hechos ocurridos, después de 1975, fueron retornando a sus lugares de origen de forma progresiva. Estos hechos dejaron en la comunidad de El Salto Grande, y en general, en varias comunidades de Atoyac de Álvarez, el reconocimiento hacia Lucio Cabañas como una clase de héroe local, el cual aún recuerdan con orgullo como aquel que luchó contra el Estado y el ejército en busca de defender los derechos y buscar beneficios para el pueblo.

Ambos eventos muestran coyunturas sucedidas en la comunidad que aún se mantienen en la memoria de aquellos que vivieron los acontecimientos o escucharon de estos. Así mismo, forman parte de la identidad de los habitantes de El Salto Grande, principalmente en relación con Lucio Cabañas y su guerrilla, reconociendo que el espacio que habitan en ese momento fue parte de un proceso que hasta la fecha se identifica como insignia de orgullo. Esto suma a esa distinción entre lo propio y lo de fuera, percibiendo a Lucio Cabañas como parte de la historia de la comunidad, aportando, como ya se dijo, identidad a la población de El Salto Grande y distinguiéndolos de “otros” que no forman parte de esta.

Quienes tienen mayor vinculación con los eventos de Lucio Cabañas son los adultos mayores de 45 años, quienes vivieron durante estos acontecimientos. El resto de la población mantiene cierta vinculación a partir del discurso oral de los adultos. Por su parte, los jóvenes conocen la historia que les han contada los adultos y se sienten identificados, sin embargo, no replican los discursos con otros actores, ya sea de su misma comunidad o de otras.

### **2.3.1.2 Repartición y organización de tierras**

En cuanto a la manera de organizarse y repartir las tierras, la comisaria (se detallará sobre este punto más adelante) de la comunidad en turno durante el periodo que va de enero del 2022 hasta junio del mismo año, comentó que anteriormente había tierras sin un dueño en particular o compartidas, pero que cada vez las hay en menor medida y se van volviendo tierras privadas. Con esto se refiere a que el sistema de terrenos ejidales que se maneja, a partir del cual las tierras pertenecen a la comunidad para ser trabajadas por esta, está cambiando y abriendo la posibilidad a que estas tierras pasen a tener propietarios privados, es decir, que una persona sea dueña de estas tierras, dejando así de ser de la comunidad. Sin embargo, hasta el momento el sistema ejidal en la comunidad sigue estando activo.

Regularmente las tierras están divididas entre las personas de la comunidad y cuando una de estas busca vender su terreno necesita solicitar la aprobación de los miembros de El Salto Grande, proceso que se lleva a cabo a partir de una asamblea donde se vote a favor o en contra. Regularmente estas se venden entre los propios miembros de la comunidad, sin embargo, hay situaciones en donde se buscan traspasarlas a personas de afuera, cuestión que suele resultar problemática ya que no toda la gente está de acuerdo con esto, pero aún con esto, suelen realizarse este tipo de transacciones. Este tipo de acontecimientos son mediados por dos factores: primeramente, la ley, ya que a partir de esta se consta que cada habitante es dueño de ciertos terrenos; por otra parte, la comunidad es la que decide si alguien puede o no traspasarlos a otra persona.

A pesar de esta cuestión, hay personas, dueñas de tierras, que las prestan para cultivar, algunas veces sin cobrar nada a cambio, ni monetario ni en especie. Además, hay quienes se organizan para cultivar entre varias personas la tierra y compartir tanto gastos como ganancias. Estas dinámicas son variadas, ya que puede suceder que presten la tierra a otra persona para cultivarla y no cobren nada, pero hay situaciones en las que piden a cambio el pago de una renta por el uso de la tierra, ya sea cobrando dinero o una porción de la cosecha. Por su parte, quienes se organizan para cultivar la tierra puede ser una persona que busque trabajarla sola o más personas que mediante el diálogo llegan a acuerdos, y estos variarían dependiendo las condiciones que entre ellos traten.

Lo anterior demuestra la presencia de una cooperación entre los miembros de la comunidad y, pese a que existe una pérdida de tierras comunitarias, no desaparecen redes de apoyo que mantienen

dinámicas solidarias entre los pobladores de El Salto Grande, reforzando también las relaciones sociales entre estas personas.

Así mismo, hace visible lo que Javier Serrano (2020) considera como uno de los dos requisitos para la conformación de las comunidades: “una serie de relaciones sociales efectivas que dan lugar a la configuración comunitario” (p. 13). En este sentido, la colaboración que hay entre las personas que trabajan la tierra funciona como relaciones que refuerzan la cohesión del grupo y les identifica como parte de este, diferenciándolos, por una parte, de otros que no son considerados como pertenecientes a El Salto Grande, pero a la vez fortaleciendo los vínculos de quienes sí tienen lugar dentro de la comunidad.

Así mismo, se consignan tierras para espacios que sirven a la comunidad en general, por ejemplo, se asignaron dos hectáreas de tierras para el telebachillerato donde se realiza la investigación; las compras de estas tierras se hicieron al mismo dueño, pero fueron pagadas en dos partes: una hectárea fue pagada por la comunidad, a partir de cooperación de sus pobladores; mientras que la otra parte fue pagada por el ayuntamiento del municipio, esto por pedido de la comunidad, incluyendo aquí al comisario en turno y a los profesores de la institución.

### ***2.3.2 Formas de organización y autoridades de la comunidad***

Dentro de la comunidad de El Salto Grande existen formas de organización y autoridades que podríamos nombrar como “oficiales” y “no oficiales”, la primera tiene que ver con aquellas autoridades y maneras de organizarse que se ejecutan desde el gobierno y el Estado. Dentro de esto está el sistema de comisarios, donde la manera de elegir a este, como otros puestos, está establecida en el discurso oficial, siendo esta forma de ejercer un derecho ciudadano, pero también

una norma jurídica. Sin embargo, dentro de la comunidad se llevan a cabo prácticas que difieren de dicho discurso oficial, teniendo sus propias particularidades.

Así mismo, existen autoridades “no oficiales”, es decir, aquellas que no son respaldadas por el gobierno local y son más bien figuras dentro de la comunidad, teniendo relevancia por lo que aportan a la comunidad, como sus conocimientos, o por otros factores que se mencionarán más adelante. Podríamos llamar estas situaciones como usos y costumbres, ya que, a pesar de no estar escritas, se han mantenido y heredado generación tras generación, bajo la idea de que el darles protagonismo a dichas figuras dentro de El Salto Grande es beneficioso para la toma de decisiones, ya que cuentan con la experiencia y los conocimientos suficientes para resolver lo que necesite solucionarse.

### **2.3.2.1 Comisaria**

La principal autoridad dentro de la comunidad, al menos de manera oficial, entendiendo esto como aquello que dicta el Estado o gobierno en turno, es el comisario. De acuerdo con el Artículo 34 de la Ley Orgánica del Municipio Libre del estado de Guerrero (1990):

Las Comisarías son órganos de desconcentración territorial de la Administración Pública Municipal, a cargo de un Comisario electo en votación popular directa por medio de mecanismos vecinales a través del sufragio de vecinos mayores de 18 años y que tendrán el carácter honorífico (Ley Orgánica del Municipio Libre del estado de Guerrero, 1990, artículo 34)

En el caso de El Salto Grande, el comisario es elegido por asamblea y su tiempo en el cargo puede variar. La comisaria en turno durante el primer semestre del año 2022 comentó que ella estaba por dejar el cargo después de un año de haber tomado posesión debido principalmente a su edad y a la

presión que sus hijos ejercen sobre ella, ya que consideran que para su edad no debería estar ocupando un cargo de esa magnitud por las responsabilidades que implica.

La profesora y directora del telebachillerato donde se lleva a cabo la investigación comentó sobre esto que, al menos oficialmente, se elegía a un grupo de tres personas cada tres años, del cual cada una de esas personas tomaría el cargo de comisario durante un año hasta que los tres hubieran completado su respectivo periodo. Sin embargo, según lo que ella ha observado durante el tiempo en el que ha trabajado en la comunidad, sucede que el primero en tomar el cargo de comisario suele quedarse a lo largo de dos años o incluso durante los tres en el cargo.

Esta cuestión lleva a pensar que, pese a haber una forma oficial de realizar este proceso, los miembros de la comunidad tienen y ejercen su capacidad para tomar sus propias decisiones sobre la organización interna de El Salto Grande, aunque esto no esté en sintonía con la regla oficial.

En cuanto a las responsabilidades que conlleva este puesto, la comisaria en turno indicó que ella se encarga de organizar las fiestas que se desarrollan en la comunidad, así como pedir apoyos de distintas índoles al gobierno, como son becas o beneficios para ciertos grupos, como adultos mayores o madres. Por su parte, la profesora y directora del telebachillerato comentó que las responsabilidades del cargo de comisario son “llevar lo administrativo, las gestiones de la comunidad, la organización en cuanto a algunas reglas internas dentro de la comunidad, relacionadas al medio ambiente y a la forma de vida” (comunicación personal, 26 de mayo del 2022).

Lo anterior muestra una forma muy particular de organización donde los adultos de la población eligen al que se hará responsable de este cargo, mediante la elección en asamblea a partir de

entablar diálogos. Esto evidencia, en parte, el papel de los adultos en la comunidad, siendo los que eligen a sus autoridades; pero también nos da indicios del papel que ocupan los jóvenes, quedando relegados de estas actividades ya que no se les considera aptos para participar en estas decisiones, debido a que se les concibe sin la experiencia suficiente para poder colaborar en dicha cuestión.

En este sentido, habría que pensar en el adultocentrismo como un orden imperante en la comunidad de El Salto Grande, comprendiendo este como algo que “incide en nuestras relaciones sociales, discursos y acciones cotidianas, llevándonos a establecer relaciones con quienes consideramos menores, como subordinados y dependientes quienes han de hacer, decir, pensar, sentir, según nosotros les imponemos” (Duarte Quapper, 2006, p. 7). Por lo que existirá una relación hegemónica entre adultos y jóvenes donde los primeros tendrán un dominio y control sobre los segundos, limitando así su poder de acción sobre ciertas áreas de sus vidas y de la comunidad, como en los casos presentados donde los jóvenes no tienen gran participación en decisiones sobre los líderes de El Salto Grande.

#### **2.3.2.2 Otras autoridades**

Además del comisario, existen otros actores con autoridad y reconocimiento por parte de los miembros de la comunidad, aunque estos no son contemplados oficialmente (por el gobierno en turno), es decir, no tienen validez ante el Estado como representantes. Para la comisaria, los adultos mayores tienen un papel importante dentro de El Salto Grande, ya que a partir de su experiencia de vida a través de los años aportan conocimientos sobre la resolución de algunos problemas, participando también en cuestiones de la organización interna de la comunidad, por ejemplo, aportando ideas sobre cómo resolver la caza extendida de algunas especies que está llevando a la baja en la población de estas.

Una alumna del telebachillerato entrevistada, junto con la profesora de esta institución, coincidieron en señalar a un hombre, que anteriormente había ocupado el cargo de comisario, y que es profesor de una de las escuelas de la comunidad, como una de las personas a las cuales se les reconoce y otorga cierta autoridad por parte de los habitantes de El Salto. A esta persona se suele acudir cuando se tienen alguna necesidad, ya que este ayuda en varios asuntos. También se le invita a diversos eventos culturales, académicos y reuniones que involucran a la comunidad y se le pide ayuda para la realización de estos, por lo cual es reconocido como una persona con mucha influencia.

Por último, se señala también, por parte de la comisaria y la profesora, la presencia de grupos criminales que se involucran en la toma de decisiones de la comunidad. Por ejemplo, debido a la falta de acuerdo para que no se pescaran camarones durante la veda, momento en el que se reproducen, se pidió a este grupo que intercedieran para prohibir la captura del camarón durante estos momentos, además de tener que solicitar un permiso para realizar esta actividad.

Lo anterior evidencia la capacidad de los miembros de la comunidad de establecer líderes o figuras de autoridad más allá de las que se consideran oficiales ante el Estado, además de modificar a su disposición algunos puestos, como es el caso de la duración de los comisarios en el cargo. También se muestran las dinámicas que pueden llegar a surgir con grupos delictivos mediante los cuales se coopera para mantener un control de la población, en este caso a través de la mediación en la pesca descontrolada.

Nuevamente se puede observar que tanto los que deciden quién ocupará un puesto de autoridad, como los que toman este cargo, son los adultos de la comunidad, aludiendo a que tienen experiencia a partir de lo que han vivido durante sus vidas, relegando a los jóvenes sin permitirles

ser partícipes de estas decisiones, argumentando que no tienen suficientes vivencias, como sí las tienen los adultos, para lograr sumarse a estas actividades.

### **2.3.3 Fiestas**

En cuanto a las fiestas celebradas en la comunidad, podría dividirse en dos tipos: religiosas y civiles. En estas fiestas intervienen diversos habitantes de El Salto Grande, tanto en la preparación y organización de la fiesta, como en su desarrollo, aunque en los preparativos son, regularmente, las mujeres de la comunidad las que tienen mayor participación. Los jóvenes también asisten a estas fiestas, colaborando en mayor o menor medida dependiendo de la celebración.

#### **2.3.3.1 Fiestas religiosas: Día de la Virgen de Guadalupe, Día de muertos y Semana Santa**

Las fiestas de carácter religioso están ligadas a la Iglesia Católica y a algunas tradiciones de antaño. La principal de estas fiestas es el Día de la Virgen, dedicada a la Virgen de Guadalupe, que se celebra el día 12 de diciembre de cada año. Esta celebración comienza con una misa en la capilla de la comunidad. En esta celebración se denota la participación de los jóvenes particularmente en dos danzas: La danza de los indios y La danza de las pastoras.

Sobre la danza de los indios, la mayoría de sus participantes son jóvenes y pueden ser hombres o mujeres. La coreografía y la vestimenta, indica don Erasmo, que es de la siguiente manera:

Es una coreografía rutinaria porque nomás dan vuelta en círculo. Y dan otros, forman otros dos círculos. Y otra vez en círculo y otra vez dos círculos. Pero bailando. Y vestidos de indios con su huacal atrás. Con su gabán, con su sombrero, con sus huaraches, con su pantalón de manta o su vestido de manta. Y así bailan los indios, pues. Es una representación de indio, de Juan Diego. (E. Cabañas Tabares, comunicación personal, 2023)

En el caso de la danza de las pastoras son únicamente mujeres, generalmente adultas, aunque

también se ve presencia de jóvenes. Estas se visten de con sombrero y un bastón que trae cascabeles y listones de colores. Este bastón lo suenan dos veces por cada paso que dan mientras danzan.

Esto muestra el papel de los jóvenes dentro de las fiestas religiosas, siendo participes de las actividades que se realizan para la celebración, mostrando que, a pesar de ser actores particulares con intereses que pueden no coincidir totalmente con los de otros actores dentro de la comunidad, sí forman parte y se integran a las dinámicas de El Salto Grande.

La organización de esta fiesta está a cargo de un mayordomo y una mayordoma, quienes son elegidos un año antes de la fiesta que les corresponde, y generalmente estos se ofrecen para ser nombrados mayordomos. La comisaria dice que anteriormente esta fiesta era más grande, es decir, participaban más miembros de la comunidad, por lo que también los insumos requeridos (alimento y bebida) eran mayores, sin embargo, la economía de las personas y el aumento en los precios de lo que se consume (refrescos, bebidas alcohólicas, y alimentos como mole y tamales) dificultó seguir haciéndola de esa magnitud.

Por lo anterior, podemos decir que fenómenos como la inflación de la moneda nacional tienen un impacto dentro de la organización de sus fiestas, modificando la realización de estas y provocando que los actores busquen estrategias para seguir llevando a cabo sus celebraciones.

Otra celebración que entra en la clasificación de fiesta religiosa es la del Día de muertos, que se lleva a cabo el día uno y dos del mes de noviembre. Sobre esta fiesta don Erasmo cuenta que el Día de muertos “es una tradición religiosa, creyendo que las ofrendas que se ponen llegan hasta donde están ellos (los muertos), en el más allá. Y no nada más llegan, sino que ellos vienen a probarlas” (E. Cabañas Tabares, comunicación personal, 2023).

Los preparativos de esta celebración comienzan el 31 de octubre, con la elaboración de los altares, donde se incluyen los alimentos que al difunto (o difuntos), al que está dedicado el altar, le gustaban. Además de que se agregan otros elementos relacionados con la persona fallecida: “Inclusive si tenía una guitarra, le ponen la guitarra ahí, si le gustaba tocar la guitarra o el instrumento que le gustaba tocar” (E. Cabañas Tabares, comunicación personal, 2023).

Hay dos elementos indispensables en cualquier altar: el copal y el cempasúchil. Ambos elementos se pueden encontrar en la misma comunidad de El Salto, sin necesidad de traerlos de fuera. En este sentido, don Erasmo comenta que mucha gente siembra cempasúchil para utilizarlo este día, pero también para venderlo en otras comunidades (sobre el elemento económico se hablará más adelante). Esta planta es utilizada por la comunidad para “hacer ramos enormes, para hacer coronas, para hacer cadenas y poner los altares” (E. Cabañas Tabares, comunicación personal, 2023).

Con el copal sucede lo mismo, indica que el día 31 de octubre “andan buscando palmas, palmillas, algunos otros adornos, copal, que es muy importante, aquí también se da el copal [...] Extraen la resina del copal, la incendian, y es un aroma muy bonito, que se utiliza mucho para insomar a los altares” (E. Cabañas Tabares, comunicación personal, 2023).

Posterior a esto, el día uno de noviembre, es dedicado a los niños y niñas fallecidas. Indica que “los niños se agarran esos días para ir de casa en casa con un botecito pidiendo la calaverita, pidiendo el dulce o algo de dinero” (E. Cabañas Tabares, comunicación personal, 2023). Esta costumbre no es de antaño en El Salto, sino que fue adoptada por los niños, ya que “lo han visto en televisión, que se pide dinero en otros lugares y ellos tratan de imitar esa situación” (E. Cabañas Tabares, comunicación personal, 2023).

Podemos ver en esta situación un caso de hibridación cultural, donde los niños han adoptado, a partir de su interacción con medios de información masiva, costumbres de otras latitudes, y las han agregado o vinculado a las celebraciones locales. De esta forma, lo que antes se vinculaba únicamente con recordar a las infancias fallecidas, ahora también funciona como un momento donde las y los niños, a partir de referentes como el Halloween, piden dulces a los miembros de la comunidad. Además, muestra la capacidad de los actores de apropiarse de prácticas ajenas y transformarlas para adaptarlas a sus propios contextos y costumbres, lo que demuestra su capacidad de agencia para tratar y filtrar lo que viene de fuera, adquiriendo aquello que les interesa e ignorando aquello que no.

En cuanto a los altares, este día se prenden veladoras para los niños que fallecieron y el altar se coloca con objetos relacionados al niño, como comidas o juguetes que le gustaban. Por su parte, el día dos de noviembre es la misma dinámica, pero poniendo como foco de atención a los adultos fallecidos, colocando, igualmente, sus comidas favoritas, así como bebidas u objetos relacionados con este.

En cuanto al papel de los jóvenes, don Erasmo indicó que en esta celebración estos no participan, y que, en general, se mantienen al margen de este tipo de eventos:

No, mira, aquí el joven está perdido [...] a los jóvenes no les importan las tradiciones, no les importan muchas cosas [...]. Están más concentrados en los celulares, están más concentrados en las adicciones a las drogas. Aquí hay un buen porcentaje de los jóvenes que abandonaron el deporte, abandonaron todo por las drogas. (E. Cabañas Tabares, comunicación personal, 2023)

Como puede observarse, existe una visión negativa sobre los jóvenes. Se les considera apartados de la celebración de estos eventos, de su participación en lo que se considera como tradiciones. Y

esto se atribuye al consumo del teléfono celular, pero principalmente al consumo de drogas.

Se denota una aparente contradicción, ya que anteriormente se hacía alusión a la participación de los jóvenes en las danzas del Día de la Virgen, sin embargo, esto da luces, más allá de si participan o no, de la idea que tienen algunos adultos sobre los jóvenes de la comunidad, cuyo discurso los desvinculan de las tradiciones locales y de su participación en estas actividades.

Por último, don Erasmo habla de la Semana Santa y la época de cuaresma, que dice que durante 40 días antes de la Semana Santa pasean a un Jesucristo de casa en casa. Es decir, pasa un día en la casa de un habitante de El Salto Grande y posteriormente, al otro día, pasa a otra casa. Cuando llega a cada casa se le reza y después se da alimentos y bebidas a los asistentes. Estos insumos varían según lo que el dueño de la casa prepare, por ejemplo, atole, café, chocolate, pan, pozole, mole.

Algunas personas piden que el Jesucristo visite su casa una segunda ocasión, esto “porque creen que, si lo tienen más tiempo ahí, pues más bendiciones van a tener durante el año” (E. Cabañas Tabares, comunicación personal, 2023). Además, dice don Erasmo que algunas personas acompañan en esta celebración no porque sean devotos, sino porque siempre dan comida, aunque hay otras que sí lo hacen por la fe en sus creencias, asegura Erasmo Cabañas.

La descripción de estas fiestas permite ver la organización que existe entre los miembros de la comunidad para llevar a cabo eventos de carácter religioso, integrándose a estos tanto adultos como jóvenes, teniendo papeles diferentes en la conformación de estos festejos. Por una parte, los adultos aportan elementos que tienen que ver con el tener cierto ingreso económico, ya que son los que ponen su casa para la visita de la figura de Jesucristo, así como son los que preparan alimentos para las visitas; por su parte, los jóvenes suelen aportar desde su propio físico, es decir,

participando en las danzas o apoyando en la elaboración de alimentos que los adultos compran para su preparación.

Estas dinámicas que integran a gran parte de la población de El Salto Grande permiten que se tejan y refuercen relaciones entre los distintos habitantes, profundizando su sentido de identidad y pertenencia a la comunidad, reconociéndose como parte de un todo a pesar de los conflictos, disputas y diferencias que puedan existir y que se evidencian en distintos momentos de su interacción como con el uso del teléfono celular.

### **2.3.3.2 Fiestas civiles: Día de la madre y otras fiestas**

En cuanto a las fiestas civiles, el Día de las madres, celebrada el 10 de mayo de cada año, es la que tiene la mayor repercusión, al menos en cuanto a lo que tiene que ver con la asistencia y convivencia entre las personas, además de que es la fiesta de la que más se suele hablar cuando se menciona el tema de las fiestas de la comunidad, incluso por encima del Día de la Virgen.

Esta es organizada por el comisario en turno, quien busca en la comunidad personas que puedan ayudarle con la organización, como la preparación de alimentos y encontrar el lugar para llevarla a cabo, que suelen ser en las enramadas de la propia comunidad, y que se consigue ya sea rentando el lugar o mediante el favor que surge a partir de las relaciones que las personas encargadas de encontrar el lugar para el evento tienen con el dueño de la enramada, ya que le prestan el lugar sin un pago monetario.

Además, el comisario se encarga de solicitar al ayuntamiento del municipio apoyos para “rifar”<sup>10</sup> algunos artículos, estos ligados a las actividades que realizan las mamás de la comunidad, así los

---

<sup>10</sup> Con rifa se refiere al sorteo de un artículo o elemento entre los participantes de esta.

elementos que se “rifan” son: licuadoras, planchas y juegos de cocina (sartenes y cuchillos). El comisario también se encarga de pedir cooperación a todos los miembros de la comunidad, de los cuales algunos no aportan nada, ya sea porque no pueden hacerlo o no quieren, y estos no asisten al festejo porque “les da vergüenza ir sin dar nada”, según explica la comisaria, aunque no existe como tal una prohibición para que asistan.

A esta fiesta asiste toda persona que quiera hacerlo, la comisaria dice que “no se le niega la comida a nadie”. Aquí se reúnen jóvenes, hombres y mujeres, madres y padres, conviviendo entre ellos, bailando, comiendo y bebiendo. Entonces, la fiesta pasa de ser solo el festejo a las madres y se convierte en un momento en el que gran parte de la comunidad convive en un mismo espacio, relacionándose unos con otros a partir de esta celebración.

Tanto la preparación de la fiesta como la celebración en sí misma evidencian el carácter comunitario que esta tiene. Por su parte, en la organización se muestra una red de apoyo entre los miembros de la comunidad, aportando cada uno desde lo que tiene, ya sea con dinero o con sus capacidades culinarias en la preparación de la comida. Muestra, además, durante el evento una convivencia entre distintos actores, que deja ver las relaciones que se construyen y fortalecen mediante esta celebración.

Sin embargo, se hace notar también una división entre aquellas personas que aportan algo a la fiesta y las que no aportan nada y que, por lo tanto, no asisten a la fiesta por decisión propia. Estas quedan, al menos durante esta celebración que reúne a tantas personas, excluidas de estas interacciones que podría ayudar a fortalecer ciertas relaciones sociales. En caso de asistir a la fiesta, según lo dicho por la Comisaria, se le es tratado como a cualquier otro invitado, y se les da, de igual manera, comida y bebida.

El día de la madre también es celebrado en el contexto institucional, es decir, en el telebachillerato se lleva a cabo un evento organizado principalmente por los profesores de la escuela, pero apoyados en gran medida por los alumnos, hijos de las madres celebradas. En este contexto el alumnado y el profesorado trabajan en conjunto para la elaboración de comida (como mole y arroz), compra de refrescos, decoración del espacio (que generalmente es un aula del telebachillerato) y los alumnos suelen preparar algunos regalos para sus madres. A continuación, se muestra una fotografía del evento realizado durante el año 2024.

*Ilustración 9*

Festejo del día de las madres del año 2024 en el telebachillerato



*Nota: Fotografía tomada por Rosa Elena Ocampo Otero, 2024*

Existen otras celebraciones de carácter civil, sin embargo, su impacto en la comunidad es distinto, así como la participación en dichas fiestas, es decir, no se les da tanta importancia por parte de los miembros de la comunidad como al Día de las madres. Esto se evidencia en que la Comisaria no organiza ninguna fiesta ni convoca a gente para organizarla, ni la comunidad se organiza para llevar a cabo una celebración donde se incluya a todas las personas de El Salto, como sí sucede con el Día de las madres.

Estas otras celebraciones son el Día del niño y Día del maestro. En cuanto a esta última, anteriormente era organizada y celebrada por las personas de El Salto, esto debido a que los maestros organizaban el Día de las madres, por lo que en un sentido recíproco la comunidad se coordinaba también para celebrarles, sin embargo, a partir de que hace unos años el comisario en turno se encargó de organizar el día de las madres, los maestros se “desentendieron”<sup>11</sup> de este festejo y quedó la responsabilidad a cargo del o la comisaria en curso.

Ante esta situación hay cierta inconformidad por parte de la comisaria, quien piensa que desde hace tiempo los maestros no se esfuerzan como antes, disminuyendo los días que suben al Salto para dar clases y dejando de participar como anteriormente lo hacían en la comunidad y en la organización de diversos festejos.

Estas cuestiones muestran cierta distancia creada entre los maestros de las distintas escuelas y los habitantes de la comunidad. En este punto es importante mencionar que muchos de los maestros que trabajan en las escuelas de El Salto Grande no son locales, sino que viven en otras partes y viajan hacia la comunidad para dar clases. A partir de lo mencionado con anterioridad, la antigua organización por parte de los maestros para preparar el Día de las madres y la respuesta de la

---

<sup>11</sup> Desentender se refiere a que dejaron de ocuparse del asunto.

comunidad para organizar el Día del maestro, funcionaban como puentes para mantener cierto apoyo mutuo entre la comunidad y los maestros foráneos, cuestión que reforzaba sus relaciones.

Todas las fiestas mencionadas visibilizan que, pese a que pueden existir ciertas confrontaciones entre jóvenes y adultos, así como una exclusión por parte de los adultos hacia los jóvenes en cuanto a la toma de decisiones, también existen momentos donde estos conviven e interaccionan, aportando cada grupo ciertos elementos para la realización exitosa de los eventos mencionados, lo cual denota una cooperación que no se ve limitada por las diferencias que existen entre estos.

#### ***2.3.4 Actividades económicas***

Existen múltiples actividades económicas en el Salto Grande, desde aquellas que se traen desde antaño como la agricultura, hasta otras que surgen a partir de la inserción de fenómenos de la globalización como el empleo asalariado o la venta de fichas de internet. En este sentido, en El Salto Grande las actividades económicas que predominan, además de las ya mencionadas, son el turismo (relacionado con el servicio de enramadas), las misceláneas y el de taxi comunitario.

##### **2.3.4.1 Agricultura**

En cuanto a la agricultura, don Erasmo menciona que se siembra la ciruela y el mango para su comercialización, siendo estas dos las principales frutas que se cultivan con esta intención. Don Erasmo tiene su propia huerta donde cultiva mango, del cual la mayoría se destina para comercializarlo. Además, cuenta con algunos otros frutos como la papaya, sin embargo, estos suelen ser para consumo personal. A continuación, se muestra una fotografía de su siembra.

*Ilustración 10*

**Huerta de Don Erasmo**



*Nota: Elaboración propia (13 de mayo de 2023)*

También, durante la época de Día de muertos, se cosecha cempasúchil, tanto para uso personal, como para la venta, así muchos habitantes llevan este producto a comunidades cercanas, incluida la propia cabecera municipal.

Existe también la siembra de maíz, destinada mayormente al consumo propio y en porcentaje menor a la venta. Entre cuatro y seis personas, cuenta don Erasmo, siembran el frijol, principalmente para consumo propio, pero también venden un poco del producto, sin embargo, este sembradío es complicado por las cantidades de agua que ocupa. Hay otros productos que se siembran, como el chile y el jitomate, sin embargo, estos son exclusivamente para consumo propio.

Los jóvenes hombres suelen tener participación en estas actividades, principalmente en la siembra y cosecha del maíz, generalmente apoyando a sus padres. También participan en la cosecha del mango, aquí usualmente como trabajadores asalariados, es decir, los mangos que cosechan no son de su propiedad ni de un familiar, sino que son contratados por terceros para ayudar en la recolección a cambio de una paga, en este sentido, se les llama peones. don Erasmo indica que suelen pagarles hasta quinientos pesos al día en esta actividad.

En cuanto a la siembra, principalmente del maíz, se puede observar una precarización del trabajo agrario, ya que lo que se les paga por estos artículos ha ido disminuyendo, cuestión por la que el maíz pasó de ser uno de los productos para venta a ser cosechado mayormente para el consumo propio. Esta situación lleva a que los actores rurales migren a otras actividades económicas para poder subsistir, ya sea que combinen la agricultura con el trabajo asalariado o que se vuelquen por completo a lo segundo, generando así nuevas dinámicas económicas, pero alterando también las prácticas sociales que existían en torno a la siembra, por ejemplo, el coordinarse con otras personas de El Salto Grande para cultivar la tierra, cambiando así las relaciones que establecen estas personas. Es importante mencionar que pese a haber un decremento en la actividad agrícola, esta no se ha extinguido por completo y sigue presente.

#### **2.3.4.2 Pesca y caza**

Animales como el camarón, la iguana y el venado tienen un gran valor comercial, a tal punto que fueron tan cazados o capturados que están al borde de la desaparición, cuestión por la cual se prohibió su caza y venta, sin embargo, se sigue llevando a cabo su comercialización de forma ilegal.

Debido a esta cuestión, quienes se dedican a la caza de estos animales no pueden ofertarlos en el

mercado de la cabecera municipal, así que suelen venderlo a las mismas enramadas de El Salto, donde son preparados y vendidos a los turistas, o a enramadas de comunidades cercanas, que también son cercanas al mismo río, incluso en enramadas de la cabecera municipal, pero son llevados directamente a las enramadas sin pasar por ningún punto donde puedan ser interceptados por las autoridades, sirviendo para esto las orillas de los ríos, ya que no son considerados como lugares oficiales para ofertar mercancías, por lo que no suelen estar bajo demasiada vigilancia.

Esto denota cierto comercio al interior de la propia comunidad, donde quienes se dedican a cazar estos animales los venden a las enramadas, donde posteriormente son preparados para, a su vez, venderlo a los turistas, creando así una pequeña cadena comercial entre los propios habitantes de El Salto Grande.

#### **2.3.4.3 Turismo**

El Salto Grande se ha convertido en un lugar con cierta afluencia turística, debido en parte a su posicionamiento geográfico, ya que se encuentra en una zona de sierra con paisajes que no se pueden encontrar en otras comunidades, además de que está al costado de un río que lleva por nombre Río Atoyac y muy cerca de una cascada que se llama igual que la comunidad, El Salto Grande.

Esto ha provocado que personas de otras comunidades e incluso de otros estados cercanos como Morelos y el Estado de México lleguen a visitar a su familia a comunidades cercanas, principalmente a la cabecera municipal, y se interesen por visitar El Salto Grande con el propósito de disfrutar lo que la naturaleza les ha brindado.

Generalmente los turistas llegan a la orilla del río y se instalan en las enramadas que algunas de las personas de la comunidad colocan para recibirles y ofrecerles ciertos servicios a cambio de

dinero (más adelante se desarrollará lo que son las enramadas, los servicios que se ofrecen en estas y quiénes lo ofrecen).

Este turismo se conecta con otras actividades económicas locales, ya que para llegar hasta la comunidad algunas personas hacen uso de los taxis comunitarios, una fuente de ingreso para algunos habitantes de El Salto. También se consumen productos locales obtenidos a partir de la pesca e incluso de la agricultura local (como el camarón o el maíz para las tortillas).

En este sentido, podría decirse que a partir del turismo que llega a la comunidad, aumentan los ingresos que perciben varios habitantes de esta, mientras tengan relación con alguno de los puntos que se mencionaron. Así, se activa la economía local a partir de referentes como el turismo, ya que incentiva que foráneos visiten la comunidad.

Sin embargo, este turismo no se mantiene todo el año, siendo las temporadas más fuertes en las épocas decembrinas y Semana Santa, llegando también gente durante las vacaciones de verano o en el marco de otros puentes a lo largo del año. Y en menor medida, en el transcurso de los fines de semana, principalmente, los días domingo. Esto implica temporadas de inactividad en las enramadas y, por lo tanto, la disminución de los ingresos en otros rubros, como los taxis colectivos o la venta de animales para su preparación y consumo en estos lugares.

Esta actividad denota una vez más el carácter de la globalización, donde El Salto Grande se encuentra conectado con otros puntos del estado de Guerrero y del país, en este caso ofreciendo un atractivo turístico el cual visitan desde otras partes para consumir lo local. De esta forma, se conecta lo nacional (turistas) con lo propio de la comunidad (sus atractivos naturales), pero existen también interacciones sociales que pueden ayudar a definir de mejor manera la propia identidad

de la población de El Salto, ya que a partir de reconocer a los otros y sus diferencias, aumenta también el reconocimiento de los propios desde eso que comparten aquellos que se consideran parte de la comunidad y que los foráneos no tienen, por ejemplo, el vivir en una comunidad con dificultades para acceder al internet, con lo que sus formas de relacionarse, en un mundo con gran cantidad de interacciones digitales, serán diferentes.

#### **2.3.4.4 Servicio de taxi comunitario<sup>12</sup>**

El servicio del taxi comunitario consiste en un vehículo que sale del centro de la cabecera municipal de Atoyac de Álvarez y sube por la Sierra atravesando distintas comunidades, entre ellas El Salto Grande, y después vuelve por el mismo camino recogiendo personas que bajan de estas comunidades hacia la cabecera municipal.

El costo por persona oscila entre los diecisiete y los veinte pesos, dependiendo de los conductores, quienes son siempre hombres. La persona que conduce puede o no ser dueña del vehículo, en el primer caso todo el dinero obtenido durante los recorridos que realiza al moverse entre las comunidades (generalmente llegando hasta Mexcaltepec, pasando por El Salto Grande y volviendo hasta la cabecera municipal) se le quedan a esta persona. A partir de estos ingresos invierte en la gasolina del vehículo y en las reparaciones que pueda necesitar. En el segundo caso, cuando no se es dueño de un vehículo, se tiene que rentar uno para poder trabajar y del dinero ganado durante los viajes se paga dicha renta, que generalmente está entre los doscientos pesos y los cuatrocientos pesos por día.

Los horarios en que se puede encontrar este transporte van desde las 6:00 de la mañana hasta las

---

<sup>12</sup> Se retoma el término, según el uso local, de “taxi comunitario”. Es llamado así porque conecta distintas comunidades de la zona y es de uso colectivo, por lo que es utilizado por personas de Atoyac de Álvarez, El Salto Grande, Mexcaltepec y otras zonas aledañas.

6:30 o 7:30 de la tarde, dependiendo el flujo de clientes que haya y trabajan de lunes a domingo. Los hombres que trabajan de taxistas comunitarios no son solo de El Salto Grande, aunque sí hay gran presencia de estos, sino que son también de otras comunidades como Mexcaltepec e incluso de colonias de la cabecera municipal, como La 18 de Mayo. Aquí los jóvenes no tienen participación más que como consumidores del servicio de transporte.

#### **2.3.4.5 Misceláneas y venta de fichas de internet**

En la comunidad de El Salto Grande hay al menos siete tiendas misceláneas, de las cuales la más vieja comenzó a existir hace alrededor de 30 años. En estas se venden productos alimenticios como arroz, galletas, pan de la marca Bimbo; además de productos de limpieza como detergentes, jabones, shampoo; y otros productos como refrescos gaseosos de diferentes marcas. Estas tiendas regularmente se encuentran junto a las casas de los propietarios o son un cuarto de esta que da a la calle y son atendidas por la persona de la familia que se encuentre en casa, en ocasiones son los jóvenes los que se encargan de esta tarea, teniendo así participación en la actividad económica de la familia.

Estas tiendas no están ubicadas de una manera en específico, aunque la mayoría se encuentran sobre la calle principal que atraviesa todo El Salto Grande. El resto están dispersas en las calles que derivan de la calle principal, como ya se dijo anteriormente, ubicadas cerca o directamente como una extensión de la casa de la persona dueña.

La venta de fichas de internet se realiza al menos en dos lugares de El Salto Grande. Se venden en casas particulares y la manera de llegar a ellas es preguntando, ya que no hay anuncios o alguna señal de que ahí se vendan fichas y solo la gente de la comunidad sabe en qué lugar se pueden encontrar. Estas fichas se comercializan a diez pesos por tres horas de servicio o veinte pesos por

diez horas de servicio.

La manera en la que la ficha funciona es que, después de pagar, dependiendo el tiempo de internet que quieras, quien renta este servicio da al comprador un papel con el nombre de la red y la contraseña, después se busca en las redes wifi disponible en tu celular y después de localizarla y darle clic para conectarse, te manda a una página web donde debes colocar la contraseña que viene en el papel, si es correcta se activa tu tiempo de internet, con el que puedes acceder a cualquier aplicación o página web en tu celular.

Esta funciona como una red de wifi, es decir, tiene un rango de alcance limitado, por lo que no puedes alejarte más de tres o cuatro metros desde la fuente, de la cual se puede reconocer su origen, ya que al acercarse la señal se intensifica, sin embargo, no se ha logrado encontrar cuál es esta con precisión.

*Ilustración 11*

Ficha de internet 3 horas. Precio 10 pesos



*Nota: Elaboración propia (07 de junio de 2022)*

El uso de estas fichas de internet en puntos específicos y delimitados por el alcance de la red propicia el encuentro cara a cara de los jóvenes, ya que al querer hacer uso del internet comparten estos espacios para consumir los contenidos en el celular. Esta cuestión lleva a que existan interacciones entre los jóvenes, por ejemplo, compartiéndose contenidos que encuentran en el mundo virtual o platicando de cosas que les suceden en su cotidianidad. De esta forma, el uso del

teléfono celular implica no solo una interacción en las redes sociales, sino que intensifica los encuentros de manera física entre los jóvenes.

#### **2.3.4.6 Trabajo asalariado en la cabecera municipal**

En cuanto al trabajo asalariado en la cabecera municipal, algunos adultos y jóvenes se insertan en trabajos de distintas índoles, como restaurantes y centros comerciales, y en los últimos años ha dado empleo, también, un aserradero ubicado a las afueras de la cabecera municipal, en donde, dice don Erasmo, hay alrededor de 12 personas de la comunidad trabajando.

La corta de mango en la cabecera también se convirtió en un trabajo que llama la atención de algunas personas de El Salto, ya que es bien remunerada, ganando hasta \$500 pesos diarios. Sin embargo, don Erasmo dice que quienes se ocupan en estas labores suelen ser personas ya casadas, que están conformando una familia, e insiste en que los jóvenes no se involucran demasiado en esto.

Con lo anterior se puede evidenciar la existencia de relaciones económicas entre la cabecera municipal y El Salto Grande, convirtiéndose el primero en un lugar al cual pueden ir los habitantes de la comunidad en busca de trabajo. Así mismo, con el comentario de don Erasmo se denota la tendencia de pensar a los jóvenes como alejados de los temas que tienen que ver con el trabajo, vinculando a estos actores a otras actividades como el uso del teléfono celular. Esto hace que se tenga una visión negativa de los jóvenes, ya que se considera que las actividades que realizan no suman a las dinámicas familiares, en el sentido económico, ni a su desarrollo académico o personal, ignorando los elementos que el ocio puede aportar como el reconocimiento de iguales que lleva hacia el fortalecimiento de sus relaciones y de su identidad.

Además, los apartados pasados muestran la multiocupación presente en el Salto Grande,

evidenciando así el carácter de nueva ruralidad que existe en la comunidad, donde los actores tienen que recurrir a nuevas fuentes de ingreso debido a la precarización del trabajo agrícola, ya sea cambiando por completo la agricultura por un trabajo asalariado o combinando estos de múltiples formas. Por ejemplo, cultivando los días de “descanso” (descanso de su trabajo principal) con objetivos de venderlo, o trabajando la tierra para un consumo propio y de esa forma sumar a lo adquieren mediante su trabajo en otras áreas.

Esta situación complejiza también sus relaciones, ya que necesitan salir más de la comunidad e interactuar con actores que no pertenecen a esta, creando así nuevas y diferentes dinámicas donde aquello que aprendieron dentro de su grupo se ve confrontado con lo que otros actores conocen, lo que puede causar disputas o reformulaciones de esos conocimientos.

#### **2.4 Relaciones de consumo entre la comunidad de El Salto Grande y la cabecera municipal de Atoyac de Álvarez.**

Las relaciones económicas entre habitantes de El Salto Grande y de la cabecera municipal son muy comunes. Por su parte, algunos pobladores de la comunidad de El Salto, a partir de lo que cosechan o cazan, bajan a la cabecera municipal a vender sus productos, siendo consumidos por las personas de la cabecera municipal. Así mismo, los residentes de El Salto Grande se trasladan hasta Atoyac para abastecerse de productos variados, desde aquellos de primera necesidad, como alimentos y de higiene personal, hasta otros más específicos, como teléfonos celulares.

Estas relaciones económicas y de intercambio forman parte de un proceso de consumo que se basa en la circulación de bienes entre los habitantes que se mencionaron, conectando El Salto Grande y Atoyac de Álvarez en un sentido económico y de consumo. A continuación, se presenta, de manera particular, cuáles son esos productos que se intercambian entre los pobladores de ambas comunidades.

#### ***2.4.1 Productos que comercian los habitantes de El Salto en la cabecera municipal: Frutas, verduras y animales terrestres y marítimos.***

Anteriormente ya se mencionaron los productos que cultivan y los animales que cazan y pescan en El Salto. Ahora, sobre esos productos, el mango es el que más ganancias deja a sus productores, y este suele ser vendido al mayoreo a otras personas que los transportan a otros mercados cercanos para su venta, aunque también suele existir la venta al menudeo en el mercado de la cabecera, así como en algunas de sus calles (generalmente la calle principal, que es la Avenida Juan N. Álvarez).

La ciruela también es una de las frutas más comercializadas por parte de la gente de El Salto Grande, aunque es menos redituable que el mango. Esta también es vendida en el mercado de Atoyac de Álvarez y en algunos puntos a lo largo de la Avenida ya mencionada. Otro producto que, pese a haber bajado su venta, aún tiene cierto peso en la economía de El Salto, es el maíz, el cual también es vendido tanto al mayoreo como al menudeo, siendo la segunda opción la más redituable, ya que se eliminan los intermediarios, por lo que el agricultor gana un poco más de dinero.

Sobre los animales ya mencionados (camarón, iguana y venado), actualmente se venden directamente con los dueños de enramadas o restaurantes donde se preparan para ser consumidos por los visitantes al comercio. Esta situación sucede porque si se intenta vender en el mercado municipal se corre el riesgo de ser interceptado por las autoridades, ya que es un delito cazar y comercializar estos tres animales, porque se encuentran en peligro de extinción. Esta cuestión también provoca que sus precios se eleven, lo que lo hace aún más codiciado para los habitantes que se dedican a esta actividad.

Con esto podemos observar estrategias de los habitantes de El Salto Grande para obtener recursos económicos. Por su parte, aquellos que producen cantidades suficientes para vender al mayoreo lo realizan, pero aquellos que, ya sea porque no producen lo suficiente o porque buscan mayores ganancias, se interesan en vender sin intermediarios, es decir, ser productores y vender al por menor sus productos, encuentran espacios donde realizar esta actividad: en calles concurridas o buscar un espacio dentro del mercado municipal.

Se observan, también, las estrategias llevadas a cabo por aquellos que venden animales cuya caza y venta está prohibida; estos evitan llamar la atención de las autoridades por lo que no venden sus productos en espacios muy concurridos y buscan hacerlo directamente con ciertas personas en particular, como lo son los dueños de lugares que venden estos alimentos preparados, principalmente en las enramadas de las comunidades que se encuentran cerca del Río Atoyac.

#### ***2.4.2 Productos que consumen los habitantes de El Salto en la cabecera municipal: Alimentos procesados, vestimenta y aparatos tecnológicos.***

Por su parte, los habitantes de El Salto Grande bajan a la cabecera municipal con la intención de comprar y consumir ciertos productos que no pueden obtener por otros medios. Estos incluyen alimentos, productos de higiene y vestimenta, hasta otros de carácter tecnológico.

Así, por ejemplo, compran en el mercado y en el supermercado alimentos como res, cerdo, y algunas frutas y verduras que no cosechan, pero que consumen los habitantes de El Salto Grande (estas son variadas a partir de los gustos y necesidades de cada persona). Compran también despensa empaquetada: frijol, arroz, cereales comerciales, bebidas azucaradas, frituras y productos lácteos. Además de elementos para limpieza e higiene personal: jabón corporal, jabón o detergente para ropa, shampoo, rastrillos, toallas sanitarias, papel de baño y desodorantes.

En tiendas departamentales o en comercios locales compran vestimenta, tanto camisas o playeras, como pantalón y calzado. Por último, hacen aquí también la compra de elementos de carácter tecnológico como teléfonos celulares, computadoras, tabletas y sus complementos (audífonos, fundas y cargadores).

Con esto se evidencia que las dinámicas económicas fluyen de ida y vuelta, es decir, por una parte, los habitantes de El Salto Grande encuentran en la cabecera municipal una fuente de ingresos monetarios, ya sea vendiendo los productos que cultivan o ejerciendo el trabajo asalariado; por otra parte, los habitantes de El Salto también gastan dinero comprando productos que necesitan y encuentran en Atoyac de Álvarez.

#### **2.4.3 Productos y servicios que los habitantes de otras comunidades consumen dentro de El Salto Grande.**

En cuanto a los productos y servicios que otros consumen en la comunidad de El Salto, lo principal es lo que se vende en las enramadas cercanas al río. Como ya se abordó anteriormente, la venta de ciertos animales que se cazan en la región y de bebidas alcohólicas son la principal fuente de ingresos de las personas con enramadas. Ligado a esto, se ofrece también el servicio de guiar turistas hacia la cascada que se encuentra en el río, en la parte de El Salto Grande, este servicio suele ser ofrecido por niños o jóvenes de la comunidad que buscan ganarse alguna propina por parte de los turistas.

Otros servicios que se pueden consumir dentro de El Salto Grande son, como ya hemos mencionado, las fichas de internet, que dan acceso a señal wifi en espacios concretos (cerca de las antenas) dentro de la comunidad de El Salto. También existe la presencia de misceláneas que ofertan productos como bebidas azucaradas, galletas y cereales comerciales y frituras; siendo consumidos por habitantes de otras comunidades cuando visitan El Salto, aunque igualmente se

pueden conseguir en sus lugares de origen.

Lo anterior evidencia la presencia de actividades económicas en El Salto Grande motivadas por actores externos que llegan, consumen y aportan a la economía de la comunidad, poniendo también sobre la mesa la cuestión de que no solo existe un intercambio comercial entre El Salto y la cabecera, sino que también se da con otras comunidades.

#### **2.4.3.1 Renta de enramadas junto al río y guías turísticos**

Al costado del Río Atoyac, que atraviesa la comunidad de El Salto Grande, se construyen enramadas; estas son hechas con columnas de madera, que sostienen un techo con troncos que a su vez son cubiertos en la parte superior por hojas secas de palmera, vegetación muy común de la zona, y que se construyen al margen de cuerpos de agua y son usados como restaurantes por la frescura y la ligereza del material. Estas no cuentan con paredes y debajo del techo se colocan mesas y sillas hechas de troncos de palmera.

Las enramadas sirven para que habitantes de la misma comunidad de El Salto y de otras localidades vecinas lleguen a este espacio y tengan un sitio donde sentarse bajo sombra a la orilla del río, contando, de igual modo, con servicios de alimentación (que además de la preparación de los animales mencionados anteriormente, también se acompañan con frijoles negros, arroz blanco y tortillas a mano) y bebidas (refrescos gaseosos y bebidas alcohólicas) suministrados por las personas que atienden estas enramadas.

Quienes se encargan de brindar este servicio generalmente son familiares de la propietaria, regularmente la madre, quien asimismo prepara los alimentos que se ofrecen y coordina las actividades que los demás realizan, apoyada por la familia nuclear, y en algunos casos por la familia extensa (es decir, primos, tíos o sobrinos), considerándose como negocio familiar. Aquí

los jóvenes forman parte del negocio, regularmente, atendiendo las mesas de la enramada.

Se suele recibir más gente en épocas decembrinas y Semana Santa, en estas fechas se colocan más enramadas que las que regularmente hay, siendo tres enramadas las que están usualmente e incrementando hasta ocho enramadas en épocas de temporada alta, esto precisamente porque la cantidad de visitantes superan la extensión habitual de cada enramada, dicha capacidad oscila entre las cincuenta y sesenta personas por enramada.

Quienes colocan estas enramadas extras son gente de la comunidad, y lo único que necesitan es encontrar un lugar a un costado del río que sirva para instalar la enramada y conseguir los materiales necesarios para construirla, ya sea comprándolos o talando las palmeras por su cuenta, sin la necesidad de pedir ningún permiso.

A pesar del asentamiento temporal de estas enramadas extras, quienes siguen teniendo mayor prioridad son las tres enramadas que están el resto del año, ya que estas ocupan la vía de entrada que existe en El Salto para acercarse al río en vehículo. Dichas enramadas lograron asentarse permanentemente, ya que construyeron sus casas muy cerca del río, lo que les permite tener mayor control del territorio.

Después de la temporada alta, la recurrencia de gente de fuera disminuye, siendo los domingos los días con mayor asistencia de clientes. Por el contrario, en tiempo de secas (cuando el cauce del río lleva poca agua o casi nada de agua), la visita a estos lugares tiende a ser casi nula.

Por último, sobre los guías turísticos, estos suelen ser niños o jóvenes que ofrecen directamente sus servicios a los turistas. Estos habitantes de la comunidad llevan a los visitantes a ver la cascada llamada El Salto Grande y el recorrido se realiza a un costado del río Atoyac. A cambio los turistas

pagan a los jóvenes entre veinte y cincuenta pesos mexicanos.

Con todo esto se denota la convergencia de distintos elementos en un mismo punto: las enramadas. Por una parte, se observa la importancia que tienen estas como referente económico de la comunidad, principalmente durante las épocas de mayor recurrencia, atrayendo a turistas de otras comunidades provocando así que incrementen los ingresos económicos de quienes manejan las enramadas, pero también aumentan, en cierta medida, la compra y venta de los alimentos que preparan, lo cual atraviesa tanto a los que cazan y pescan los animales, como a los agricultores que trabajan con el maíz y es usado para las tortillas.

Además, se observa en las enramadas la presencia de empresas familiares, siendo cada integrante de la familia un actor que aporta y apoya para el mantenimiento de estas y sus servicios. En este aspecto, habría que resaltar a nuestros actores de interés (los jóvenes), quienes se ven involucrados en estas dinámicas. Sumado a esto, también se hacen presentes como guías de turistas para realizar el recorrido hacia la cascada.

Con todo lo anterior se han evidenciado características de distintos indoles (económicas, políticas geográficas, históricos y organizacionales) del estado de Guerrero y en concreto de El Salto Grande, así como su vinculación con la capital del municipio (Atoyac de Álvarez). Con esto se ha logrado apreciar la relación que mantienen con otras comunidades y las relaciones internas.

A continuación, se lleva aún más a lo micro focalizando en las diferencias generacionales dentro de la comunidad, teniendo como eje rector del análisis a los jóvenes y como se desarrollan sus relaciones con otros actores y con distintos elementos dentro de la comunidad, como su participación política, en la religión o en la toma de decisiones.



## **Capítulo 3. Diferencias generacionales: la juventud como sinónimo de transformación**

Dentro de una misma comunidad surgen diferenciaciones entre sus miembros a partir de las clases sociales, del género o, como a continuación se presentará, de rangos de edad. Pese a que existe una primera delimitación de los grupos de edad a partir de la cantidad de años biológicos que los individuos han cumplido, son los aspectos culturales los que terminan por definir quiénes son niños, jóvenes, adultos o ancianos.

En este sentido, el presente capítulo tuvo como principal objetivo identificar las diferenciaciones entre los distintos grupos de edad dentro de la comunidad de El Salto Grande. Además, se buscó indagar en lo que caracteriza a cada uno de estos de acuerdo con parámetros dados dentro de este contexto específico, siendo las responsabilidades, generalmente ligadas a la cuestión económica (de manutención propia y de otros) y de cuidados (aquellos que pueden cuidarse a sí mismos y a otros), así como la adquisición de experiencia de vida (por ejemplo, en trabajos o el ser padres o madres) los que establecen los criterios para considerarse parte de uno u otro grupo.

Lo anterior con la finalidad de evidenciar elementos que dotan de su particularidad a la organización por grupos de edad en El Salto Grande, lo cual permitió comprender cómo se construye autoridad y, por tanto, una estratificación de los roles de acuerdo con los parámetros mencionados anteriormente. Además, permitió observar la posición que tienen los jóvenes en dicha estratificación, lo cual tendrá impacto en la manera en la que se relacionan entre ellos y con otros grupos. En este sentido, es importante remarcar que la edad dentro de la comunidad tiene un papel importante, ya que es un factor que los integrantes toman en cuenta para asignar responsabilidades e integrar a los actores a distintas dinámicas sociales.

Se realizó un acercamiento y análisis de la socialización que existe entre los jóvenes y los adultos, así como los roles que estos ocupan dentro y fuera del contexto familiar, para concluir con una comparación en los usos que cada uno de estos grupos hace del teléfono celular. Lo anterior se realizó entre jóvenes y adultos ya que son quienes más conflictos presentan, además, el traspaso de una etapa a otra se presenta de manera disonante. Así, los jóvenes suelen presentarse como agentes de modificación, mezclando lo tradicional y local con lo moderno y foráneo. Además, estas tensiones entre dichos grupos de edad permiten que las juventudes fortalezcan sus lazos entre ellos, por lo que resultó pertinente mostrar de qué formas se distancian de la adultez, aun cuando tarde o temprano formarán parte de ella.

### **3.1 Definición de los grupos de edad**

Definir los grupos de edad dentro de la población con la que se trabajó es imprescindible desde las ciencias sociales: “La edad es tal vez la variable más relevante de la población y al mismo tiempo de las disciplinas científicas que se encargan de su estudio y análisis” (Martín Ruiz, 2005, p. 2). Lograr una definición adecuada para el trabajo que se está realizando fue necesario para una correcta sistematización de las informaciones referentes a cada uno de los sectores de la población y su posterior análisis.

En este sentido, surge la cuestión de cómo clasificar dichos grupos, es decir, qué caracterización se usará para decidir quién es niño, joven o adulto. Usualmente se suele utilizar la edad biológica de la persona para clasificarla dentro de uno u otro, esto ligado a los procesos por los que se atraviesa según la edad, por ejemplo, el comienzo del desarrollo de los órganos reproductivos como el paso de la niñez a la juventud, con la adolescencia como etapa intermedia. Así, se suele partir de “una clasificación de la estructura por edad de la población en jóvenes, adultos y viejos, adoptando los umbrales del 19 aniversario como final del primero y el de 60 como inicio del

último” (Martín Ruiz, 2005, p. 3). Entonces, si se retoma esta medida para definir los grupos de edad, se tendría que la juventud termina alrededor de los diecinueve años, mientras que se es adulto desde los veinte hasta los sesenta, a partir de donde se comienza con la vejez.

Por su parte, el Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve) define que la edad biológica de aquel que es joven es entre los 12 a los 29 años (2017). Esta perspectiva nos da un margen más amplio de edad para clasificar a la juventud. Sin embargo, aunque catalogarlo por edad biológica puede servir en un principio como un referente, queda corta ya que ignora las particularidades de cada población, es decir, no se toma en cuenta lo que dentro de cada grupo social se considera ser joven o adulto.

Por lo tanto, para poder caracterizar a los actores de la comunidad de El Salto Grande a partir de referentes generacionales (ligados a la edad) es necesario considerar lo propio de cada grupo dentro de los habitantes de esta comunidad. De esta manera, habrá cosas que diferencien a unos de otros, lo que dará pistas de cómo distinguir entre niños, jóvenes, adultos y adultos mayores.

Las particularidades de cada sector de la población estarán relacionadas con sus hábitos de consumo, sus actividades cotidianas, las responsabilidades que se le asignen, el rol que tengan al interior de su familia y dentro de su comunidad, así como cuál es la actividad predominante que desempeñan, por ejemplo, si estudian, trabajan o hacen ambas cosas. En este sentido, habrá que dejar claro que aun cuando en algunos grupos, generalmente citadinos, se asocia la inserción a las actividades laborales con la entrada a la adultez, en casos de la ruralidad o nueva ruralidad, como sucede en El Salto Grande, esto no siempre es así. Se tienen que matizar estas situaciones para comprender de la mejor manera cómo se caracteriza a cada grupo de edad dentro de la comunidad.

### **3.1.1 Niños**

Como se mencionó anteriormente, la distinción por grupo de edad suele retomarse en mayor medida asociada a la edad biológica: “En términos generales se identifica como ‘niños y niñas’ a las personas hasta una edad que ronda los doce años” (González Contró, 2015, p. 1). Esto da indicios para comenzar a acotar a los actores que involucra, sin embargo, no es suficiente, ya que al considerar únicamente la edad biológica se dejan de lado otros componentes relevantes.

En este sentido, tendría que pensarse en que “el concepto de 'niño' es una construcción histórica y que la adolescencia tiene importantes componentes sociales que determinan que presente una duración distinta en contextos sociales determinados” (González Contró, 2015, p. 2). Por lo que para poder determinar lo que es ser niño habría que indagar en el contexto concreto donde se quiere realizar un análisis social. De esta forma, se puede partir de la edad para definir la niñez, pero habrá que acercarse al contexto de los niños (y otros actores con los que interactúan) para dar cuenta de lo que es en El Salto Grande ser un niño.

Además, es en este momento donde se lleva a cabo la socialización primaria, la cual “es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad” (Berger & Luckmann, 2003, p. 164). Por lo que habrá que considerar que en esta etapa las infancias aprenden los elementos necesarios para integrarse al grupo social al que pertenecen. Estos componentes los adoptarán a partir de su interacción con otros miembros de la comunidad, partiendo de la madre, con la que pasan la mayor parte del tiempo.

No fue posible realizar un proceso de investigación con niños y niñas debido a dos limitaciones metodológicas; por una parte, resulta complicado conseguir los permisos por parte de los padres y las autoridades de las escuelas para trabajar con infancias, y, por otra, es difícil aplicar técnicas de

investigación con este grupo de edad. Debido a lo anterior, para lograr caracterizar a este grupo se recurrió a entrevistas con jóvenes y adultos que, a partir del contraste (de por qué no se consideraban niños o niñas), logran definir lo que es la niñez.

La principal característica que tiene un infante es la falta de responsabilidades, ya que estos empeñan su tiempo “solamente en jugar sin pensar o entender las cosas que suceden a su alrededor” (alumno del telebachillerato, comunicación personal, 2023) Así mismo, se les considera como incapaces de tener cuidados sobre sí mismos, por lo que son vistos como totalmente dependientes de otros actores de mayor edad y experiencia (hermanos o hermanas mayores y adultos).

Todo lo anterior lleva, también, a que se les considere como seres improductivos en un sentido económico o de aporte a las actividades del hogar, por lo cual no aparecen muy frecuentemente en los discursos de la población en general, así como tampoco suelen destacar en eventos como fiestas comunales, mucho menos en la organización de actividades como la siembra o limpia de zonas dentro de la comunidad. En todo caso, sirven como acompañantes de las madres en el hogar, quienes usualmente se encuentran la mayor parte de su tiempo en este contexto.

Entonces, son presentados casi como invisibilizados dentro de las dinámicas en general, teniendo apenas aparición en el contexto familiar como actores al cuidado de otros. Sin embargo, es importante remarcar que la información presentada sobre este sector se obtuvo a partir de la interacción y diálogo con otros actores, por lo que su caracterización se presenta con base en contrastes y visiones que no corresponden a los propios infantes. Por lo cual, podríamos decir que lo anterior es la manera en la que en El Salto Grande se considera ser un infante, desde la perspectiva de quienes ya no lo son.

Estas informaciones denotan un peso importante en torno al “ser productivo”, comprendiendo esto

como el usar el tiempo y los recursos con los que se cuenta (en algunos casos, el propio cuerpo) para realizar actividades que resulten en aprendizajes académicos (la escuela), una compensación económica o en especie (trabajo, ya sea asalariado o agrícola con intenciones de venta o consumo propio), o la participación en actividades comunitarias (faenas, reuniones, consejos, juntas). Ya que las infancias no aportan ninguno de estos elementos considerados como productivos, se ven reducidas a actores necesitados de cuidado y sin un papel trascendente dentro de la comunidad.

Sin embargo, aquí habría que remarcar otras cuestiones que, pese a no ser mencionadas de manera explícita por la población, sí se pueden evidenciar a través de la interpretación de sus discursos y comportamientos. De esta forma, se observa que los infantes son, en varias ocasiones, cómplices o delatores de ciertas actividades. Por ejemplo, cuando el hermano mayor (joven) realiza alguna actividad que no está bien vista por los padres (como consumir bebidas alcohólicas o salirse de clases) y el niño se da cuenta de esta situación, surge una clase de negociación entre estos dos actores para que el menor no lo delate. También puede haber tratos entre los infantes y sus padres para que delaten a los hermanos mayores cada que tengan conductas valoradas como negativas. En ambas situaciones el pequeño recibe algo a cambio, ya sea permiso (por parte de los padres) de hacer alguna actividad como jugar hasta tarde o salir de casa; o que le compren algo que quiere (un juguete, un alimento).

Esta cuestión permite observar la creación de alianzas entre distintos integrantes de la familia, pero también pueden surgir conflictos, dependiendo de cómo se desarrollen los acontecimientos. De esta forma los integrantes más pequeños del hogar cumplen una función dentro de este, demostrando que la idea de que son actores totalmente prescindibles no es del todo acertada.

Todo lo anterior visibiliza el papel tan importante que tiene el ser un actor “productivo” dentro de

la comunidad, siendo esta cuestión tan trascendente que los sujetos obtienen un papel en esta únicamente cuando desempeñan actividades que aportan de alguna u otra forma. Hasta ese momento son pensados como dependientes de aquellos que sí resultan productivos. Este elemento será también un referente importante en los siguientes apartados, ya que uno de los componentes relevantes para distinguir entre niñez, juventud, adultez y vejez (adultos mayores) son las actividades que cada uno de estos realiza, así como las responsabilidades con las que deben cumplir.

### **3.1.2 Jóvenes**

En el mismo sentido del apartado anterior, es necesario comenzar diciendo que usualmente se vincula al ser joven con la edad biológica (o con coyunturas que suceden a esta edad, como el comienzo del desarrollo reproductivo de los individuos). Así mismo, los propios jóvenes entrevistados sobre esta cuestión respondieron a la pregunta de “¿por qué se consideran jóvenes?” relacionándolo primeramente con su edad.

Sin embargo, el ser joven no se agota únicamente en esta cuestión, sino que responde a elementos sociales y culturales propios del contexto de los actores, de esta manera Carles Feixa dice que:

Para que exista la juventud debe darse, por una parte, una serie de condiciones sociales como normas, comportamientos e instituciones que distinguen a los jóvenes de otros grupos de edad y, por otra parte, una serie de imágenes culturales: valores, atributos y ritos específicamente asociados a los jóvenes. Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad (Feixa, 1998, citado en Urteaga Castro-Pozo, 2005, p. 33).

En este sentido, habría que destacar, en primer lugar, que la juventud se caracterizará a partir de la distinción entre este y otros grupos de edad. De esta manera, los jóvenes de El Salto se diferencian

ellos mismos de los niños por las responsabilidades que comienzan a adquirir, siendo instituciones como la escuela, el trabajo o la ayuda a sus padres (es decir, la familia) en distintas actividades las principales ocupaciones que les dotan de las condiciones para dejar de ser infantes. Así mismo, esto es acompañado de una serie de normas y comportamientos asignados a los jóvenes, por ejemplo, el cumplir con sus obligaciones escolares y de ayuda en el hogar, pero también obedecer a una serie de comportamientos que se espera de ellos, como el efectuar lo que los adultos les piden.

De similar manera, una alumna de 38 años que toma clases en el mismo telebachillerato respondió a la pregunta de si se considera a ella misma joven de la siguiente manera: "Pues ni tanto, tengo 38 años y pues mi mente no está como los jóvenes, pero trato de hacer lo que hacen mis hijos" (alumna de 38 años del telebachillerato, comunicación personal, 2022). Así, surge otra diferenciación entre jóvenes y otro grupo de edad, los adultos. Este 'estado mental' del que habla la alumna se refiere a ideas que se concretan en comportamientos tales como el uso del teléfono celular, el salir a la calle (o a los puntos de acceso a internet) para encontrarse con otros jóvenes o ir al río después de la escuela. Esto, tal como indica Feixa, distingue a los jóvenes de otros grupos de edad a partir de comportamientos ligados a estos (Feixa, 1998, citado en Urteaga Castro-Pozo, 2005, p. 33).

Sumado a esta idea, los propios alumnos jóvenes rescataron que las "formas de pensar" son las que les distinguen de los niños o los adultos, ya que consideran que, a diferencia de un infante, al ser joven ya se piensa con mayor claridad sobre diferentes asuntos y ya no se "dedican solo a jugar". Por su parte, no se consideran estar en la adultez ya que aún no tienen características con los que estos cuentan y solo se ganan con el pasar del tiempo y la experiencia (se detallará en el siguiente apartado).

A esta cuestión se suma lo que Margulis y Urresti (2000) abordan como moratoria vital, concepto complementario al de moratoria social, que indica que:

la juventud puede pensarse como un periodo de la vida en que se está en posesión de un excedente temporal, de un crédito o de un plus, como si se tratara de algo que se tiene ahorrado, algo que se tiene de más y del que se puede disponer, que en los no jóvenes es más reducido, se va gastando y se va terminando antes, irreversiblemente, por más esfuerzos que se haga para evitarlo. De este modo, tendrá más probabilidades de ser joven todo aquel que posea ese capital temporal... (p. 20).

Este planteamiento ha conducido a pensar que esta característica solo es cumplida por actores urbanos o, principalmente, por aquellos de sectores medios y altos, dejando fuera de la consideración de ser jóvenes a todos los que no formen parte de esos grupos (Margulis & Urresti, 2000, p. 21). Los mismos autores matizan lo planteado argumentando que:

La juventud como plus de energía, moratoria vital (y no sólo social, como dicen todos los estudios) o crédito temporal es algo que depende de la edad, y esto es un hecho indiscutible. A partir de ahí comienza la diferencia de clase y de posición en el espacio social, lo que determina el modo en que se la procesará posteriormente (p. 24).

A partir de esto podemos clasificar a nuestros actores de interés como juventud, ya que, pese a no poseer un “crédito temporal” tan “basto” como se tiene en otros sectores, cuentan con ese plus de energía y con un tiempo excedente del que los adultos de su mismo contexto no gozan, por lo tanto, se ven diferenciados a partir de esto.

En este escenario se observan valores ligados a ser productivos, a desempeñar actividades que tengan un beneficio económico o que ayuden a otros actores de la comunidad (como las faenas para limpiar los terrenos). Así mismo, esto evidencia ritos específicos de este grupo de edad, donde

a través de la incorporación de responsabilidades dejan de ser infantes y se convierten en jóvenes que comenzarán a ganar la experiencia y un bagaje de conocimientos suficientes para poder responder, en algunos años más, a la vida de adulto en la comunidad de El Salto Grande.

Sin embargo, pese a que comienzan a obtener ciertas responsabilidades y un bagaje de experiencias y conocimientos, siguen contando con la libertad de tiempo y espacios para llevar a cabo actividades de ocio: como es el propio uso del teléfono celular o el encuentro con otros jóvenes en ciertos puntos de la comunidad. En este sentido, aunque esta etapa funciona como la conexión entre la niñez y la adultez, no pertenece a ninguna de las dos. Sumado a esto, la falta de ciertos conocimientos (que van adquiriendo progresivamente durante esta etapa) son los que los van llevando hacia la adultez, sin serlo hasta tener la experiencia y los aprendizajes necesarios.

Todo lo anterior responde a las propias condiciones de subsistencia de la comunidad, donde es necesario el apoyo de los hijos hacia los padres y hacia otros actores para llevar a cabo el mantenimiento y orden en el hogar y en la comunidad. Esto partiendo de la ideología en El Salto Grande donde todo actor social que ya haya atravesado la infancia debe poder sumar o participar de alguna manera en las tareas que sean requeridas.

Por una parte, estas formas de pensar de las que nos hablan remiten al ser conscientes de la adquisición de responsabilidades tales como ir a la escuela, por lo que ahora su tiempo tiene que dividirse con otras actividades. Pero también hacen referencia a las maneras en las que se divierten y se relacionan con otros, es decir, a esos espacios y momentos de ocio que comparten con sus pares: “chatear, juntarse con amigos y divertirse”. Además de estas cuestiones, se diferencian a sí mismos de los adultos porque un joven es considerado “una persona más activa”, es decir, con mayor energía.

Lo anterior evidencia dos cuestiones que resaltan para poder caracterizar a la juventud en El Salto Grande: por una parte, la adquisición de responsabilidades y el ser consciente de dicha cuestión, por lo que sus actos tendrán (idealmente) que ir dirigidos a cumplir con sus obligaciones. Por otra parte, se destaca el uso de tiempo, esfuerzo y espacios para el ocio, lo cual integra no solo la diversión de los actores, sino también la convivencia con sus pares, lo que motiva las relaciones sociales que estos establecen entre sí, así como la fortificación de sus vínculos y la oportunidad de compartir conocimientos y experiencias entre ellos.

Se puede observar que el ser joven se mantiene en contraste y en relación con lo que define a un niño y a un adulto: a diferencia del primero, este entra al mundo de las responsabilidades, de las obligaciones, de cumplir con lo que se espera de él (todo esto ligado a lo que es ser adulto); pero mientras se entra a este nuevo mundo, también necesita de cosas que le mantenga en el rango de la juventud, sirviendo para esto esos momentos de ocio donde se divierte y convive con otros a quienes reconoce como iguales. Por lo tanto, la juventud consiste en un balance entre no ser ni lo que va antes de esta, ni lo que va después, sino que se trata de mantenerse entre tensiones y acuerdos, entre hacer lo que se supone que un adulto hace, cediendo a lo que estos quieren, pero hacer también lo que los propios jóvenes quieren (divertirse, pasar tiempo con sus pares), aun cuando no esté bien visto por los mayores.

En cierto sentido podríamos ligar esta idea a lo que plantea Turner (1988) referente a los entes liminales: “no están ni en un sitio ni en otro; no se les puede situar en las posiciones asignadas y dispuestas por la ley, la costumbre, las convenciones y el ceremonial” (p. 102). De alguna forma, el ser joven se encuentra entre características asignadas a las infancias y otras relacionadas con los adultos, por lo que no están ni en un sitio ni en otro, manteniéndose en equilibrio para quedarse en ese “no lugar”. Sin embargo, a diferencia de cómo los vincula Turner con seres desposeídos, aquí

se considera a los actores como entes que logran posicionarse justamente a través de la disputa, principalmente aquella que surge con los adultos, en ese sentido, los jóvenes tienen una serie de roles que se establecen y negocian con los demás grupos de edad. Se considera que estos roles se muestran como la transición entre la infancia y la adultez.

### ***3.1.2.1 La juventud para los adultos***

De la misma forma que la niñez es históricamente construida, el concepto de juventud también lo es, por lo que este “continuará evolucionando” (Lozano Urbieto, 2003, p. 17). Debido a esto y a las disputas de las que ya se dieron pistas entre adultos y jóvenes, es necesario acercarse a la idea que tienen los adultos de la juventud y a cómo estos vivieron la suya, de esta forma tratar de encontrar diferencias y similitudes entre las generaciones a partir de sus propios contextos históricos, lo cual ayudará a comprender parte de las disputas que surgen entre estos dos grupos de edad.

Los adultos de la comunidad de El Salto Grande vivieron su juventud desde referentes específicos que les dota de una idea concreta de lo que es ser joven y las formas de comportarse de estos. Permite así, a los adultos, identificar las diferencias entre lo que se consideraba “ser joven” en otros tiempos (cuando ellos lo fueron) y lo que ahora son los comportamientos que caracterizan al joven. Es necesario señalar que los padres y madres de los estudiantes con quienes se trabajó nacieron alrededor de la década de 1980, por tanto, la época que consideran como su juventud es la que va de 1990 al principio de los años 2000.

En este sentido, los adultos de la comunidad consideran que el ser joven, cuando ellos lo fueron, está vinculado al “portarse bien”, es decir, a ciertos comportamientos considerados como correctos y que son positivamente valorados. Entre estos comportamientos está el obedecer a sus padres: “pues que obedezca, que no ande en malos pasos” (Lucia, comunicación personal, 2023). Por

“malos pasos” se refiere al consumo de bebidas alcohólicas u otras drogas, así como a cometer actos delictivos (en concreto menciona el “tomar cosas ajenas”, es decir, robar).

Por parte de los adultos se piensa que el “buen joven” ya es difícil de encontrar, que mientras en su juventud era lo habitual, ahora se ha convertido en la excepción: “los jóvenes de hoy en día ya no obedecen, andan en los vicios, a veces andan en la droga, que agarran lo que no deben de agarrar” (Lucia, comunicación personal, 2023). Así, se considera que las características que eran distintivas del joven y que lo hacían ser un “buen joven” se han perdido, y en su lugar aparecen los comportamientos ya mencionados que hacen del joven actual un “mal joven”, contrario a lo que se presentaba en décadas pasadas.

Desde estos referentes, se cree que la formación de “buenos jóvenes” se debía a la crianza de la madre y el padre, la cual iba guiada por “un rigor” que ya no se tiene: “porque antes pues los regañaban, les evitaban lo malo. Y ahorita si uno les evita lo malo se enojan. Y hoy en día no les puede evitar uno lo malo” (Lucia, comunicación personal, 2023). Entonces, se cree que a partir de los regaños dirigidos de los padres hacia los hijos se moldeaba al “buen joven”, conduciéndole a llevar a cabo ciertas acciones (la obediencia) y no realizar otras que son mal valoradas (el consumo de alcohol o el robar).

Esa obediencia de la que se habla se evidencia también en forma de control y privación, ya que existía la prohibición de ciertas actividades, incluso de aquellas ligadas a la propia diversión y el ocio: “yo no me divertí, mi mamá no me dejaba salir [...] No había tanto eso de estarse saliendo tan fácil” (Lucia, comunicación personal, 2023). Así, se ejercía un control sobre las juventudes que les permitía a los padres ejercer poder sobre sus hijos e hijas, pero restringía el desenvolvimiento de actividades que permitieran el ocio de los jóvenes, y a su vez, su desarrollo

personal y social se veía limitado.

En suma, encontramos que los adultos ligan el ser joven con cierto sometimiento hacia los padres, con el acatar normas que controlan directamente la disposición de sus cuerpos, tiempos y actividades, de esta forma, se ven subordinados hacia lo que los adultos indican. Cuando esta situación se rompe, es decir, cuando el joven no acata por completo lo que los padres demandan, es considerado como un “mal joven”. Lo anterior lleva a pensar en que esa caracterización se desprende de una situación relacional entre la juventud y la obediencia hacia los mayores, por lo que cuando no se cumple de esta forma, el actor que se sale de la norma es señalado y es acreedor de juicios negativos en su contra.

Además, existía una división marcada entre hombres y mujeres, ya que los primeros: “sí salían a jugar (los jóvenes hombres). Pero una de mujer, no [...] los jóvenes antes sí iban a jugar pelota. Sí, los jóvenes jugaban básquet, se iban a bañar al río. Y las mujeres no” (Lucia, comunicación personal, 2023). De esta manera, no era generalizada la privación de ciertos aspectos, sino que tomaba en cuenta la condición de género, así, mientras los hombres tenían la oportunidad de salir a jugar con otros hombres, las mujeres debían someterse a las imposiciones de los padres en cuanto a su encierro en este sentido.

En este contexto, la mujer joven era destinada a las tareas del hogar, que incluyen el aseo de la casa, la elaboración de la comida, los cuidados médicos de los familiares y la limpieza de la ropa. En cuanto a lo último, existía la posibilidad para la mujer joven de salir de casa, ya que era necesario para el cumplimiento de esa tarea: “Yo me iba con ella (al río) pero a lavar” (Lucia, comunicación personal, 2023). Así, la única forma en la que se les permitía salir de casa era cuando se volvía una necesidad para cumplir con las encomiendas hechas a las mujeres del hogar.

Se remarca en esta situación una distinción entre cómo era ser joven dos o tres décadas atrás y cómo es serlo en la actualidad:

Ahorita ya los dejan, que las niñas andan solas, los niños andan solos. Y a lo mejor antes no había tanto niño, así como ahora que ya, este, que hay niños que son lisos (groseros), antes no lo había. Ahorita yo pienso que sí, ya lo hay. Y no había tanta libertad como ya ahora, ahorita que hay más niños que se endrogan, andan en los vicios. Y las niñas solas, uno las suelta (Lucia, comunicación personal, 2023).

Ponen como punto de comparación la libertad que se le da a los jóvenes en la actualidad, atribuyéndole a este elemento la razón del por qué ahora este grupo de edad tiene comportamientos considerados como negativos en la comunidad: uso de groserías en el léxico, consumo de drogas y demasiada “libertad”. Se entiende esta libertad como la oportunidad que tienen los jóvenes para salir de casa e ir al río, a los puntos de acceso a internet o a encontrarse con otros jóvenes, así como las libertades que tienen para utilizar el teléfono, pudiendo llevarlo todo el tiempo con ellos, incluso a la escuela, todo esto imposibilita tener un control total sobre los jóvenes y sus decisiones.

Estos puntos ligados a la “libertad” se relacionan directamente con la oportunidad de socializar entre jóvenes, sirviendo tanto los espacios donde se encuentran como el uso del celular como una herramienta que motiva dicha socialización. Esta cuestión permite a los jóvenes no solo la ocasión para relacionarse con otros jóvenes, sino también de escapar de la constante vigilancia de los padres y desarrollar de forma libre su crecimiento personal y social junto a otros actores de su mismo grupo de edad.

Entonces, se considera que el ser joven estaba ligado a obedecer a los padres, a limitaciones en cuanto a salir de casa o de realizar actividades para el disfrute, y al ejercicio de ciertos comportamientos: como el ayudar a los padres en el hogar, no decir groserías y no revelarse ante

la autoridad de los padres. Por lo que, la libertad que ejercen ahora los jóvenes lleva a que estos realicen ciertas actividades o tengan comportamientos que son valorados negativamente por los adultos, lo que lleva a que se considere que son “malos jóvenes”, mostrando una oposición directa entre lo que era antes ser joven y lo que implica serlo en la actualidad.

Todo esto permite observar la distinción entre lo que los adultos piensan que debe ser un joven ideal y lo que sucede en la realidad con los jóvenes actuales. Este contraste genera conflictos entre estos grupos de edad, ya que los comportamientos no se adaptan a lo que esperan que sea, ni a lo que, según los propios adultos, fueron ellos en su juventud.

### **3.1.3 Adultos**

Sobre la adultez, en términos de edad biológica se considera que es la etapa de vida “entre los 20 y los 60 años” (Amador Muñoz, Monreal Gimeno, & Marco Macarro, 2001, p. 99). Por otra parte, el Consejo Nacional de Población señala que los adultos jóvenes son aquellos de entre 25 a 44 años, mientras que el rango de edad de los adultos maduros abarca de los 45 a los 59, y a partir de los 60 años se considera adultos mayores (Consejo Nacional de Población, 2000, pp. 14-15)

Sin embargo, se reconoce que estos parámetros no coinciden en todos los grupos humanos, por lo cual podríamos sumar la idea de que un adulto es aquella “persona integrada en el medio social y, por tanto, ocupa un puesto reconocido, con total reconocimiento de sus derechos, libertades y responsabilidades” (pp. 99-100). Esta definición podría encajar con lo que venimos mencionando hasta el momento sobre que el adulto es aquel que tiene mayores responsabilidades que los jóvenes, además de tener la libertad de hacer lo que quiera, al no tener nadie que le supervise y controle.<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> Esta idea debe matizarse, ya que con esto se hace referencia a que, a diferencia de los jóvenes o niños, los adultos suelen ser independientes y, por lo tanto, dueños de sus decisiones, sin embargo, debe considerarse que también

También podemos considerar que este es: “heredero de su infancia, salido de su adolescencia y preparando su vejez, el adulto es un desarrollo histórico” (Köhler, 1960, citado en Amador Muñoz, Monreal Gimeno & Marco Macarro, 2001, p. 100). Nuevamente con esta cita se reitera el pensar en los grupos de edad desde la distinción con otros, es decir, la adultez se piensa como aquella etapa que va después de la infancia y la juventud, pero que va antes de la vejez, por lo que tendrá elementos particulares que no se repetirán (o si lo hacen, lo hará de formas diferenciadas) con los de otros momentos.

En el caso concreto de El Salto Grande se remarcan algunas de estas consideraciones. Por una parte, se mencionó la edad como un indicador, aunque no se establecieron números concretos para catalogar la adultez; por otra parte, se resaltan otros elementos que caracterizan a este grupo de edad: se trata de una persona con más experiencia y más responsabilidades (que los jóvenes), concentrado en trabajar para “sacar adelante” a la familia, con capacidad de reflexionar y aconsejar a partir de sus vivencias a los de menor edad.

Como se observa, se reiteran elementos ya mencionados en apartados anteriores: el ser adulto responde a estar lo más apegado al aspecto productivo, comprendiendo este con lo relacionado al trabajo y a las responsabilidades, generalmente con la familia. Se habla también de la experiencia, la cual es ganada con los años y las cosas que van viviendo. Esta cuestión dota a los adultos de un reconocimiento que, hasta cierto punto, valida sus aportes fundamentándose en que han vivido lo suficiente para poder saber qué hacer y cómo hacerlo.

Otro elemento para resaltar es que, según todo lo revisado hasta el momento, al adulto no se le

---

responden a otras cuestiones como las instituciones sociales que les llevan a tener que cumplir con ciertas responsabilidades o acciones, por ejemplo, el respetar acuerdos comunales

suele vincular con actividades de ocio y se interpreta como un sujeto totalmente entregado a sus responsabilidades, cuestión que es uno de los principales elementos que lo diferencian de los jóvenes, ya que estos pese a comenzar a tener responsabilidades, aún tienen varios momentos y espacios dedicados a la diversión, el ocio y la socialización con sus pares.

### **3.1.4 Adultos mayores**

Por último, la idea de adulto mayor o vejez:

En general, se considera como adulto mayor a cualquier persona de más de 60 o 65 años. Sin embargo, no existe un momento concreto determinado biológicamente en el que una persona se convierte en anciana. Algunos pueden volverse funcionalmente viejos a una edad temprana, al verse afectados por problemas propios de la tercera edad, como resultado de haber sufrido enfermedades o una exposición continua a malas condiciones de vida. De este modo, el proceso de envejecimiento depende en gran medida del contexto sociocultural y económico (Araujo Pulido, 2009, p. 2).

Como se observa, este momento de la vida de una persona se asocia fuertemente (como su nombre lo indica) a la vejez y problemas de salud que esta trae. De esta forma, usualmente esta etapa es vista de manera negativa, sin embargo, hay otros factores que se suman a esta visión: “a través de los siglos se ha valorado como una etapa de respeto y de sabiduría que merece más que consideración” (Abaunza Forero, Mendoza Molina, Bustos Benítez, Paredes Álvarez, Enríquez Wilches, Padilla Muñoz, 2014, p. 62).

Partiendo de esto último, en El Salto Grande se ve a los adultos mayores como personas con un amplio conocimiento sobre la vida y el mundo que les rodea (el contexto próximo, es decir, su comunidad y sus alrededores), por lo tanto, son consideradas como personas sabias capaces de tomar buenas decisiones en múltiples situaciones adversas. Esto lleva a que sean tomados dentro de la comunidad como líderes o personas a las que se acude cuando se tiene algún problema o se

busca consejo.

Así mismo, es usual que las personas elegidas como comisarías de la comunidad tengan una edad avanzada, pensada (o cercano a serlo) como adulto mayor. También son quienes mayor peso tienen en las reuniones que se realizan para tomar decisiones que impacten en El Salto Grande. De igual forma, sus consejos suelen ser más aceptados que aquellos que vienen de adultos, pensando justamente en que, a pesar de que un adulto tiene ya cierta experiencia, “no le gana” a los conocimientos adquiridos por un anciano.

En suma, podríamos caracterizar al adulto mayor como aquel actor dentro de la comunidad con mayor peso en cuanto a conocimientos sobre la vida y el medio (tanto natural como social). Por lo tanto, es ampliamente respetado y sus opiniones son consideradas para la toma de decisiones, así sean aquellas que involucren a toda la comunidad o las que tengan que ver con situaciones personales.

De esta forma, se evidencia la construcción de autoridad a partir de referentes sociales y de experiencia. Así, los adultos mayores a partir de sus bagajes sobre la comunidad, sus habitantes y su historia, logran posicionarse como actores con poder y mando, capaces de tomar decisiones importantes en múltiples sentidos y de aconsejar a los de menor edad. De igual manera, se socializa a este grupo de edad como actores a los que hay que respetar, es decir, obedecer sus indicaciones y no pasar por alto sus conocimientos.

### **3.2 Socialización entre jóvenes y adultos**

A partir de lo revisado con anterioridad podemos señalar que existe mayor tensión principalmente entre dos grupos de edad: jóvenes y adultos. Esta tensión, pese a ser conflictiva y llevar a disputas entre estos, sirve también como punto de referencia para diferenciarse unos de otros, es decir, a

partir del debate entre estos actores y de remarcar sus disparidades es que logran reconocerse como jóvenes o como adultos, respectivamente.

Por esto, es necesario tratar de abordar y profundizar en las relaciones entre estos dos grupos de edad. De esta forma se conocen las relaciones que estos entablan y las características de estas, además de dar pistas sobre si su socialización tiende a ser siempre conflictiva o si hay momentos de acuerdos o incluso apoyos. Con esto se dio también acercamiento a los principales actores de interés, los jóvenes, ya que se conoció parte de sus relaciones sociales y cómo las construyen con aquellos externos a su grupo de pares.

En términos generales, retomando la manera en la que los adultos ven a los jóvenes de ahora y cómo no encaja en lo que para ellos es ser un “buen joven”, esto repercute en las relaciones que se crean, ya sea dentro o fuera de la familia. Se considera que los jóvenes ya no ayudan a los adultos en tareas que antes sí apoyaban, ya sea a sus padres u otros adultos en el trabajo de la tierra o a sus madres en los trabajos del hogar. Aún con esto, se considera que algunos jóvenes todavía muestran apoyo ya sea aportando a los gastos económicos del hogar o ayudando en las labores de este.

En los dos siguientes apartados se muestran de forma concreta algunas de las relaciones que existen entre los jóvenes y los adultos fuera del hogar, así como los roles que ocupan en el contexto familiar. Ambas situaciones logran evidenciar los conflictos, pero a la vez, los acuerdos y las colaboraciones que existen entre estos dos grupos de edad.

### **3.2.1 Roles dentro de la relación familiar entre jóvenes y adultos**

Los jóvenes, pese a sus conflictos o desacuerdos con los adultos en general, consideran que tienen elementos favorables en la relación con sus padres, ya que dicen que existe cierta confianza para poder contar algunas experiencias vividas en su día a día, aunque encuentran mayor seguridad para

hablar con la madre que con el padre. Esto podría deberse a que es con la madre con la que pasan mayor tiempo, ya que es la que se encarga del hogar y de los hijos, mientras el padre suele estar fuera de casa la mayor parte del día. Así mismo, es la madre la que se encarga de los temas escolares, ayudando en las tareas, asistiendo a las reuniones de la escuela y apoyando en otras actividades vinculadas a este aspecto, mientras que los padres no suelen tener mucha participación en estas áreas.

Con esto logran evidenciarse los roles que juega tanto madre como padre en la crianza de los hijos y el cuidado del hogar. Por su parte, el padre se dedica principalmente al trabajo fuera de casa, ya sea trabajo asalariado o en el campo, con la finalidad de aportar sustento económico y alimento al hogar; esta cuestión lleva a que exista un descuido en la relación con sus hijos, ya sea hombre o mujer. Por otra parte, la madre es la principal encargada de que las cosas en el hogar y las ligadas a la crianza sucedan de forma oportuna, de esta manera, estas se dedican a distintas labores como la preparación de alimentos, la limpieza y mantenimiento de la casa, y la crianza de los hijos, así como atender cosas relacionadas con estos (como la escuela).

A partir de esto surgen dos figuras inversamente proporcionales: la afectiva y la de autoridad. La primera se vincula a la madre, quien está presente en la mayor parte del desarrollo de los hijos y les brinda confort y apoyo en distintos ámbitos de sus vidas como la escuela o las experiencias que los infantes y jóvenes tienen en su día a día, así mismo es la persona que les alimenta y les brinda de manera directa lo que necesitan, tanto para su desarrollo biológico como social. Por otra parte, el padre resalta como la figura de autoridad en cuanto es aquel que lleva lo necesario a la casa para la subsistencia y quien proporciona, de primera mano, a la madre las herramientas (dinero y comida) para que posteriormente esta se las brinde a los hijos, sin embargo, al mantenerse gran parte del tiempo lejos de casa, la afectividad entre este y sus descendientes se ve mermada. A pesar

de que el padre es visto como la máxima figura de autoridad, no resta que la madre también tenga el poder para ejercer como alguien al mando dentro del hogar, la cual puede hacer valer las normas y efectuar castigos cuando estas se vulneren.

Volviendo a la situación del diálogo entre padres e hijos, las mujeres jóvenes consideran que durante el día siempre debe haber un espacio para hablar con la familia, con sus padres, y compartir algunas de sus experiencias o acontecimientos sucedidos a lo largo de su jornada. Esto muestra el interés que se le da por parte de las jóvenes a la familia, como un grupo y espacio donde se comparten partes de sus vidas y donde, generalmente, se suele buscar apoyo. Por parte de las mujeres, existe una mayor tendencia a hablar con la mamá sobre las cosas que sucedieron durante el día. Por su parte, los hombres, tanto los jóvenes como los adultos, se muestran más cerrados ante este tipo de conversaciones y espacios donde se comparten las experiencias vividas durante el día.

Esta situación evidencia también ciertos roles que tienen los actores a partir de su género, lo cual impacta en sus formas de comportarse con otras personas de sus grupos. Por su parte, la mujer tiene más libertad para hablar de las experiencias, de cómo las vivieron y de lo que sintieron, mientras que los hombres, sin importar su edad, se ven limitados en este aspecto y tienden a no compartir demasiados detalles de sus experiencias.

En cuanto a las cosas que se cuentan a los padres existe un filtro donde se considera aquello que se cree traerá como consecuencia un regaño o un castigo y lo que no. Por ejemplo, se omiten platicarles cosas como el consumo de bebidas alcohólicas. En el caso de que se presente un comportamiento por parte de los jóvenes que no sea aceptado por sus padres, suele surgir un regaño acompañado de un castigo, el cual frecuentemente es la prohibición de volver a salir con los amigos

durante un periodo de tiempo o el quitarle el teléfono celular durante unos días. Existe, entonces, una estrategia por parte de los jóvenes para evitar estos castigos, decidiendo con cuidado qué cosas sí contar y cuáles mantener ocultas.

Cuando los jóvenes son castigados, el castigo es impuesto en la mayoría de las ocasiones por la madre. Esto puede deberse a lo que ya se mencionaba anteriormente: que la madre es la encargada del hogar, es decir, quien tiene la responsabilidad de mantener en orden todo lo relacionado con esto, incluido corregir a los hijos en caso de ser necesario, su cuidado y el castigo que crean pertinente cuando se incumple alguna regla o cuando se cometa alguna falta. Otro actor dentro de la familia que se involucra en el cuidado y castigo de los hijos suele ser la abuela, reafirmando el papel de la mujer como aquella encargada de los hijos.

Existen también momentos de unión y acuerdos entre hijos y padres, en este sentido, en ocasiones hay apoyo de los padres hacia los jóvenes y los emprendimientos que estos quieren realizar. Para ilustrar esta situación, las jóvenes del telebachillerato indican que recientemente tomaron un curso para maquillar y que los adultos de su casa felicitaron a las mujeres que participaron en dicha actividad, ya que consideran que eso puede servir para, en un futuro, llevar a cabo dicha actividad a cambio de una remuneración económica que ayude a los gastos del hogar.

Pese a este aparente soporte, hay situaciones donde los padres no apoyan a los hijos. Por ejemplo, una de las estudiantes tiene interés de enlistarse en el ejército al terminar sus estudios de bachillerato. Sin embargo, su padre y su madre se muestran inconformes ante esta decisión y no la apoyan. Puede deberse, en parte, a los roles de género que se les suelen asignar, ya que como hemos visto en repetidas ocasiones, a la mujer se le encomiendan tareas relacionadas al hogar y a la crianza de los infantes y los jóvenes.

Por último, se menciona que existe resistencia por parte de los padres al hecho de que los jóvenes usen de forma reiterada el teléfono celular, llevando esta situación a la creación de conflictos donde usualmente los jóvenes resultan castigados (ya se mencionaron los castigos que suelen imponerles), por lo que el teléfono celular se vuelve un motivo de disputas entre jóvenes y adultos.

Hay otros momentos donde se plasman de manera notoria los roles que tienen los jóvenes dentro del hogar, siendo el género un referente para dividir las tareas y actividades. En este sentido, generalmente son las mujeres jóvenes las que más ayudan en las ocupaciones del hogar, así como quienes mejor desempeño escolar demuestran, esto ayuda a que construyan mejores relaciones con los adultos de la casa, ya que entran en menos conflictos por estos motivos. Por el contrario, los jóvenes hombres suelen presentar problemas en estos aspectos, por lo que la relación con sus padres resulta más conflictiva.

Además, la mujer tiende a ayudar principalmente en labores del hogar, mientras a los hombres se le asignan actividades relacionadas al campo como la limpia de los terrenos, la siembra o la cosecha de lo que se plante o la corta de árboles. Sin embargo, existen algunas mujeres jóvenes dentro de la comunidad que también suelen encargarse de labores que comúnmente son concebidas para hombres.

Lo anterior muestra dos situaciones: por un lado, se observa una división del trabajo muy notoria a partir del género, donde la mujer (sea joven o adulta) se liga más a las tareas que se desenvuelvan dentro del hogar o que tengan que ver con estas, así como con el cuidado y la crianza de los hijos y lo relacionado con estos. En cuanto a los hombres, se les contempla para actividades que se realicen fuera del hogar y generalmente ligadas a llevar el sustento económico y alimenticio a la casa.

Por otra parte, logra entreverse que existen disputas entre padres e hijos a partir de lo que se hace o no se hace. En este sentido, usualmente son los hombres jóvenes los que más conflictos tienen por no ayudar en la casa y por no tener el desempeño académico deseado por los padres, cuestión que no sucede tanto con las mujeres, ya que suelen tener mejores resultados en esta área. Esta situación podría deberse a que el hombre, desde pequeño, se ve proyectado a trabajar en cuestiones relacionadas al campo o al trabajo asalariado sin la necesidad de tener estudios, por lo que no ven tan necesario cumplir con el desempeño que exigen los padres. En cuanto a las mujeres, su esfuerzo en el ámbito académico podría estar relacionado con la intención de salir del rol de mujer ama de casa en el que se les suele encasillar, ya que varias de ellas han señalado su deseo de seguir estudiando después del telebachillerato.

### **3.2.2 Relaciones extrafamiliares entre jóvenes y adultos**

De manera general, las relaciones entre estos dos grupos de edad fuera del hogar, es decir, aquellas extrafamiliares llevan consigo varias similitudes con lo que sucede dentro de la familia. Existen momentos de disputa, generalmente vinculados a lo que según los adultos no “está bien” que haga un joven, pero hay otros momentos donde, según los jóvenes, aprovechan los consejos y comentarios que realizan los adultos sobre la vida misma y las experiencias que han pasado, ya que consideran esto muy valioso para afrontar las situaciones que puedan presentárseles.

Por parte de los adultos, estos piensan que su influencia sobre los jóvenes ha disminuido, ya que estos tienden a evadir sus reprimendas argumentando que en la actualidad “son otros tiempos” y que las actitudes y comportamientos que tienen (los jóvenes) son válidos. Así, se justifican los jóvenes para tener mayor libertad en cuanto a salir del hogar con fines de ocio/sociales o hacer uso del teléfono celular en los momentos en que valoran como oportunos.

Sobre el uso del teléfono celular, pese a que los adultos consideran que puede emplearse con propósitos positivos (como la realización de tareas escolares o el comunicarse con familiares y amigos) piensan que también tiene un lado negativo. Por una parte, no se tiene control sobre lo que los jóvenes y los niños ven en los dispositivos, por lo que quedan vulnerables ante contenidos que los adultos consideran negativos para el propio desarrollo del joven. Además, consideran que la mayoría de los jóvenes hacen un uso extendido del celular, es decir, lo utilizan durante mucho tiempo, por lo que descuidan otras actividades, tanto de carácter académico, como laboral y de ayuda al hogar y la familia.

Nuevamente, esto resalta la idea de los adultos sobre que las actividades que se realicen tienen que ser “productivas”, es decir, estar ligadas a alguno de los ámbitos mencionados al final del párrafo anterior, y cuando esto no es así, lo ven como “pérdida de tiempo”. Esto se liga íntimamente con una característica asignada a los adultos: ser los que ostenta el poder en torno a la toma de decisiones y la administración de los recursos, considerando también a los jóvenes como parte de dichos bagajes de recursos, en este caso, tomándolos como fuerza de trabajo, ya sea en el hogar o en otros ámbitos donde se considere que aportan con productividad a su comunidad o familia.

Lo anterior lleva a que se ignore lo que trae consigo el uso del teléfono celular entre los jóvenes y su vinculación con sus iguales, con lo cual fortalecen sus relaciones a la vez que comparten y se nutren de sus vivencias, llevando así a crecer tanto social como personalmente.

Sin embargo, los jóvenes observan, desde su perspectiva, que como tal no existe un regaño por parte de otros adultos que no son de su hogar, sino que más bien lo toman como consejos, estos suelen surgir cuando ven a los jóvenes en la calle o realizando actividades que no son “bien vistas” por los adultos, por ejemplo, saltarse clases o estar utilizando el teléfono celular durante mucho

tiempo. Consideran que los consejos de los adultos son valiosos y que les pueden ayudar, aunque no siempre los consideran para mediar sus comportamientos. Entonces, pese a que existe cierto conflicto, también hay momentos donde los jóvenes toman como apoyo los comentarios de los adultos, disminuyendo así las tensiones que existen entre estos dos grupos de edad.

Lo anterior evidencia ciertas diferencias en las perspectivas de cada grupo de edad: por un lado, los adultos ven de maneras más crítica y negativa los comportamientos de los jóvenes y la relación con estos, resaltan a partir del contraste con el pasado lo que a la juventud de la actualidad “le hace falta” e insisten en que muchas de sus actividades de ocio las realizan durante un tiempo mayor al que deberían. Por otra parte, los jóvenes se plantean desde una postura más reflexiva sobre los comentarios que hacen los adultos, reconociendo que estos buscan ayudar a los de menor edad mediante consejos.

Por último, se menciona un momento donde conviven adultos y jóvenes fuera del hogar, cuya actividad les parece a ambos divertida: las fiestas. Aquí son principalmente las jóvenes mujeres con las madres u otras mujeres adultas de la comunidad las que más conviven entre ellas y se desenvuelven mejor en estos espacios, es decir, las que más bailan y más interaccionan.

Sin embargo, existe también cierta limitación en cuanto a las cosas que dicen o hacen los jóvenes en la presencia de los adultos en estas fiestas u otros momentos en los que conviven, aunque aún con dichas limitaciones, las mujeres jóvenes indican que existe la suficiente confianza con sus madres para desplegar distintos comportamientos como el bailar con libertad, es decir, no limitar sus expresiones corporales por la presencia de otros adultos. Existe, en el contexto de las fiestas, una división entre las convivencias, es decir, los hombres suelen convivir con otros hombres y las mujeres con otras mujeres.

Concluyendo estos apartados, podemos notar roles de género que se repiten tanto dentro como fuera del hogar y que median las actividades que realizan, pero también la propia convivencia entre los actores (como el ejemplo de las fiestas), de esta forma, el género tiene un papel fundamental en la toma de decisiones de los actores y en lo que tienen permitido o prohibido hacer. Se observa también que, pese a ser la disputa lo que predomina la mayor parte del tiempo, también hay momentos de convivencia y apoyo entre estos dos grupos de edad, por lo que sus relaciones no son únicamente conflictivas, sino que tienen momentos de armonía o diálogo.

Por último, el teléfono celular se presenta como un gran motivador de dichas disputas, siendo el uso excesivo de este una razón para crear conflictos entre adultos y jóvenes. Esto, como ya se mencionó, se debe a que el uso del celular implica dejar de realizar otras actividades que los adultos consideran como prioritarias. Además, la manera en la que suelen utilizar el dispositivo (buscando puntos de acceso a internet como las antenas) suele llevarlos lejos del hogar y, por tanto, del cuidado y control de los padres, por lo que los jóvenes obtienen cierta autonomía en estos espacios para desplegar actividades e interacciones con otros jóvenes sin la vigilancia de adultos.

### **3.3 Diferencias generacionales en los usos del teléfono celular**

Existen formas diferenciadas de utilizar el teléfono celular a partir de referentes específicos, como la edad. Comprendiendo la edad no solo como una cuestión biológica que indica los años de vida del actor, sino también como un referente social y cultural, por ejemplo, ayudará tener en cuenta los momentos sociohistóricos que la persona ha presenciado o de los cuales ha formado parte, así mismo, a partir de su edad podrá darse cuenta de algunos de los roles que ocupan dentro de su grupo social, esto ligado a sus responsabilidades.

En este sentido, y relacionándolo con el consumo del teléfono celular, un adulto que nació y creció antes de la llegada de este dispositivo a su comunidad, lo utilizará y tendrá ideas referentes a este aparato muy específicas y diferentes a las de un joven que creció desde su infancia con un acercamiento al celular.

Por ejemplo, en el caso específico de El Salto Grande, los adultos consideran que el uso del teléfono no es esencial para el desempeño de sus actividades cotidianas ni para el mantenimiento de sus relaciones sociales, ya que vivieron una parte de su vida sin utilizarlo, por lo que no se volvió parte fundamental. Por otro lado, los jóvenes, que crecieron con los celulares, encontrarán en ellos un dispositivo funcional tanto como herramienta en algunas de sus actividades, investigar tareas de la escuela o entretenerse viendo contenidos en el aparato, hasta ser útil a nivel social, en cuanto sirve como referente en sus relaciones sociales. En los siguientes apartados se hablará de forma más concreta sobre esto.

### **3.3.1 Principales usos que le dan los jóvenes al teléfono celular**

Para lograr conocer las maneras en las que el uso del teléfono impacta en la socialización de los jóvenes, primero hay que realizar acercamientos a la utilización que hacen del dispositivo móvil estos actores. Para el análisis pertinente se divide en dos la siguiente sección: el manejo de las redes sociales, que se asume como una de las formas en las que más interactúan con otros mediante el internet; y el uso de otros elementos como los videojuegos, la realización de tareas y el contenido multimedia diverso. En ambos casos existe tanto la interacción cara a cara, como la interacción mediante internet con otros, aunque en distintos niveles depende de la actividad que se realice en concreto.

### **3.3.1.1 Redes sociales: WhatsApp, Facebook, Messenger, Instagram y Snapchat**

En cuanto a los usos que los jóvenes hacen del teléfono celular destaca el navegar por distintas redes sociales, principalmente WhatsApp<sup>14</sup>, Facebook y Messenger<sup>15</sup>, aunque también en otras como Instagram y Snapchat. En estas redes sociales lo que mayormente hacen los jóvenes es chatear con otros, con el propósito de conocer nuevos amigos o mantener las relaciones que ya tienen.

También, mediante estas redes sociales, comparten fotografías, vídeos y comentarios en publicaciones. En cuanto a las fotografías, estas sirven como cartas de presentación ante otros usuarios, por lo que contar con un celular con una buena cámara y, además, saber utilizarlo de una forma en que las fotografías salgan de acuerdo con sus intenciones (las cuales pueden variar, pero suelen tener características concretas de una *selfie*<sup>16</sup>: que los rostros aparezcan a cuadro, es decir, bien visibles en la fotografía, que sean claras o al menos se distinga quién está en la fotografía) es necesario para conseguir establecer nuevos vínculos sociales con las diferentes personas con las que interactúan.

En este sentido, más allá de importar la marca del celular o el precio, son más importantes detalles que tienen que ver con la calidad de la cámara, lo que da cierto estatus y posición entre los propios jóvenes, a su vez que suma a las apuestas de subir sus fotografías a las redes sociales con la intención de mostrarse en este ámbito de la manera más apegada a como quieren aparecer en dichos

---

<sup>14</sup> Pese a que WhatsApp es más un servicio de mensajería instantánea, se contempla como red social por el uso particular que le dan los jóvenes de El Salto. Estos suelen agregar a tantas personas como puedan y compartir mediante estados distintos, tanto como lo harían en otras redes sociales, por lo tanto, el uso que le dan va más allá que los mensajes instantáneos.

<sup>15</sup> Anteriormente Facebook y Messenger eran parte de una misma aplicación, pero actualmente son independientes, aunque se utiliza la misma cuenta para entrar a ambas. Puedes entrar a una sin entrar o sin tener descargada la otra.

<sup>16</sup> Traducción del inglés para “autoretrato”, la cual suele utilizarse en prácticas asociadas a las redes sociales.

contextos.

Además, hacen uso de filtros dentro de las aplicaciones (principalmente Instagram y Snapchat) con la finalidad de que en la fotografía se cambien ciertas características sobre sus rostros: les hace lucir una piel sin “imperfecciones” (sin granos, cicatrices u otras cosas que no permitan que se vea una superficie lisa). Esto también suma al momento de presentarse ante otros actores para establecer o mantener sus vínculos.

Las redes sociales funcionan, entonces, como medios para conectar con otros jóvenes y compartir mensajes, además de fotografías, videos o publicaciones sobre sus intereses<sup>17</sup>, así esto les ayuda a establecer nuevos vínculos sociales. Esta forma de interactuar entre jóvenes, construir y mantener relaciones, es algo particular de estos en la comunidad en la que habitan, diferenciándolos de las propias formas de los adultos. Esto sucede debido al crecer con acceso a estos dispositivos móviles y con acceso al internet, ya que el reiterado contacto desde temprana edad con estos componentes les permite integrarlos a sus dinámicas de forma profunda y generalizada.

De esta manera, les resulta cotidiano el comenzar a entablar diálogos con nuevos actores a partir de las pantallas, así como compartir sus propias formas de vivir y pensar, a su vez que las ponen a dialogar con otras con las que interactúan en este medio. Con ello, los jóvenes comparan y evalúan con qué dinámicas traídas de fuera se quedan, ya sea integrándolas completamente o de manera parcial, a partir de mezclarlas con aquellos conocimientos aprendidos en su propia comunidad.

Se muestra, entonces, una capacidad de elección y acción por parte de los jóvenes, convirtiéndolos en algo más que receptores pasivos, y evidenciando cómo éstos tienen capacidad de agencia para

---

<sup>17</sup> Los cuales pueden variar dependiendo el actor, pero en caso de mujeres suele estar asociado a maquillaje, y comparten elementos con los hombres como publicaciones asociadas a motocicletas y música.

elegir qué partes integran y cómo las integran, haciendo uso de sus propios referentes aprendidos en su contexto local, en este caso, El Salto Grande.

Sumado al carácter online de estos usos, también se motivan encuentros cara a cara en los puntos a los que recurren para establecer una conexión a internet. En este sentido, no solo se promueven relaciones mediadas exclusivamente por las pantallas, sino que también existen encuentros en los mismos espacios físicos, aunque en estos se nota, de manera similar, la participación del teléfono como un objeto que contribuye a la generación de encuentros entre los jóvenes. Un ejemplo de esto puede ser cuando se reúnen alrededor de un celular para ver videos o mostrarse publicaciones que encontraron, lo cual, aunque se motiva por el uso del teléfono, trae como consecuencia las interacciones cara a cara.

A partir de dichos encuentros los jóvenes se logran reconocer entre ellos como parte de un mismo grupo, notando particularidades y usos parecidos del teléfono, así como el manejo de componentes de carácter cultural, por ejemplo, maneras de comunicarse para comprender y utilizar las distintas redes sociales y los elementos que en ellas encuentran, como el uso de palabras como “*selfie*”, que ya se evidenció anteriormente. De esta forma, es necesario contar con un repertorio de conocimientos no solo para utilizar las redes sociales, sino también para socializar este uso, pero además para lograr compartir entre ellos sus experiencias durante la navegación online, lo cual fortalece sus relaciones y les dota de conocimientos que van almacenando para lograr hacer frente a distintas situaciones como el comunicarse con gente externa a su propia comunidad.

En suma, el uso de las redes sociales implica no solo la comunicación entre jóvenes mediante el internet, ya sea con otros actores de su edad y comunidad o de otros grupos generacionales y diferentes localidades, sino que incluso lleva a encuentros cara a cara entre los participantes de

estas redes. Tanto uno como otro permite que se nutran de experiencias y conocimientos que pueden compartir y a partir de los cuales van construyendo las maneras de interactuar en sociedad, así como su propia identificación con quienes consideran sus iguales, diferenciándose de aquellos del exterior, pero utilizando algunos elementos de esos externos que no son de su propio grupo para nutrir sus relaciones y sus bagajes sociales.

En este sentido, el uso del teléfono celular acorta distancias con aquellos otros que también utilizan esos dispositivos y las mismas aplicaciones. Se privilegia el acercamiento con otros de su mismo margen de edad, pero no es limitante, ya que llegan a tener interacciones con actores de otras edades. Sin embargo, también resulta una limitante con aquellos que no utilizan el celular o redes sociales, ya que se realizan distanciamientos con estos.

### ***3.3.1.2 Videojuegos, tareas, llamadas y multimedia<sup>18</sup>***

Además de esto, los jóvenes también utilizan el celular para jugar, escuchar música<sup>19</sup> y hacer investigaciones para resolver sus tareas escolares. En ocasiones también realizan llamadas telefónicas, pero estas no son habituales, siendo entre tres y ocho veces por mes las ocasiones en que se realizan, aunque en esto también afecta la propia calidad de la señal móvil ya que, al no haber cobertura en muchos puntos de la comunidad, y donde hay es deficiente, resulta complicado mantener una llamada telefónica sin interrupciones.

En cuanto al uso del celular para jugar, hacer tarea y escuchar música, son consumos que suelen hacer ya sea de forma individual o en compañía de otros jóvenes. Dicha compañía es, mayormente,

---

<sup>18</sup> No es recurrente el acceso a Youtube, esto debido a las limitaciones del internet.

<sup>19</sup> La música que escuchan suelen descargarla en ciertos momentos cuando tienen acceso a internet (mediante las fichas que venden en la comunidad o mediante datos móviles cuando viajan a otro espacio donde pueden usarlo) y la almacenan en su dispositivo móvil para acceder a esos archivos aún sin conexión a internet.

de forma presencial, lo cual lleva a interacciones entre estos actores, partiendo de las pantallas móviles, pero concretándose en el mundo físico.

En específico, el videojuego en línea más jugado es 'Free Fire'<sup>20</sup>, por lo cual, los jóvenes suelen reunirse en puntos donde existe la posibilidad de conectarse a una señal de internet (ya sea mediante fichas de internet o datos móviles, siendo la primera la más común). En cuanto a los consumos musicales predomina el género conocido como Regional Mexicano, siendo los hombres los principales consumidores de música.

Sobre lo anterior, encontramos la presencia de situaciones que motivan los encuentros presenciales entre los jóvenes, de esta forma las interacciones cara a cara no se ven limitadas por el uso del celular, sino que siguen estando activas entre los actores, cuestión que dota de cierta particularidad a la forma en la que el teléfono interviene en las interacciones de estos a partir de su contexto, ya que al ser limitado el acceso al internet (o los datos móviles), la utilización del celular en estos espacios seguirá motivando los encuentros presenciales. Por esto, en El Salto Grande se habla de una socialización motivada por dicho aparato, pero no de una socialización totalmente digital, ya que la presencialidad sigue teniendo gran protagonismo.

También se puede evidenciar cómo se comparten ciertos referentes culturales como la música y que sobre estos encuentros se refuerzan códigos entre los actores involucrados para convertir ese gusto y consumo en una situación grupal, de socialización, a partir de la cual se fortalecen los

---

<sup>20</sup> Pese a que acceder a este videojuego también implica un gran uso de datos, los jóvenes encuentran justificación para acceder a esto y no a plataformas como Youtube ya que mediante el juego pueden conectar con otras personas a la vez que están jugando, ambas cosas en tiempo real, lo que les causa una motivación para navegar en dicha aplicación a pesar del consumo de datos.

vínculos con los que se considera como iguales a la vez que se remarcan diferencias con los otros, todo esto partiendo de reconocer las desigualdades entre los consumos.

### **3.3.2 Principales usos que le dan los adultos al teléfono celular**

Por su parte, los adultos tienen formas diferenciadas de utilizar el teléfono celular, esta situación lleva a que se reconozcan las propias particularidades del uso que le da cada grupo generacional, a partir de lo cual se construyen fronteras entre estos, a pesar de ser parte de la misma comunidad, fortaleciendo así los vínculos entre los propios jóvenes.

Hay que comenzar mencionando que a partir de hablar con una adulta mayor (más de 60 años) nos comentó que regularmente el teléfono celular lo utilizan personas de 40 o 45 años de edad y menores, hasta incluso niños de seis años. Pero que los adultos mayores de la comunidad no los usan, ya que estos apenas saben usar un poco el “teléfono de casa”, es decir, el teléfono alámbrico que sirve únicamente para realizar llamadas, por lo que el consumo del celular escapa al uso de estas personas mayores de 45 años.

Este primer comentario deja entrever cierta distinción entre las generaciones a partir del uso del teléfono celular, separando primeramente entre los que utilizan el teléfono celular y los que no saben utilizarlo. Esto dará paso a que existan ciertas ideas o concepciones sobre el teléfono celular y su uso a partir de la edad de las personas, de esta forma la comisaria durante el año 2022 (una persona de más de 60 años) comentaba que ella no utiliza el teléfono celular, mientras que un grupo de mujeres de entre 30 y 45 años señalaba que lo empleaban en su mayoría para mandar mensajes de texto y hacer llamadas, y que no comprendían muy bien cómo los jóvenes jugaban en él. A continuación, se muestran concretamente los principales usos que le dan los adultos de la comunidad de El Salto Grande al teléfono celular, existiendo también diferencias entre aquellos

actores que sí utilizan el dispositivo.

### **3.3.2.3 SMS, llamadas y redes sociales: WhatsApp y Facebook**

Principalmente el uso que le dan al celular es para enviar mensajes vía SMS, pero también navegan por Facebook y WhatsApp, y ocasionalmente realizan llamadas, únicamente cuando pueden hacerlo debido a que en El Salto Grande la señal es muy inestable para mantener una llamada. Facebook lo utilizan principalmente para ver publicaciones de noticias o contenido compartido por amigos y familiares, generalmente de entretenimiento como memes o videos. Mientras que WhatsApp lo usan para comunicarse mediante mensajes con familiares y amigos.

En general, utilizan mayormente el teléfono celular para comunicarse con familiares y amigos mediante mensajes, tanto de SMS como de WhatsApp. Entonces, la finalidad principal del consumo de esta tecnología es mantener una comunicación con seres cercanos, bien sea por mensajes o mediante publicaciones de Facebook, ya sea de amigos o familiares.

Entre los adultos el teléfono celular funciona más como un medio de comunicación para mantenerse conectados con personas con las que ya han establecido relaciones sociales previas, sin la necesidad del dispositivo móvil. Por lo que este tiene connotaciones no relacionadas con la creación de nuevas relaciones, funcionando así más como una simple herramienta para comunicarse que como una necesidad social. En todo caso, podríamos pensar en que lo utilizan como una manera de preservar los vínculos que han establecido previamente mediante otras formas que no involucren el teléfono celular, como las interacciones directas cara a cara.

Lo anterior lleva a que no se considere el dispositivo móvil como necesario para la creación de vínculos sociales, por lo que no se toma en cuenta que los jóvenes podrían utilizarlo para cumplir con ese fin, situación que lleva a disputas entre estos dos grupos. Mientras los adultos lo consideran

como una herramienta para comunicarse con un tiempo limitado y no esencial para sus vidas, los jóvenes lo ven como una forma en la que pueden conectarse, conocer, socializar con diversos actores, así como para reforzar los conocimientos que les permiten comunicarse con sus iguales, sirviendo un referente importante para el fortalecimiento de sus vínculos.

Este desconocimiento sobre el uso del teléfono para la creación de relaciones se puede evidenciar en comentarios que realizan referentes a que, pese que consideran que el celular puede ser útil, por ejemplo, para hacer tareas escolares, piensan que los jóvenes lo usan mayormente para cosas que “no son beneficiosas” como jugar o navegar en redes sociales (ambas cosas sirven para la creación y mantenimiento de vínculos en los jóvenes, como ya se ha mencionado).

### **3.4 Principales diferencias y usos en común del teléfono celular entre jóvenes y adultos, y concepciones de los adultos sobre el consumo del teléfono por los jóvenes**

A partir del uso del teléfono celular se crea diferenciación entre grupos de edad, así los adultos mayores, desde aproximadamente los 60 años, no utilizan teléfonos celulares, mientras que los adultos, de 25 años hasta finales de los 50 años, lo utilizan principalmente para mantenerse comunicados con sus familiares y amigos ya consolidados. El celular aparece como una herramienta para mantener contacto con gente ya conocida, y sin adjudicarle un papel dentro de los procesos de socialización de los adultos.

Por su parte, los jóvenes, en este caso de entre 14 y 18 años, lo usan con la finalidad de conocer nuevas personas y reforzar las relaciones ya creadas. Esto lo hacen a partir de las aplicaciones ya mencionadas, y pese a que comparten la utilización de algunas, como Facebook y What's App, con los adultos, se ven diferencias tanto en los usos en particular, como en los objetivos de estos, los y las implicaciones que tienen socialmente. Así, las personas jóvenes utilizan estas redes sociales para compartir y ver fotografías de otros, y a partir de esto crear y fomentar sus vínculos,

conociendo a nuevas personas o interactuando con las que ya conocen mediante el contenido que comparten. Por su parte, los adultos usan más estas aplicaciones para ver noticias y comunicarse con sus conocidos, de esta forma logran enterarse de los acontecimientos que les interesa y saber lo que sucede con sus cercanos.

Además, a partir de usos particulares por cada grupo de edad se pueden remarcar los objetivos con los que estos emplean el celular. Así, mientras los adultos tienden a ocupar más las llamadas telefónicas y los mensajes de SMS para comunicarse con sus conocidos, impidiendo, por la propia naturaleza de estas funciones, conocer a nueva gente mediante el uso de los elementos mencionados. Por su parte, los jóvenes acceden a otros componentes que les permiten interactuar con nuevos actores, como lo son los videojuegos virtuales, donde se relacionan con gente de otras localizaciones, dependiendo el servidor en el que jueguen (lo cual puede llevarlos a interactuar tanto con gente dentro de los límites mexicanos como con gente de países vecinos, por ejemplo, Estados Unidos). Lo anterior evidencia el carácter global del consumo que realizan mediante el teléfono celular los jóvenes, conectándose con otras personas de diferentes partes geográficas e intercambiando así distintas informaciones, por ejemplo, el cómo comportarse ante distintas situaciones como la entrega de trabajos escolares o las formas de vincularse con las personas de su comunidad.

De esta forma los usos que le dan los jóvenes al celular llevan inevitablemente a que se relacionen con diversos actores que suman a sus conocimientos y experiencias, como lo mencionado en el párrafo anterior, motivando así la construcción personal de nuestros actores de interés, pero también interviniendo en la edificación de sus vínculos sociales, tanto con los de su propio grupo como con los de fuera. Así, los jóvenes de El Salto Grande incorporan y ponen a dialogar componentes de su propia comunidad con elementos externos, a partir de lo cual se apropian de

referentes que les ayudan a relacionarse de maneras específicas, dependiendo si es con actores que se encuentran dentro de su grupo o fuera de este. Por ejemplo, el comunicarse sin tantos filtros entre ellos, es decir, no limitar el uso de palabras como groserías o hablar con modismos aprendidos en internet y que no comprendan otros grupos de edad (como lo mencionado sobre la palabra “selfie”).

Sumado a lo anterior, el consumo de música a través del celular incide en ciertas tendencias en los jóvenes, es decir, los estilos musicales que escuchan llegan a ser diferentes a los que escuchan los adultos, como el caso de las mujeres jóvenes, quienes tienden a consumir géneros como el pop y el reguetón. Además, se instalan ciertas modas a partir de lo que algunas canciones incluyen en sus letras, por ejemplo, el uso de ciertos accesorios o marcas en particular (como Gucci u otras consideradas de lujo, aunque estos jóvenes accedan a versiones clones o piratas, es decir, no originales con un costo considerablemente inferior, pero con diseños similares).

En cuanto a lo que los adultos piensan que los jóvenes hacen en el teléfono celular, se destaca la idea de que lo usan principalmente para jugar videojuegos en línea y, ocasionalmente, para realizar tareas. Desde esta postura se representa el consumo del teléfono celular por parte de los jóvenes como una mera actividad de ocio relacionada con la pérdida del tiempo productivo, que no aporta ningún beneficio a los jóvenes, llevando así a tener una concepción negativa sobre el consumo de este dispositivo.

Lo anterior genera disputas entre los dos grupos de edad, ya que ignora por completo el hecho de que los jóvenes, a partir de estos consumos, crean, mantienen y modifican las relaciones sociales con otros actores, principalmente otros jóvenes, tanto dentro como fuera de su propia comunidad. Esta situación provoca la confrontación ya que se contraponen de manera directa las ideas que

tienen los adultos sobre el uso del teléfono con lo que realmente implica para los jóvenes utilizar este dispositivo de las maneras en las que lo hacen. En el siguiente capítulo se muestra, de forma más directa y concreta, cómo suceden estos procesos de socialización entre los jóvenes a partir del consumo del dispositivo móvil.

## **Capítulo 4. El teléfono celular, el internet y los momentos de ocio en las relaciones sociales entre los jóvenes de El Salto Grande**

El uso del teléfono entre los jóvenes tiene impacto en las maneras de relacionarse entre ellos, por lo que las características de estos consumos se vincularán con sus procesos de socialización. A su vez, las condiciones en las que sucede la utilización del celular tendrán un efecto que llevará a que surjan interacciones particulares. Por ejemplo, al tener difícil acceso al internet, los encuentros cara a cara seguirán teniendo un papel importante entre este grupo social.

Por lo tanto, el objetivo de este capítulo es, por una parte, realizar un acercamiento profundo a las maneras en que los jóvenes utilizan el celular, esto con la finalidad de analizar el impacto que estos usos tienen en la creación y reforzamiento de sus relaciones sociales, tanto con aquellos de su misma comunidad, como la comunicación que surge con foráneos.

Así mismo, se resaltó, a partir de un análisis y reflexión de los datos empíricos obtenidos en campo y la información teórica conceptual, el papel que tiene el celular, el internet y los momentos de ocio en la construcción de vínculos sociales entre los jóvenes, permitiéndoles crear, reforzar y modificar sus relaciones con otros de su mismo grupo. Todo lo anterior, como se dijo al principio, teniendo en cuenta las condiciones específicas del contexto donde se realizó el trabajo, por lo que se muestran resultados que llevan hacia la reflexión de que, pese a existir un uso del teléfono celular y el internet, y una conexión con la virtualidad, la presencialidad de los jóvenes para relacionarse con otros sigue siendo fundamental en su grupo social.

### **4.1 El teléfono celular como medio de comunicación**

En El Salto Grande el teléfono celular tiene un papel como medio para comunicarse con otras

personas a distancia, lo cual es uno de los principales usos que tiene este dispositivo. En este contexto particular ese uso aumentó, al menos en un sector de la población de esta comunidad, a partir de la pandemia, ya que fue necesario la utilización del teléfono celular para mantener contacto entre alumnos y profesores para la realización y entrega de las actividades académicas.

Por esto, aquellos que no tenían celular tuvieron que buscar formas para acceder a uno, ya fuera comprando un teléfono nuevo, uno de uso o compartiéndolo con algún familiar que ya tuviera un dispositivo móvil. De esta manera aumentó el empleo del teléfono celular, teniendo como principal excusa la realización y entrega de tareas escolares.

En cuanto a la manera en la que se adquieren los celulares, puede observarse que hay diversas estrategias. En su momento, fue una necesidad de carácter escolar, ya que mientras algunos alumnos tienen la capacidad económica para comprar un teléfono celular, ya sea de contado o a crédito, otros tienen que buscar otras maneras de acceder a estos dispositivos. Por ejemplo, buscando un celular de uso, con lo cual obtendrán el aparato a un precio más bajo que si lo compran nuevo, o compartiendo un celular con otra persona en el hogar.

En aquellos casos donde dos o más personas hacen uso de un mismo dispositivo se evidencia la práctica de una economía compartida, que es tal cual “compartir con otras personas aquellos objetos, espacios o procesos que pueden ser comunes entre los mismos con el fin de reducir los costos relacionados con su adquisición y consumo” (Institución Universitaria Esumer, 2018, p. 86). Esta cuestión implica que la manera de consumir el teléfono será algo diferente entre las personas que lo comparten y aquellas que tienen uno para uso propio.

Lo anterior tiene implicaciones en cuanto a la manera en la que se organiza el uso del dispositivo que se comparte. De esta forma, una alumna cuenta que “A veces no tengo mi teléfono yo, por eso

no puedo contestar, se lo presto a mi hermana” (comunicación personal, 2023). Por lo que los contenidos que se tienen en el teléfono pueden variar, aunque principalmente tendrán aquellos que almacene la persona que más uso le da al dispositivo, que en el caso planteado sería la entrevistada. Además, cuestiones como el saldo que tiene el teléfono, así como quién se encarga de ponerlo, dependerá sobre todo del principal dueño, aunque las otras personas también realizan recargas de forma eventual, según lo requiera su propio consumo del dispositivo.

En cuanto al acceso al aparato y la regulación de los tiempos, generalmente son los padres quienes llevan el mando, a pesar de que el teléfono sea de la hija o hijo (incluso cuando lo haya comprado con sus propios recursos económicos), aunque existen negociaciones sobre esta cuestión, llegando a acuerdos variados. Por ejemplo, el que los padres le pongan una recarga o le compren una ficha de internet a cambio de que el joven preste su celular a algún hermano o a los propios padres.

El uso compartido de un dispositivo, además de lo mencionado, da cuenta de ciertos indicadores económicos dentro de este grupo social, ya que deja entrever que las propias condiciones relacionadas a los recursos monetarios provocan que se lleven a cabo prácticas para reducir gastos en el núcleo familiar, lo cual tendrá un impacto en las formas de relacionarse con los diversos actores tanto dentro como fuera de la comunidad.

De esta forma, por ejemplo, un joven con celular propio podrá tener “mayor libertad”<sup>21</sup> que uno que lo comparte con otro familiar, por lo cual, podrá llevar a cabo de manera más eficiente las distintas actividades que suelen realizar los jóvenes en esta comunidad, como ir a los puntos de acceso a internet con los móviles, utilizarlos para jugar videojuegos o navegar por redes sociales

---

<sup>21</sup> Con este término se refiere a tener una autonomía sobre el control de algo sin la intervención de otros actores. Hace referencia a lo mismo cuando utiliza otras palabras como “gran libertad”.

durante largos periodos de tiempo.

Antes de la pandemia por COVID-19 el uso del celular entre jóvenes era visible, aumentando posteriormente por la necesidad de conectividad y manteniéndose aun cuando se regresó a clases presenciales. Este consumo se ha hecho presente a pesar de las limitaciones en cuanto a la señal de datos móviles, ya que es difícil encontrar puntos para conectarse a estos, y de red wifi no hay ninguna empresa que ofrezca el servicio para uso privado. Por esto solo desde algunos puntos dentro de la comunidad se tiene acceso a internet, siendo unos de los más recurrentes aquellos donde se venden fichas de internet. Aun con estas limitantes, la comunicación mediante internet se hace presente entre los jóvenes.

Esto lleva a pensar que el teléfono celular está íntimamente ligado a este grupo de actores, a sus consumos y a sus actividades, ya que se imponen frente a las limitaciones que su propio contexto geográfico presenta (dificultades para conectarse a internet) con tal de seguir haciendo uso del teléfono celular y de los contenidos y herramientas que de este se desprenden. Esta cuestión muestra a los jóvenes como actores activos en la búsqueda de estrategias para consumir el teléfono celular, tanto con acceso a internet como sin este.

Por una parte, buscan estrategias para negociar con sus padres el acceso al dispositivo, así como los momentos donde pueden utilizarlo, incluso haciendo uso del celular en aquellos momentos que no se consideran aptos (por ejemplo, en la escuela). Por otro lado, encuentran maneras de acceder a internet a pesar de que las condiciones en su comunidad son adversas para esta tarea, consiguiendo realizar diferentes actividades en el mundo virtual, comunicándose con otros y adquiriendo diversos conocimientos a través de las pantallas.

El teléfono celular, pese a ser una herramienta para comunicarse con otros mediante la

digitalidad<sup>22</sup>, ya sea por mensajes de texto, llamadas o redes sociales, también se presenta como un elemento que aparece incluso en la ausencia de conexión a internet o señal móvil, por lo que su implicación va más allá de eso, teniendo una influencia notable particularmente en los jóvenes de la comunidad y su socialización. Alienta encuentros cara a cara en ciertos espacios específicos (como donde están las antenas), así como prácticas que se realizan con el dispositivo sin la necesidad de conexión a internet y que, en ocasiones, llevan hacia la interacción de dos o más personas (como el tomarse selfies).

#### **4.1.1 Conexión mediante internet para socializar con otros jóvenes dentro y fuera de la comunidad**

Ya sea con jóvenes de otras comunidades o de la misma comunidad de El Salto Grande, estos socializan entre sí mediante conexión a internet. Para esto recurren principalmente a las redes sociales, aunque también llegan a consumir videojuegos online, mediante los cuales llegan a tener comunicación y socializar con otros agentes. Además, hay actividades que se pueden realizar sin conexión a internet, pero que pueden sumar a estas dinámicas, por ejemplo, las fotografías (selfies) que realizan, en su mayor parte las mujeres jóvenes, y que tienen impacto en las dinámicas online.

##### ***4.1.1.1 Socialización entre jóvenes de la comunidad, y entre estos y jóvenes de otras comunidades mediante redes sociales: Facebook, WhatsApp y otras***

A partir de entrevistas realizadas a jóvenes del telebachillerato 022 “El Salto Grande” se denotó que el mayor uso que le dan estos al teléfono celular es navegar por distintas redes sociales, especialmente WhatsApp, Facebook y Messenger, aunque también tienen presencia en otras como Snapchat e Instagram, siendo principalmente las mujeres las que utilizan estas dos últimas,

---

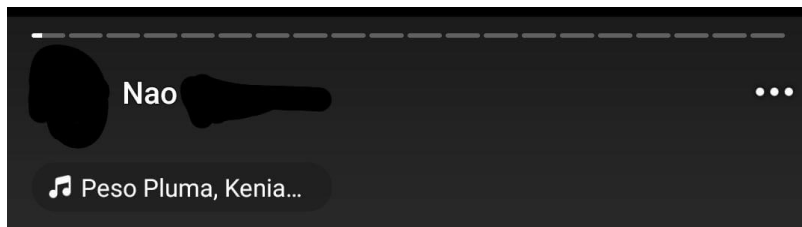
<sup>22</sup> Se entiende a la digitalidad como aquello que sucede en el espacio digital, entendido como “un espacio aislado de las contingencias materiales, un mundo puro de ideas, abstractas y siempre disponibles, actualizables en reproductibilidades digitales” (Berti, 2012, p. 7).

íntimamente relacionadas o que suelen ir más dirigidas hacia el compartir fotografías, práctica que es común entre las alumnas.

Las redes sociales funcionan, entonces, como medios para conectar con otros jóvenes y compartir mensajes, además de fotografías, videos o publicaciones sobre sus intereses (los cuales suelen estar mediados por elementos como el género, en este sentido, los hombres tienden a consumir música regional mexicana, mientras las mujeres además de eso escuchan y comparten en sus redes música pop o reguetón). A continuación, se muestra una captura de pantalla de cómo las mujeres suelen acompañar sus publicaciones con canciones, en este caso, de reguetón (se editó la imagen para mantener el anonimato de la persona al tratarse de un menor de edad, únicamente se dejó el nombre de pila). En la imagen se puede apreciar que la mujer (Nao) comparte una historia destacada en Facebook acompañada de una canción de Peso Pluma y Kenia Os (el título de la canción es “TOMMY & PAMELA”)

#### *Ilustración 12*

Captura de pantalla de historia de Facebook



*Nota: Tomado de la red social Facebook (26 de enero de 2024)*

Lo anterior les ayuda a establecer nuevos vínculos sociales, como el establecimiento de amistades, apoyándose en las fotografías que comparten de ellos mismos para crear y presentar una imagen sobre sí a las personas con quienes les interesa establecer dichos vínculos.

Podríamos decir que, a partir de la manera en la que se reconocen e identifican, los jóvenes buscan proyectar esa visión sobre sí mismos a los demás, a través de lo cual quieren darse a conocer ante otros agentes, tanto internos como externos a su comunidad, con la finalidad de establecer nuevas relaciones y reforzar las ya existentes.

En este sentido, podríamos decir que “una imagen dice siempre menos que la realidad y dice siempre más. Menos, porque capta apenas un aspecto de ella, no puede jamás recrearla en toda su riqueza. Más porque incluye la intencionalidad del comunicador” (Tolentino Arrés, 2018, p. 55), Así, “Esta construcción de mensajes visuales conlleva siempre una intención comunicativa, se producen objetos visuales para comunicar algo a alguien” (p. 56).

Entonces, podríamos decir que los jóvenes de El Salto Grande llevan a cabo un proceso de comunicación diferenciado, ya que se realiza mediante imágenes y otros contenidos visuales que comparten en sus perfiles de redes sociales, presentándose aquí la diferencia, pasando de comunicarse escrita o verbalmente a hacerlo mediante imágenes. De esta forma, se modifica la comunicación con la que hasta el momento habían sido criados por sus padres y otros adultos, comenzando a utilizar medios digitales como la forma en la que se presentan las imágenes con las que se comunican.

Además, es importante resaltar que “esa comunicación será exitosa siempre y cuando el destinatario de ésta pueda decodificar correctamente el mensaje” (p. 56), por lo que será importante que quien lo reciba tenga las piezas necesarias para comprender lo que se trata de comunicar. Esto llevará a una diferenciación entre grupos de edad, e incluso entre los mismos jóvenes, ya que solo quienes comparten dichos elementos podrán decodificar lo que se busca comunicar mediante el contenido visual que se comparte. Una vez más se muestra al joven como un actor activo, ya que

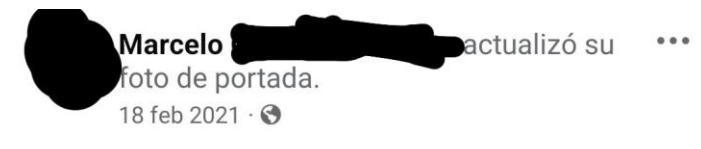
busca maneras en las que pueda comunicarse con otros que considere sus iguales, mientras logra que quien no tenga los componentes para comprender el mensaje, no logre captar lo que se intenta comunicar.

Así, dentro de las redes sociales, los perfiles de los jóvenes sirven como su manera de mostrarse ante otros actores, es decir, es la forma en la que aparecen para que otros se interesen en ellos. En este muestran lo que consideran que puede ser llamativo para otros jóvenes, y lo que piensan les define de la manera en la que ellos mismos se perciben, con la finalidad de atraer la atención de actores con los que podrían, o no, relacionarse. Es decir, a partir de resaltar ciertos elementos con los que se identifican, buscan encontrar actores con quienes coincidan en gustos o formas de pensar o actuar.

Así, pueden verse elementos como fotografías de motocicletas o ligadas al trabajo en los perfiles de los hombres, mientras que las mujeres tienden a compartir fotografías suyas acompañadas de una canción (de regional mexicana, pop o reguetón) o frases motivacionales (“lucha por lo que quieres, aunque te canses y no puedas más”), aunque ninguna de estas acciones es exclusiva de ningún género, de esta forma, a continuación, se muestra el ejemplo de un joven compartiendo contenido relacionado a alcanzar sus objetivos, ya sean personales, académicos o profesionales (se editó la captura de pantalla para proteger la identidad de la persona, ya que es un menor de edad).

Ilustración 13

Publicación con frase motivacional



Nota: Captura de pantalla tomada en Facebook (18 de enero de 2025)

En esto pueden notarse reflejos de esa conexión con lo global, por una parte, los hombres fijan su atención en vehículos que regularmente son de empresas extranjeras (por ejemplo, Yamaha y Honda, que son de Japón), mientras que las mujeres integran a sus repertorios musicales géneros que van más allá de lo producido en México, incorporando artistas extranjeros ligados al reguetón o pop (generalmente de países hispanohablantes, del centro o sur de América).

Para esto los alumnos suelen chatear con jóvenes de la misma comunidad de El Salto Grande, como con personas de otras comunidades, como es Atoyac de Álvarez, Santo Domingo, San Juan de las Flores, Agua Escondida y Agua Fría; todas comunidades que se encuentran en la misma

Sierra que El Salto. Además, también se llega a hablar con gente con residencia en lugares más lejanos, como el caso de uno de los estudiantes que indicaron que hablaban con amigos que habitan en la Ciudad de México.

Esto nos permite observar que existen contactos con jóvenes de otras comunidades vecinas que dan paso a la creación de relaciones sociales, rompiendo las barreras que algunas veces pone la distancia. Incluso casos como el del joven que habla con personas en la Ciudad de México insinúa la posibilidad de que a través de estos contactos se logren crear vínculos que permitan la migración hacia esta ciudad, ya que en El Salto Grande es común la migración hacia otras ciudades y estados de la República, generalmente en busca de trabajo.

Además, se nota la influencia estética de países de otras latitudes, principalmente europeos como España, sobre los cuerpos, donde la blancura de la piel se valora socialmente como superior frente a los tonos más oscuros respecto a dicha blanquitud. Mediante las redes sociales los jóvenes suelen observar e interiorizar esas características estéticas, llevando al uso de filtros dentro de aplicaciones como Instagram y Snapchat que son utilizados para encajar con esos cánones, principalmente por parte de las mujeres jóvenes.

Todo lo anterior muestra procesos de socialización donde los individuos a través de componentes como el teléfono celular (y los contenidos que en este consumen), y la interacción con otros jóvenes a los que identifica como iguales, incorporan y fortalecen valores y maneras de actuar. Además, las redes sociales toman, como ya se dio indicios, un papel importante en este proceso, ya que permiten al joven mostrarse a otros según lo que él mismo considera necesario. A su vez, les posibilita buscar en otros perfiles lo que ellos crean interesante, con lo cual pueden hacerse una primera impresión de otras personas, a partir de las cuales deciden si comienzan a entablar diálogos

o no con ellas. También les sirve para saber qué aspectos incorporan en ellos mismos y cuales dejan de lado.

Por una parte, con aquellos jóvenes de su misma comunidad, con los que comparten conductas, formas de pensar, normas y roles, estas interacciones mediante el teléfono celular funcionan como reforzadoras de esos aprendizajes, fortaleciéndolos mutuamente. Por ejemplo, la relación que construyen entre el trabajar con la obtención de una recompensa (un salario que se convierte en el celular que desean o la moto que quieren), en este sentido, mediante redes sociales los jóvenes (hombres, en su mayoría) comparten contenidos que aluden a esta situación. Con esto se evidencia cierta continuidad en los valores de la comunidad, ligados al trabajo y la recompensa que se obtiene por este, pero también un elemento nuevo: el uso de redes sociales e internet. De esta forma, se conjuga lo nuevo, considerado como moderno, con lo tradicional.

Por el contrario, cuando se relacionan con jóvenes de otras comunidades o con personas con aprendizajes distintos a los suyos, estos encuentros mediante redes sociales y el intercambio de ideas producen una confrontación entre los conocimientos aprendidos en la etapa de la socialización primaria y aquellos que surgen a partir de la interacción con otros actores. En este sentido, encontramos constancia de eso que Berger y Luckman llaman socialización secundaria, que es “cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad” (2003, p. 164). Por lo que los jóvenes siguen integrando nuevos elementos a sus formas de pensar y, por tanto, de actuar, así como poniendo en debate aquello que habían aprendido en su niñez y primeros años de socialización.

De esta forma, por ejemplo, las mujeres jóvenes de la comunidad han absorbido de estas interacciones con el exterior el deseo y la proyección de seguir estudiando después del

telebachillerato, conociendo a través de las redes sociales algunas de las opciones que se oferta en la educación después de la etapa que están cursando. De una serie de entrevistas hechas a estas estudiantes se encontraron algunas de las cosas que desean para su futuro: una alumna quiere enlistarse en el ejército, otra busca ser médica y hay quien desea estudiar alguna carrera técnica para lograr insertarse en el mundo laboral lo más pronto posible.

Así, de alguna forma el uso de este dispositivo, de las redes sociales y el internet permite que los jóvenes se acerquen a otros conocimientos, dándoles la oportunidad de tener cierta autonomía de sus padres y hogares en cuanto a su aprendizaje. Además, estas interacciones con otros grupos fuera de su comunidad, así como con los contenidos que consumen en los dispositivos móviles, reconstruyen sus proyecciones de vida, incluso llevándolas a migrar fuera de la comunidad, manteniendo así una tendencia hacia la expulsión de actores en busca de distintas oportunidades laborales y de vida. En la misma sintonía se encuentran aquellos jóvenes que exploran las oportunidades de migrar hacia otros estados de la república con la intención de integrarse a dinámicas laborales con mejores salarios que las que encuentran en El Salto Grande y sus alrededores cercanos.

En este sentido, podríamos hablar de la existencia de una socialización secundaria donde los jóvenes ya socializados se encuentran con nuevos componentes más allá de los aprendidos en su niñez en el núcleo de su grupo social, de esta forma, comparan y confrontan lo aprendido en sus propias familias con aquello que conocen fuera del grupo.

Podemos evidenciar la socialización a través de medios digitales, planteándose como un gran eje de sus interacciones con otros actores, principalmente aquellos que son ajenos a su propia comunidad, aunque también existe interacción con los locales por estos medios. Por lo que

podríamos señalar que el uso del dispositivo celular lleva a la modificación tanto de valores, normas, proyecciones de vida y aprendizajes, como también a ciertas variaciones en sus relaciones sociales, ya que están constantemente entre el reforzamiento de lo aprendido en la comunidad y aquello que aprenden del afuera que se contraponen con lo adquirido en su socialización primaria. Lo anterior comienza a dar indicios sobre la importancia que ocupa el teléfono celular en la vida de los jóvenes dentro de la comunidad de El Salto Grande.

Entonces, podríamos decir que este dispositivo funge tanto como un factor de socialización como de identidad de los jóvenes. Así mismo integrarlos en su grupo, esto a partir del distanciamiento de sus padres y del consumo que se realiza a través de las pantallas, por donde adquieren nuevos conocimientos, valores, normas y formas de pensar en torno a lo que ya habían construido o les habían socializado en sus primeros años de vida.

Sin embargo, y sin restar importancia al impacto sociodigital<sup>23</sup> que se hace presente en sus consumos e interacciones, se halla también la aparición de interacciones cara a cara (es decir, en un mismo espacio físico) con actores de su misma comunidad, con quienes refuerzan y dialogan lo aprendido tanto en redes sociales (y en el uso en general del internet y lo digital) como sus experiencias en la cotidianidad en espacios físicos, como se presentará a continuación.

#### **4.2 Puntos de acceso a internet como espacios para desplegar actividades de ocio que inducen al encuentro y socialización cara a cara**

Además de la socialización mediante internet, también existen encuentros cara a cara entre jóvenes, motivados por la búsqueda de espacios a partir de los cuales puedan encontrar acceso a internet, mediados a su vez por el consumo de los teléfonos celulares. Esta es una actividad de ocio

---

<sup>23</sup> Con sociodigital se refiere a las interacciones de carácter social que surgen en la digitalidad, es decir, en los espacios digitales, tales como las redes sociales o los videojuegos.

que los lleva a vivir experiencias significativas que sumarán a sus relaciones sociales y al desarrollo personal de estos actores.

Los puntos de acceso a internet se pueden dividir en dos. Por una parte, están aquellos espacios con señal móvil dentro de la misma comunidad, e incluso en alguna comunidad vecina donde la red funcione mejor, a estos se accede cuando se cuenta con un plan de telefonía o un servicio de prepago, lo que da paso limitado a internet mediante esta señal. Por otra parte, están los puestos de venta de fichas de internet, donde se puede conseguir, mediante la renta, un tiempo limitado de acceso a la red que se ofrecen en estos puntos.

Como ya se dijo en el apartado anterior, dentro de los espacios con señal móvil se encuentran los patios de algunas casas, estos son extensiones de tierra al frente de los hogares de las personas donde regularmente colocan hamacas o sillas para descansar. Es importante señalar que es bastante común que la gente pase gran parte de su tiempo “libre” en este espacio más que dentro de la casa, ya que el clima regularmente es cálido, provocando que se busquen espacios donde las corrientes de aire sean más perceptibles y así poder refrescarse. Esto llevará a que aquellos jóvenes que decidan utilizar el teléfono en los patios de las casas tengan que compartirlo en ocasiones con otros miembros de la familia, por lo que no tendrán la libertad que tienen en otros puntos.

Debido a la vigilancia que puede existir cuando se está en el patio de la casa, los jóvenes suelen no ampliar demasiado las cosas de las que hablan o profundizar en detalles, limitándose a conversar de cómo les fue en la escuela, de sus tareas o de aspectos que si los escuchan hablar no generarán problemas (siendo aquellos generadores de problemas cuando se habla de tener parejas sentimentales en el caso de las mujeres, de consumir bebidas alcohólicas o escaparse de la escuela, por ejemplo).

Por lo anterior, existe una especie de vigilancia por parte de los jóvenes para saber en qué momento está libre de adultos para poder hablar de cualquier tema y en qué momento hay que cambiar el tema o detenerse, con la intención de no recibir regaños o llamadas de atención. En este sentido, podríamos decir que los jóvenes vigilan el no estar vigilados para así poder expresarse y comentar con otros iguales todo aquello que quieran.

A partir de lo anterior, podríamos nombrar a este espacio como un espacio de ocio medianamente estructurado por la vigilancia que suelen realizar los padres sobre los jóvenes. La estructuración a partir de lo anterior puede incrementarse o disminuirse. De esta forma, para caracterizar este tipo de espacios podríamos indicar que son aquellos donde los actores de interés pueden tener tiempos sin vigilancia y, por lo tanto, posibilita que puedan expresarse y comentar sin limitaciones, tiempos que se combinan con constantes interrupciones por apariciones de otros actores (primordialmente de adultos). Por lo que los jóvenes deben estar constantemente vigilando a sus vigilantes, es decir, poniendo atención de la presencia de adultos en estos espacios.

Por otra parte, existen dos espacios donde el uso del teléfono celular se ve ampliamente limitado, primeramente, por la dificultad de acceder a internet desde estos puntos, luego, por la gran vigilancia de los adultos hacia los jóvenes. El primer lugar es la escuela, que se considera como de gran vigilancia, ya que constantemente los profesores están atentos a las acciones y comportamientos de los alumnos. Además, la señal móvil desde este punto es de baja calidad, lo que implica dificultades para acceder a internet. El otro sitio es dentro de las casas de los jóvenes, donde en la mayoría de las ocasiones está algún adulto presente, por lo que la vigilancia hacia los jóvenes es extrema, limitando casi por completo sus actividades, tanto en el celular como cara a cara con otros jóvenes. Ambos espacios se considerando limitantes de las expresiones de

socialización entre los actores de interés, por lo tanto, estos buscan escapar de estas zonas el mayor tiempo posible.

Tenemos también los lugares de fichas de internet, estos suelen hallarse fuera de las casas donde se vende este servicio que, a su vez, están a lado de las antenas de internet. Aquí los jóvenes suelen utilizar las banquetas fuera de la casa o recargarse en paredes de la propia casa. Sus interacciones son un poco más libres que en los patios, ya que no cuentan con la supervisión de sus familiares, sin embargo, queda también limitada por la presencia de las personas que rentan las fichas, por lo cual siguen existiendo limitantes en los momentos de interacción.

Este podría considerarse como un espacio con “gran libertad”, ya que disminuye en gran medida la interferencia de los padres y es únicamente la presencia de la persona que vende fichas la que podría perturbar los tiempos de los jóvenes. Esa posible interferencia dependerá de quién esté en ese momento vendiendo las fichas, ya que, si atiende un joven, la sensación de vigilancia disminuirá notablemente, por lo que los jóvenes tendrán mayor capacidad para comentar y desenvolverse con libertad en estos espacios, aunque seguirán teniendo ciertas precauciones en caso de que llegue algún adulto.

Por último, los puntos de acceso a internet en la calle, lejos de sus casas y de los lugares donde venden fichas, son el lugar perfecto para poder desplegar en su máxima expresión sus interacciones sociales, casi sin ninguna limitación al momento de dialogar con sus iguales, así como compartir contenidos y experiencias vividas a lo largo de su día o su semana. En este sentido, son estos momentos donde los jóvenes despliegan todo el vocabulario que manejan (haciéndose presente palabras que los adultos suelen no permitir), así como hablar de temas que frente a otros actores no hablan, por ejemplo, experiencias ligadas al consumo de bebidas alcohólicas, el no entrar a

clases o el verse con una persona con un objetivo romántico. Este espacio es considerado como uno con casi nula vigilancia, ya que hay una casi nula presencia de adultos, por lo que los jóvenes no se limitan en cuanto a las expresiones que utilizan ni a los temas que abordan al hablar.

A continuación, se presenta la tabla 1 donde se resume el rango de vigilancia que existe en diferentes espacios donde los jóvenes se desenvuelven en su cotidianidad, así como las características e impacto que tienen sobre los jóvenes:

*Ilustración 14*

Espacios de ocio de los jóvenes de la comunidad de El Salto Grande.

Espacios de ocio			
Rango de vigilancia	Espacio	Características	Impacto en los jóvenes
Casi nula vigilancia	Accesos a internet en la calle (banquetas)	Casi nula presencia de adultos (cuando aparecen es altamente esporádica, ya que suelen ir de paso por la calle sin prestar mucha atención a los jóvenes)	La casi nula presencia de adultos permite a los jóvenes desempeñar sus actividades de ocio de forma libre (sin limitarse en las expresiones que utilizan o en los temas que dialogan)
Poca vigilancia	Lugares de venta de fichas de internet	Espacios adoptados por los jóvenes para hacer uso de las fichas de internet, donde la	Los jóvenes tienen cierta libertad en estos espacios y no se

		<p>presencia de adultos variará a partir de quién atiende (si es otro joven o un adulto), aun así existe siempre la potencialidad de la llegada de un adulto</p>	<p>limitan al momento de hablar, sin embargo, están atentos a la llegada de algún adulto</p>
Vigilancia media	Patios de casas	<p>Usualmente utilizado por cualquier miembro de la familia para descansar y refrescarse, por lo que la presencia de adultos incrementa, aunque hay momentos donde estos no están ocupando dicho espacio</p>	<p>Los jóvenes aprovechan los tiempos donde los adultos no están presentes, sin embargo, cuidan los temas que hablan, incluso el volumen de voz que utilizan, ya que en cualquier momento podría aparecer un adulto o escucharles desde dentro de la casa</p>
Gran vigilancia	Escuela	<p>Espacio institucionalizado y ligado al aprendizaje de nuevos conocimientos, en el cual las figuras de autoridad son los profesores, quienes están casi todo el</p>	<p>Los jóvenes tienen menos libertad en este espacio, aun así, aprovechan cualquier momento para hacer uso del</p>

		tiempo presente y vigilando a los jóvenes	teléfono celular y de actividades de ocio, generalmente cuando los profesores se distraen o salen un momento del aula
Vigilancia extrema	Dentro de las casas (cuando hay adultos presentes)	Generalmente están siempre presentes los adultos (mayormente las madres), por lo que la libertad de los jóvenes es casi nula	El diálogo de los jóvenes es poco fluido y sus interacciones son bastante limitadas, por lo que no pueden desempeñar de manera gratificante sus actividades de ocio

Nota: Esta tabla muestra los espacios de ocio de los jóvenes, así como el nivel de vigilancia que tienen en cada uno de ellos, sus características particulares y el impacto en los jóvenes.

Esta cuestión lleva a que se reconceptualice el espacio, ya que, dependiendo el nivel de vigilancia de los adultos sobre los jóvenes en uno u otro espacio, será concebido de distinta manera por los jóvenes, de esta forma, podrán desplegar sus dinámicas de ocio de maneras diferentes a partir de dónde se realicen. Así, aquel espacio alejado de las casas y de los lugares donde venden fichas se vuelve el lugar con “mayor libertad” para los jóvenes, lo que les permite mayor autonomía

exploratoria, llevando así a que construyan con otros jóvenes (con quienes comparten tiempo, espacio y experiencias) relaciones más profundas, reforzando sus vínculos. Los lugares donde venden fichas de internet siguen siendo de gran importancia para los jóvenes porque, a pesar de que hay adultos cerca, sus padres no están supervisándolos, por lo que pueden desplegar sus actividades de maneras “más libres”.

En todos estos espacios, sin importar si es en la calle o en los patios, existe un consumo de ciertos productos que acompañan las actividades que se realizan en el celular. En este sentido una alumna dice:

Cuando estoy con el teléfono a veces me compro unas papitas o algo para consumir y estoy, por ejemplo, a veces me pongo a ver una película en mi teléfono y estoy comiendo palomitas o papitas, y sí, compro cosas cuando estoy con el teléfono, a veces lo hago (alumna del telebachillerato, comunicación personal, 2023).

Estos consumos se limitan casi exclusivamente a bebidas azucaradas (refrescos o jugos) o frituras, y no se encontraron consumos que se dan en otros momentos, por ejemplo, el de bebidas alcohólicas. Estos alimentos suelen compartirse cuando dos o más jóvenes están en el mismo lugar, así mismo establecen redes de reciprocidad en este sentido, es decir, cuando un joven compra un jugo y alguien más le pide, se comparte la bebida, sin embargo, queda implícito que cuando el otro joven compre algo, tendrá que darle de ese producto a los demás. Si no lo hiciera, los demás dejarían de compartirle sus alimentos como forma de castigo, aun cuando sigan hablándole y pasando tiempo con él.

Lo anterior evidencia la existencia de mecanismos de control y castigo basados en la disponibilidad o limitación de la circulación de recursos a partir de la reciprocidad entre los actores. En este

sentido, los jóvenes ejercen control sobre otros para que las dinámicas de reciprocidad se cumplan, cuando esto no sucede se aplica un castigo que limita el tránsito de recursos hacia aquella persona que ha incumplido. Con esto observamos dinámicas de socialización que anteriormente no se habían dado a conocer, mostrando que no todas las interacciones entre estos actores son libres de conflictos, ya que existen mecanismos mediante el cual se domina a otros jóvenes para influir en sus acciones y, en caso de que esto no suceda, se aplica una sanción con la intención de que no vuelva a presentarse esta situación.

En cuanto a posibles inclemencias del tiempo, por ejemplo, durante la lluvia (que es algo habitual durante el verano y principios de otoño en esta región), los jóvenes suelen refugiarse de esta, por lo que no pueden seguir haciendo uso de muchos espacios. Hay algunos que a pesar de no ser su principal función el proteger de la lluvia para hacer uso del teléfono celular, se han utilizado como tal, como cuando los techos de las casas sobresalen hacia la banqueta y los jóvenes se resguardan debajo de estos, creando así una cobertura contra la lluvia, permitiéndoles seguir utilizando el teléfono celular. Sin embargo, si la lluvia se intensifica es muy probable que cualquier fuente de internet deje de funcionar o lo haga con problemas, por lo que los jóvenes optan por dejar el celular y comenzar a hablar con quienes tengan cerca, en ocasiones, otros jóvenes.

Estos encuentros cara a cara tienen un peso bastante significativo en las relaciones de los jóvenes, ya que a veces son los espacios y momentos de mayor interacción entre estos, por lo que tendrán una importancia más allá que la socialización que se crea mediante internet, ocupando así un puesto relevante en los procesos de socialización de los jóvenes. A la vez, son muestra de esta característica particular de El Salto Grande, donde la dificultad de acceder a la señal móvil y al wifi lleva a que los encuentros presenciales sigan siendo los principales referentes de socialización de estos actores.

Así mismo, estos encuentros representan momentos de ocio bastante importantes, ya que los jóvenes interaccionan con otros para compartir experiencias y a partir de esto adquirir nuevos conocimientos y reforzar los ya obtenidos, así como para recibir recomendaciones de otros jóvenes sobre alguna situación, por ejemplo, cómo conseguir un trabajo o qué hacer para agradarle a la persona que le gusta al joven. De esta forma, se establecen conexiones relevantes más allá de las pantallas, a pesar de que estas sirvan como principal motivador de estos encuentros, terminan siendo secundarias en las interacciones de estos jóvenes en un contexto donde la señal móvil es limitada y los encuentros cara a cara siguen presentándose como primordiales para su socialización.

Una vez más se observa que el celular ocupa un espacio bastante importante en la socialización de los jóvenes, así como en sus dinámicas de ocio, pese a que no siempre tiene el papel principal, sigue funcionando como un motivador de encuentros cara a cara, que además llega a tener presencia incluso de forma secundaria, sirviendo para compartir contenidos que inician interacciones entre los actores de interés.

Todo lo anterior muestra varias cuestiones sobre las dinámicas de ocio: en un primer lugar, se observa que están constantemente bajo circunstancias que las interrumpen, por lo que será algo característico en este contexto particular y con jóvenes, ya que incluso en aquellos lugares con “mayor libertad”, es posible que el tiempo asignado al ocio se vea suspendido por la presencia de adultos, aunque en diferente medida entre lugares. También se denota la diferenciación entre espacios, asignándoles, por parte de los actores, diversas connotaciones, teniendo en cada uno de ellos interacciones variadas a partir del nivel de libertad con la que cuentan.

Por lo anterior, los espacios se estructuran de maneras desiguales, lo que hace, como ya se dijo, que varíen las maneras en que los jóvenes se relacionan entre sí, lo que causa también un impacto en sus experiencias en torno a estos espacios, ligando la escuela o el interior de la casa a lugares con “poca libertad” para expresarse y compartir sus vivencias. Lo anterior hace que simbólicamente no exista una fuerte conexión con el ocio y el establecimiento de relaciones sociales, caso contrario cuando se trata de los puntos de acceso a internet y la calle, donde más se desenvuelven en sus interacciones con otros jóvenes, motivando la creación y fortalecimiento de su socialización.

#### **4.2.1 Localizaciones con señal móvil dentro de la comunidad y puntos de venta de fichas de internet**

En cuanto a los puntos físicos que existen para acceder a internet, se pueden dividir en dos: espacios con señal móvil, los cuales son aquellos donde se logra acceder a la red y conectarse a internet mediante uso de datos, estos espacios son variados y suelen ser algunos patios de casas o ciertos puntos de la calle. Entre uno u otro existen ciertas diferencias, principalmente en cuestión de la vigilancia de los espacios, es decir, mientras en los patios se suele estar bajo la mirada de los adultos (así como de otros miembros de la familia), en la calle no se cuenta con esta presencia. Por lo que existe, de cierta forma, una independencia en cuanto a la voluntad sin restricciones que encuentran para ver los contenidos que deseen y expresarse con otros jóvenes. Aun así, en la calle también pueden llegar a ser observados por otros adultos, sin embargo, esta situación suele darse en menor medida en este espacio que en los patios de las casas.

Por otra parte, están las antenas, donde se venden fichas de internet que permiten conexión durante tiempo limitado a wifi para conectarse a la virtualidad, exclusivamente por hora, ya que no hay servicio mensual en las casas. Este espacio es similar al de la calle, sin embargo, encuentra su

principal diferencia en que estos puntos se localizan cerca de antenas, y a la vez, de casas que venden las fichas para acceder al servicio; esta situación provoca que haya menos vigilancia que en los patios, pero mayor que en otros puntos de la calle, ya que las personas que venden las fichas, regularmente adultos, suelen vigilar a los jóvenes que utilizan este servicio, por lo que estos últimos se ven más limitados en cuanto a las expresiones de sus encuentros (temas de los que hablan, palabras que utilizan para comunicarse o contenidos que se muestran).

Sobre estos puntos de encuentro, los alumnos indican que suelen conectarse a internet desde su casa o la de algún vecino, esta última cuestión actualiza los valores comunitarios. Es decir, mientras otras generaciones muestran su reciprocidad a partir de la prestación de terrenos para trabajar en la siembra, por ejemplo, entre los jóvenes actuales se puede observar el compartir y prestar estos espacios para el uso del internet, sumando a lo ya mencionado en los intercambios que existen entre los jóvenes y que motivan no solo un apoyo mutuo, sino el reforzamiento de sus relaciones, creando lazos más duraderos, fuertes y profundos.

Por lo que, pese a cambiar las formas, en el fondo comparten la misma situación: existe una cooperación entre miembros de la comunidad para apoyarse, con lo cual refuerzan sus vínculos. De esta manera se revela una continuidad mezclada con ciertos cambios, mostrando así también ciertas características de la comunidad de nueva ruralidad: la ayuda entre los miembros del grupo, la persistencia de ciertos elementos o valores y la inserción de otros componentes que se mezclan con los ya existentes para crear nuevas expresiones culturales que responden a aprendizajes transferidos de los adultos hacia los jóvenes.

Lo anterior puede ligarse a la categoría que se propuso, consumo socializador, en la medida en que se puede observar cómo el consumo del teléfono celular, además de ser apropiado por estos jóvenes

y adaptado a sus dinámicas cotidianas, funciona también como un componente que les permite reforzar sus relaciones sociales, fortaleciendo los vínculos de cooperación y reciprocidad entre los integrantes del grupo, a partir de las dinámicas de socialización y ocio que suceden en los espacios mencionados.

A su vez, evidencian formas de adaptarse a las condiciones en que habitan, siendo el contexto uno con difícil acceso a internet, se apoyan entre ellos para que todos puedan ingresar a la virtualidad, así mismo, surgen intercambios de distintos elementos. Así, si un joven le permite a otro estar en su patio para usar el internet, el invitado puede llevar alguno de los productos mencionados en el apartado anterior (refresco, jugo, frituras) para compartirlo mientras consumen contenidos digitales y a la vez entablan conversaciones cara a cara.

Otro lugar, y el principal, desde donde más se conectan son aquellos lugares donde se venden fichas de internet, estas se utilizan alrededor de tres días por semana y hay un uso generalizado de estas fichas por todos los alumnos del telebachillerato pertenecientes a la comunidad de El Salto Grande. Debido a que todos hacen uso de estas fichas, es común encontrarse con otros jóvenes en aquellos puntos de conexión a internet, a partir de lo cual surgen interacciones entre ellos donde se comparten contenidos digitales y experiencias personales: cómo les está yendo en la escuela o si realizaron algún comportamiento por el cual sus padres lo regañaron.

Así mismo, una de las entrevistadas indica que existe un diálogo más allá de las pantallas: “con mis compañeros sí lo hago a veces, por ejemplo, estamos viendo algo en el Facebook y sale algo y lo empezamos a compartir y hablar de eso” (alumna del telebachillerato, comunicación personal, 2023). En este sentido, los contenidos vistos en las redes sociales a través de las pantallas sirven como motivadores de diálogos y experiencias compartidas entre los jóvenes.

Nuevamente podemos traer a colación la categoría de consumo socializador, ya que estas cuestiones evidencian cómo los actores integran, apropian y utilizan el dispositivo celular para llevar a cabo sus actividades dentro de su contexto, adaptándolo a sus condiciones, como la dificultad para acceder a internet, llevando a cabo movilizaciones desde sus hogares hasta los puntos de venta de fichas con el propósito de acceder al mundo virtual. Sin embargo, existe también una forma particular en la que se relacionan entre ellos cuando se está en estos puntos, ya que se da la presencia de interacciones cara a cara motivadas por el uso del teléfono y lo que en este se consume.

A partir de las conversaciones donde se cuentan sobre cómo les fue en su día, sobre su trabajo, las publicaciones vistas en redes sociales, o compartiendo un mismo dispositivo para ver contenidos juntos, se crean experiencias ligadas al consumo del teléfono en particular y los contenidos que en él se ven. Así mismo esto lo apropian, dándole significados y connotaciones específicas a partir de sus propios referentes, y lo socializan con otros jóvenes, lo que lleva al mantenimiento y fortalecimiento de las relaciones sociales que tienen entre ellos. De esta forma, el uso del teléfono celular tiene implicaciones directas en los procesos de socialización de estos jóvenes, involucrándose este dispositivo antes, durante y después de sus interacciones.

De esta manera el consumo socializador se hace presente, ya que el celular y las dinámicas en torno a este sirven para desplegar procesos de ocio y socialización que llevan al reforzamiento y mantenimiento de las relaciones sociales entre los actores de interés, utilizando como punto de partida el teléfono y lo que en este se ve, pero priorizando las experiencias que se crean durante estos momentos (es decir, las interacciones entre los jóvenes al hacer uso del teléfono), como aquellas que se tienen en otros tiempos y espacios, pero que se comentan entre los jóvenes cuando se encuentran cara a cara (aquellas vivencias que les sucede cuando los demás jóvenes no están

presentes, pero que comparte cuando los tiene de frente).

Así mismo, el consumir de maneras similares y en espacios compartidos el teléfono celular se enlaza a la construcción de sus identidades, ya que estos jóvenes se identifican entre iguales a partir de la utilización de estos dispositivos y la forma específica en la que los consumen. De esta forma, se diferencian de otros grupos de edad en función del uso diferenciado del dispositivo y la inferencia que tienen para relacionarse con otros jóvenes.

Esto lleva también a que se modifique la relación entre los jóvenes y los adultos, de los hijos y de los padres: por una parte, la diferenciación entre consumos vinculados al celular lleva a que se distancien estos dos grupos, ya que mientras los jóvenes tienen los consumos que hasta el momento se han señalado, los adultos utilizan el teléfono en menor medida, limitándose principalmente a la utilización de SMS, y ocasionalmente a llamadas y redes sociales, principalmente WhatsApp, haciendo uso de la mensajería instantánea para cuestiones muy concretas, como dar alguna indicación a algún familiar, pero sin usarlo como un medio que incentive su socialización con otros. Por otra parte, la autonomía que obtienen los jóvenes para adquirir nuevos aprendizajes a partir de utilizar estos dispositivos fuera del alcance de sus padres provoca cambios en las maneras en las que se relacionan, creando cierta distancia, así como disputas entre jóvenes y adultos. Denota, pues, una distancia generacional y cultural entre unos y otros.

Tal como indican Douglas e Isherwood (1979) el consumo es “la arena en donde la cultura es motivo de disputas y remodelaciones” (p. 72). Así, por una parte, se generan disputas principalmente con los adultos, motivadas por el uso reiterado y extendido del teléfono celular, a la vez que se reformulan algunas particularidades aprendidas en la socialización primaria, como el ejemplo de la proyección a futuro de estos jóvenes, cambiando la idea de seguir trabajando, al

igual que sus padres, en labores relacionadas al cultivo de la tierra o el cuidado del hogar (en el caso de algunas mujeres), y buscar otras posibilidades, como el continuar sus estudios para lograr obtener un título universitario que les permita dedicarse laboralmente a otros rubros.

Todo lo anterior vincula dos elementos, la globalización y la juventud: como se mencionó anteriormente, la juventud es ese puente entre lo rural y lo urbano, evidenciado tanto en sus consumos (el teléfono y sus contenidos) como en sus proyecciones de vida. Se posiciona como principal objetivo el concretar estudios más allá del bachillerato que les permitan abrir fronteras fuera de su propia comunidad y de las actividades a las que suelen dedicarse en El Salto Grande (revisadas en el segundo capítulo), así como la exploración del trabajo asalariado en otros estados de la República.

Este es el caso, por ejemplo, de algunos jóvenes que migran hacia la frontera norte del país en la búsqueda de empleos con mejores salarios; o de algunas mujeres que terminando el telebachillerato buscan oportunidades para estudiar carreras técnicas o pagarse cursos, ya sea de maquillaje o de estilismo, para posteriormente emprender sus propios negocios brindando estos servicios.

Así, el joven se posiciona como un actor desequilibrante en las dinámicas habituales de los pobladores más grandes de la comunidad, teniendo prácticas, consumos y deseos diferentes al resto de la comunidad, lo cual provoca tanto disputas como cambios en los distintos procesos en que los jóvenes tienen inferencia, desde la socialización entre ellos y con otros grupos de edad, hasta la proyección de la vida económica de la comunidad. Lo anterior porque se interesan en cambiar o sumar dinámicas laborales distintas a las presentadas hasta el momento en El Salto Grande. Por ejemplo, además de las ya mencionadas, existen también jóvenes con interés por estudiar ingenierías e incluso medicina, lo cual llevaría a cambiar las actividades económicas con tendencia

hacia empleados con formaciones profesionales.

Las interacciones en los puntos de acceso a internet son también ligadas al ocio, en cuanto los jóvenes experimentan situaciones significativas individual y colectivamente, y es el mismo joven quien decide en qué y cómo emplear su tiempo y con quién hacerlo. Todo esto lleva a que el joven atraviese vivencias que sumen a su propio desarrollo personal, pero también a su desarrollo colectivo, como se dijo anteriormente, a partir del fortalecimiento de sus relaciones sociales, permitiéndole integrarse al grupo al que desea pertenecer.

Así, cuando el joven se reúne con otros en esos espacios que permiten la conexión a internet, y llevan a cabo el compartir contenidos vistos en las redes, experiencias vividas a lo largo de su día o sus planes para futuro a partir de lo que van viviendo en su cotidianidad, logran vincularse de maneras profundas que permiten el fortalecimiento de sus relaciones, así como el compaginar en algunas de sus opiniones o expectativas en torno al trabajo, los estudios u otros elementos de su cotidianidad.

Tomando en cuenta lo anterior, podemos pensar en el consumo del teléfono celular de estos jóvenes como parte de un proceso de socialización, que además de servir como un aparato de comunicación entre jóvenes alejados de manera geográfica, funciona como motivador de encuentros cara a cara entre los jóvenes, esto a partir del coincidir en ciertos lugares de la comunidad desde donde pueden conectarse a internet, provocando interacciones entre ellos. Además de esto, el consumir de manera colectiva el contenido de un mismo aparato les vincula y refuerza sus relaciones como un grupo (jóvenes diferenciados de otros grupos de edad o de otros jóvenes).

Sumado a esto, la distancia que se crea con los padres y otros adultos al utilizar estos aparatos, en

los espacios ya mencionados, lleva a que el joven construya su identidad a partir de la interacción con otros de su mismo grupo, y con esto cree relaciones diferenciadas entre sus iguales (otros jóvenes) y otros (adultos o jóvenes fuera de su grupo).

Así, los jóvenes se identifican como un grupo de iguales que sirven como agentes de socialización que, sumados al consumo del teléfono y sus contenidos, les permite incorporar, modificar o fortalecer normas, creencias y roles. Por ejemplo, el cambio que existe a partir de lo que las mujeres han visto por internet para motivarlas a salir de su rol en el hogar, que consiste en cuidar la casa, los hijos y la alimentación, y buscar integrarse a dinámicas académicas o laborales en otros horizontes más allá de la propia comunidad.

Nuevamente el teléfono toma un rol bastante significativo no solo en las relaciones entre jóvenes, sino también en la diferenciación y distanciamiento que surge entre estos y otros grupos de edad, así como en la creación y reforzamiento de la identidad de los actores de interés. Pese a las condiciones adversas que se suelen presentar en la comunidad (dificultades o falta de acceso a internet), el teléfono sigue siendo un referente importante entre este grupo de edad.

Aún con esta situación en el que se reconocen como un grupo de iguales: jóvenes que consumen el teléfono celular, existen también ciertas jerarquías que provocan ciertas influencias de unos sobre otros. También se evidencia la presencia de conflictos entre el mismo grupo de actores. En este sentido, en el siguiente apartado se hace una revisión sobre estos elementos.

#### **4.3 Jerarquías, conflictos y soluciones entre los jóvenes**

La construcción de jerarquías y conflictos entre los jóvenes se relaciona con las bases sociales de la comunidad, el consumo que se realiza (teléfonos celulares y sus particularidades) y la convivencia entre lo social y el consumo.

Mediante la observación se lograron identificar ciertos líderes entre los jóvenes, a pesar de que esto no lo expresan verbalmente ni lo dejan entrever en sus respuestas durante las entrevistas. Para identificar las jerarquías tuvo que hacerse uso de la observación en cuanto a ciertos componentes específicos. Por ejemplo, el notar que cuando se les preguntaba algo a las mujeres de manera general siempre volvían la mirada hacia una joven en particular (quien es sobrina de una de las personas más reconocidas de la comunidad por haber sido comisario y por ser profesor de la primaria de El Salto Grande), la cual era siempre la primera en hablar y después de ella las demás opinaban, ya sea apoyando lo que la primera dijo o agregando nuevos comentarios, pero regularmente sin contradecir de manera directa lo planteado por la líder.

En el grupo de los hombres era más difícil encontrar un líder específico, ya que más bien solían dividirse en grupos de dos a cuatro hombres, por lo que se hacían dos o tres grupos en total, de los cuales se volvía complicado identificar las jerarquías. Usualmente todos los miembros trataban de tener mayor protagonismo en cuanto a ser quien decide lo que iban a hacer o decir, aunque se identificaron ciertos integrantes que tenían mucha menos influencia dentro del grupo. Estos usualmente eran los que no pertenecían a la comunidad de El Salto Grande, sino que venían de comunidades vecinas a tomar clases en el Telebachillerato 022.

Sobre esta cuestión podríamos concluir que, en el caso de las mujeres (quienes suelen juntarse en un solo grupo) hay una líder bien establecida, quien es la que encabeza las valoraciones de las demás en la mayor parte de las ocasiones. Aun así, las demás pueden opinar, sumar o tener opiniones diferentes, aunque al momento de expresarlas tratan de hacerlo de una forma en la que no entren en conflicto con la líder.

Por su parte, los hombres suelen formar varios grupos de menos integrantes, en el cual se disputan

el liderazgo constantemente, dejando hasta debajo de la jerarquía a aquellos que no son de la comunidad, y debatiendo la posición de mayor poder entre los que son habitantes de El Salto Grande. Aquí también tienen que ver elementos como la edad para definir quién tiene mayor o menor influencia sobre los demás, siendo los más grandes quienes llevan la de ganar en las disputas por ser el líder.

A partir de lo anterior, se presenta la tabla 2 que puede ayudar a sintetizar de mejor manera los tipos de liderazgo que se observan y sus características:

*Ilustración 15*

**Tipos de liderazgo entre los jóvenes**

Tipo de liderazgo	Género en el que está presente	Características
Liderazgo autoritario	Mujeres	Quien tiene el liderazgo tiene un completo dominio sobre los demás integrantes. Aunque existen opiniones diferentes a la del líder, intentan no llevarle la contra ni entrar en disputa. No suele haber cambios de líder muy constantemente. El liderazgo recae sobre aquella persona que se considere más apta a partir de su experiencia de vida y conocimientos. Tiene una base social, ya que influye también el reconocimiento del grupo de jóvenes en torno a la familia a la cual pertenece el

		líder.
Liderazgo en disputa	Hombres	La mayor característica es que no suele haber un líder inamovible, sino que este puede ir cambiando según las circunstancias y el desempeño de cada integrante. Suelen haber disputas sobre el liderazgo, tomando en cuenta elementos como la edad, las experiencias personales y laborales, y la residencia de los integrantes (teniendo prioridad los habitantes de El Salto Grande).

Nota: Esta tabla muestra los distintos tipos de liderazgo que existen entre los jóvenes de El Salto Grande, además de sus características

Sobre la jerarquización a partir del consumo del teléfono, se pueden destacar situaciones como la calidad de las cámaras que incluyen estos dispositivos. Aquellos jóvenes con celulares que tomen fotos que se consideren de “mejor” calidad (en cuanto a la nitidez, la claridad y la resolución de las imágenes) tendrán un estatus mayor. Otro referente es la cantidad de vínculos establecidos mediante redes sociales, es decir, la cantidad de amigos o seguidores que tienen, así como la cantidad de interacciones en sus publicaciones (me gustas, comentarios). Estos elementos diferencian y establecen jerarquías entre los jóvenes.

En cuanto al conflicto, este existe, pero no suele ser tan habitual ni se presenta de forma muy explícita. Surge cuando no se lleva a cabo una acción por parte de otro actor del modo en que se

esperaría. Por ejemplo, una de las entrevistadas indica que:

... cuando llega un amigo, una amiga, y quiere estar conmigo platicando obviamente yo tengo que hacer caso a ella, porque creo que es una mala educación que esté con el teléfono, o sea, que llegue mi amiga y esté con el teléfono nada más (alumna del telebachillerato, comunicación personal, 2023).

De esta forma, se crea la expectativa de que cuando alguien llega a hablar, se requiere que la atención se focalice en esa persona y se deje de lado otros factores como el teléfono.

Sin embargo, cuando esto no sucede así, surgen disputas, y aunque varios actores han integrado de manera esperada esta cuestión, hay otros que no lo hacen:

No todos lo hacen, bueno, por ejemplo, yo con mis amigos, a veces yo llegaba a su casa de mis amigas y a veces estaba con el teléfono y no me ponía atención a mí y eso pues te molesta, y creo que no todos lo hacen (alumna del telebachillerato, comunicación personal, 2023).

De este modo surgen conflictos entre los jóvenes, a pesar de considerarse como iguales, hay tensiones entre estos. Así como se crean estas situaciones, también se llevan a cabo estrategias para controlar y mitigar las disputas que surgen:

Luego a veces nosotras nos ponemos a platicar para resolverlo, para platicar que no está bien que una llega a visitar tu casa y siempre estés con el teléfono y no le pongas atención a esa persona, y ya, así es como lo empezamos a dialogar y ya entonces nos ponemos bien, lo resolvemos (alumna del telebachillerato, comunicación personal, 2023).

Esta cuestión no solo ayuda a resolver los problemas que llegan a existir entre los jóvenes, sino que también refuerzan aún más sus vínculos al superar los momentos de crisis que existen en sus

relaciones.

Por su parte, los varones tienden a estar más limitados en la resolución de problemas internos, ya que no suelen abordar de manera tan directa las disputas que surgen, sino que acostumbran a ignorarlas hasta que “se pase el enojo”, y eventualmente volver a lo que se considera como normal en cuanto a “sus tratos entre ellos”<sup>24</sup>. Mientras tanto, se vuelven algo distantes y disminuyen sus interacciones, sin embargo, cuando ha pasado el tiempo necesario estos vuelven a entablar diálogo y a convivir mutuamente.

Esto evidencia algo que hasta el momento no se había abordado: la disputa a partir del teléfono celular entre los jóvenes, ya que, a pesar de ser un objeto importante en sus momentos de ocio que provoca las interacciones y motiva la socialización entre estos actores, también llega a representar motivo de conflictos, cuando se le presta más atención al dispositivo que a los actores que buscan interactuar de forma directa y presencial, cara a cara.

También muestra la existencia de sistemas de regulación ante el conflicto, trayendo a colación nuevamente la capacidad de los jóvenes para presentarse como actores activos y no pasivos. Es decir, capaces de crear estrategias para mediar sus relaciones y controlar momentos de tensión entre ellos, llevando a cabo procedimientos tanto para reglar sus interacciones (qué se puede y qué no se puede hacer) como para resolver problemas que puedan surgir entre ellos.

Por tal motivo, se considera que el teléfono sigue teniendo un papel crucial en sus interacciones, pese a que esta vez pareciera ser “negativo” en cuanto a la armonía o la vinculación sin conflictos entre los jóvenes. Sin embargo, como ya se mencionó, estos momentos de disputa sirven también

---

<sup>24</sup> Es decir, la manera en la que se comportan unos con otros.

para fortalecer sus relaciones, ya que al superar el momento de pugna se refuerzan los lazos de amistad que entre estos actores se crean. En este sentido, se siguen sumando más componentes para considerar la gran importancia que tiene el celular en las interacciones de los jóvenes, pero también con otros grupos de edad o actores foráneos.

#### **4.4 Diferencia en los usos del teléfono celular**

Existen diferencias entre hombres y mujeres a partir de lo que se le asigna a cada género. Por ejemplo, los roles que estos desempeñan en el hogar, e incluso las expectativas académicas que sobre cada género se hacen creyendo que la mujer es más responsable en la escuela que el hombre. Esto también implica la existencia de diferencias al consumir. De esta manera podemos decir que:

El consumidor no es un ser pasivo ligado a las llamadas del mercado, por eficaces que sean estas, sino que posee una historia, una tradición y se encuentra ligado a posiciones y situaciones de producción material, de división sexual de los trabajos (productivo y doméstico familiar) que le sitúan de manera desigual frente al consumo, y este no hace otra cosa que ahondar en ellas, ya que le es más funcional a sus intereses. (Borrás Catalá, 2007, p. 154)

Por lo que habrá también factores diferenciados al consumir algunos elementos en particular, como el teléfono celular, es decir, hombres y mujeres, aunque coincidirán en algunos usos que se le den al teléfono, tendrán otros más vinculados a su género y la manera en la que este se construye en su contexto específico, lo cual impactará en sus formas de socializar. Por lo que es necesario identificar los usos concretos que hacen hombres y mujeres del teléfono celular.

##### **4.4.1 Uso que las mujeres le dan al teléfono celular y su impacto en las maneras de socializar**

Una de las principales herramientas que las mujeres utilizan de los teléfonos celulares, que por su parte los hombres no usan tanto, es la cámara, ya que con esta se toman fotos, ya sea solas o con

alguien más, siendo esta una de las principales actividades que realizan con el dispositivo. Esta actividad suelen llevarla a cabo cuando están acompañadas de alguien más, regularmente en los puntos de acceso a internet de los que se habló anteriormente.

Nuevamente aquí observamos cómo el consumo compartido de este dispositivo, y de la herramienta que se utiliza en este, sirve para establecer y mantener relaciones sociales que parten de reconocerse como iguales por sus consumos. Además, la experiencia que viven a partir de compartir estos momentos que surgen del tomarse fotos juntas suman también al reforzamiento de sus relaciones, apropiándose de esta herramienta para realizar actividades en conjunto y no solo individualmente.

Así, los momentos de ocio de las jóvenes son acompañados del teléfono celular, generalmente en espacios alejados de los padres y los adultos, aunque se llegan a hacer presente este tipo de actividades en otros lugares, ya sea los patios, las casas e incluso la escuela. Esto último ocurre principalmente en momentos donde no se están impartiendo clases (receso o tiempos donde los profesores cambian de aula, por lo que los alumnos quedan a lo largo unos minutos sin supervisión), e incluso durante las clases cuando el docente a cargo está distraído realizando otras actividades y descuida la vigilancia sobre sus alumnos.

Volviendo a las fotografías, se asocia a esta actividad el consumo por parte de la mayoría de las alumnas del Telebachillerato de aplicaciones como Instagram o Snapchat. Estas aplicaciones van orientadas principalmente a un consumo de imágenes, por lo que se adaptan a estas actividades que ellas realizan en sus teléfonos. Por lo anterior, un teléfono con una cámara que cumpla lo mejor posible con esta función es lo que más se busca, ya que de alguna manera esto les ayuda a tener un tipo de “carta de presentación” en este mundo virtual, en el cual conocen a nuevas

personas con las que puede o no que establezcan vínculos.

Podría ligarse este uso de la cámara y la producción de fotografías (o retratos/selfies) a una idea que se tiene sobre la mujer relacionada a sus características físicas e ideas de belleza dentro de la comunidad y comunidades vecinas, y en general, entre los diversos actores que conviven con estas jóvenes. Es decir, de acuerdo con el posicionamiento que tienen las mujeres en la comunidad se esperan o estiman ciertas cosas de ellas. Estos se pueden evidenciar en que las mujeres tienen permitido maquillarse el rostro o arreglarse el cabello con fines estéticos en mayor medida que los hombres (los hombres suelen tener un cabello corto y sin colocarse nada en el rostro).

Esta cuestión puede mostrar también en las actividades económicas en las que algunas mujeres del telebachillerato llegan a emplearse, por ejemplo, la de maquilladoras, o en las oportunidades que buscan de estudiar para convertirse en estilistas, ambas cuestiones ligadas al apartado estético. Por lo tanto, se puede señalar que el uso del teléfono se vincula directamente con valores que existen en la comunidad previo al implemento de estos dispositivos. En este sentido, el celular se vuelve un factor que ayuda a perpetuar esta situación, adaptándola al contexto de la era digital y online, pero manteniéndose ligado a lo tradicional.

Las jóvenes se toman fotografías con otras mujeres y en solitario, en mucha mayor medida que los jóvenes hombres, debido a que es una actividad que se les permite e, incluso, se espera que ellas realicen. Entra en el ámbito de la expectativa que se construye a partir de sus propias características, en este caso, de género, por la construcción sociohistórica en torno a esto.

Así, por ejemplo, cuando hay fiestas en la comunidad se aspira a que la mujer vaya maquillada y, de ser posible, con el cabello “arreglado”, es decir, peinado con trenzas u otros elementos que permitan resaltarlo. En el caso del hombre no se espera ninguna de estas dos cuestiones, yendo

estos con sus peinados habituales, sin maquillarse y resaltando únicamente el uso de ciertas ropas que utilizan exclusivamente para estas fiestas o eventos: camisas de manga larga o pantalones de mezclilla nuevos que compran especialmente para la ocasión.

Por lo tanto, sobre esta cuestión habría que hablar de la relación entre consumo y el valor simbólico en torno a este: la tradición juega un papel importante, presentando ciertos esquemas de belleza que se les asignan a cada persona a partir de su género, teniendo repercusiones en sus prácticas. En este sentido, el rol que se le adjudica a la mujer lleva a un consumo simbólico relacionado a las expectativas de belleza, tanto en la manera en la que se arreglan físicamente (en el entendido estético) como la forma en la que lo expresan y muestran al resto de la población. Entre las jóvenes actuales las redes sociales son el medio por el cual se comparten estos cánones estéticos, perdurando las cargas simbólicas que se han transmitido de padres y madres a hijos e hijas.

#### **4.4.2 Uso que los hombres le dan al teléfono celular y su impacto en las maneras de socializar**

Por su parte, los hombres suelen consumir más videojuegos en el teléfono celular y a partir de estos se conectan vía internet con otros jóvenes o lo consumen junto a otros en los espacios de encuentro mencionados anteriormente. A partir de este consumo es que los jóvenes establecen relaciones entre ellos. Aunque también se denota más el uso del teléfono celular para relacionarse por parte de las mujeres, quienes tienen mayor actividad en redes sociales y más encuentros para utilizar el celular conjuntamente.

En términos generales, los hombres se muestran más cerrados ante la presencia de personas fuera de su grupo, ya sea con personas que provengan de otras comunidades o con otros grupos de edad. Esto implica que también en sus contactos mediante internet tendrán ciertas reservas para relacionarse con otros actores. Por lo tanto, sus interacciones serán menos constantes y diversas

que en el caso de las mujeres, manteniendo estrecho el número de personas con las que suelen vincularse.

Los varones suelen utilizar las redes sociales en menor medida que las mujeres y tampoco se toman muchas fotografías, aunque sí existe el uso del dispositivo para tomarse fotografías, principalmente cuando lo piensan para utilizarlas como fotos de perfil en sus redes sociales, pero el uso más grande que le dan al celular como parte de dinámicas de ocio es el de jugar videojuegos, el escuchar música y ver películas. En este sentido, es en la actividad de la escucha musical donde más se relacionan con sus iguales, compartiendo las canciones que consumen y comentando sobre estas. Aun así, sus interacciones son menos frecuentes que en el caso de las mujeres.

En cuanto a los puntos de acceso a internet y sus encuentros cara a cara, los hombres suelen platicar con otros de su género de temas relacionados al trabajo, ya sea que estén trabajando o en la proyección que tienen en torno a esto. Además, llegan a jugar junto a otros durante estos momentos, compartiendo una experiencia que les resulta agradable y desestresante, lo cual ayuda a nutrir la relación que tienen entre ellos al vincularse a partir de experiencias placenteras.

La razón de que los hombres tengan menos interacción entre ellos y con otros actores, así como momentos de ocio más limitados, podría deberse a que desde muy jóvenes son educados bajo la idea de producir y ser el proveedor, por lo que sus intereses suelen ligarse más al buscar empleos, incluso poniendo esta cuestión sobre la terminación de sus estudios (una respuesta a la constante baja de alumnos hombres antes de terminar el telebachillerato). Por lo tanto, podemos observar una fuerte carga de aquello tradicional en la comunidad que induce al hombre a comenzar su vida laboral desde una edad que, en otros contextos, está más ligada a la preparación académica e, incluso, a las prácticas de ocio.

Surge, pues, un consumo simbólico vinculado a lo que se ha construido en la comunidad que le corresponde a cada individuo según su género, en este sentido, las mujeres están socializadas para expresarse más desde lo estético de sus físicos. Encuentran un medio para esto en los celulares y las redes sociales que en estos consumen, creándose así una mezcla entre lo que la tradición dicta (el papel de la mujer) y lo que la globalización ha traído y que ellas han apropiado (el teléfono y la conexión a internet y redes sociales), sumado a que lo que han visto en las pantallas les permite crear planes de vida utilizando los estudios como medio para cambiar lo que usualmente se espera que hagan en el futuro (ser amas de casa).

Por su parte, los hombres, a partir de los referentes socializados durante sus primeros años, tienen un consumo que apunta más hacia la búsqueda de empleos a temprana edad, en la dinámica en que se espera que sean los proveedores del hogar. Apropian y usan el dispositivo con intenciones que les permiten, por un lado, conseguir trabajos y crear relaciones en torno a esto, mientras que comparten a partir de las redes sociales lo que pueden conseguir a partir de sus empleos (dinero, motos).

Entonces, pese a que el joven se presenta como ese actor disruptivo en la comunidad, quien tiene reflexiones diferentes al resto de miembros, sigue llevando consigo ciertas ideas referentes a su rol en la sociedad, lo cual lo tiene constantemente entre aquello nuevo, moderno y que conflictúa con los adultos, y lo tradicional, lo que los mayores esperan que hagan. Así, el joven tiene un papel aún más predominante del que parecía tener al comienzo de estas páginas, ya que es aquel encargado del cambio, de integrar lo nuevo a su comunidad, a su vez que logra mantener ciertos elementos de lo tradicional, además de que tiene que lograr que estas cuestiones (que podrían, a veces, pensarse como contradictorias) compaginen para que, a pesar del conflicto, funcionen y mantenga la creación y reforzamiento de las relaciones sociales.

A manera de cierre, podemos señalar que los jóvenes encuentran en el uso del teléfono y el internet herramientas para motivar sus encuentros y relaciones sociales. Aunque las vinculaciones no suceden exclusivamente en el plano digital, sino que tiene gran presencia y peso en la formación y reforzamiento de sus relaciones los momentos cara a cara. Se encuentra, además, una diferenciación entre los propios jóvenes, haciendo usos distintos a partir de ejes como el género, distinguiendo entre hombres y mujeres. La cuestión de no pensar a la juventud como un grupo totalmente homogéneo se intensifica aún más si consideramos las disputas y jerarquías que existen entre ellos, mostrando que no siempre están de acuerdo, aunque formen parte de un mismo grupo. En un primer momento se diferencian de otros grupos de edad, también surgen distinciones entre los mismos jóvenes, puntualizando las particularidades que tendrán entre ellos mismos.

## Conclusiones

Con lo expuesto a lo largo del trabajo se encontraron diversos elementos que refieren tanto a cuestiones teóricas como metodológicas y empíricas. Esto llevó a considerar que para abordar cualquier componente de un grupo humano es necesario realizar acercamientos a diferentes escalas. En este sentido, para abordar el consumo del teléfono celular como parte de los procesos de socialización entre los jóvenes de una comunidad de nueva ruralidad, hubo que tomar en cuenta no solo a esos actores, sino a otros con quienes los jóvenes tienen interacciones.

Así mismo, a pesar de que el trabajo se desarrolló en un contexto muy específico, es vital tener en cuenta el panorama más amplio, sea este a nivel municipal, estatal, federal o incluso factores a nivel internacional. Además, considerar aspectos que atraviesan los ejes de interés, sean de carácter económico, social, cultural, político o de cualquier otro si se relaciona con el objetivo principal. De esta forma, lo presentado en los apartados anteriores permitió tener una visión más completa, compleja y profunda de lo que nos interesó, que son los jóvenes, sus consumos y cómo estos se vinculan con su socialización.

De igual manera, los fundamentos teóricos presentados al principio del trabajo ayudaron a dar forma a lo que se observa de manera empírica, comprendiendo los matices y complejidades de complementos tan diversos como lo son las comunidades de nueva ruralidad, la juventud, el consumo, el ocio y la socialización. De principio a fin estos elementos jugaron un papel importante para la construcción del dato etnográfico.

Así, para aquello que refiere al capítulo teórico, se resaltó la importancia que tiene el considerar el contexto particular de una comunidad de nueva ruralidad, que tiene piezas diferenciados a contextos ciudadanos. Bajo la misma idea, se contempló lo propio de lo que se piensa en torno al ser

joven en El Salto Grande que dota de gran relevancia a las diferenciaciones entre grupos de edad, teniendo incidencia en la propia socialización entre los actores de interés, los alumnos del telebachillerato.

Así mismo, se abordó el consumo como un referente de socialización, presentándose como algo más allá que una actividad económica, teniendo factores que inciden en la manera en que los individuos se relacionan entre sí, creando vínculos. Por último, se destaca el papel que juega el ocio como un componente importante en la conformación de la socialización y la creación de identidad de los jóvenes de la comunidad de nueva ruralidad, vinculando así los conceptos.

En síntesis, podríamos argumentar que el construir una mirada analítica que considere llevar a cabo un diálogo entre las categorías y los datos obtenidos en campo, permitió realizar un análisis apropiado a la realidad con la que se está trabajando.

En cuanto al apartado contextual, este nos permitió tener una idea en general de lo que sucede en torno a El Salto Grande en relación con comunidades vecinas, así como otras partes del estado, del país e incluso del mundo. Esto en diferentes sentidos: económico, político, geográfico. Además, el comprender las piezas que forman a El Salto Grande, como su historia, su papel económico entre las comunidades geográficamente cercanas, las fiestas de la comunidad donde participan diversos actores y las autoridades, tanto oficiales como no oficiales, ayudaron a comprender el rol que tiene el joven dentro de todos estos aspectos, perfilando la relevancia de este dentro de su comunidad, presentándolo como un agente de cambio pero, a la vez, como aquel encargado de preservar ciertos elementos comunitarios, como la cooperación entre los integrantes de El Salto Grande.

De esta forma, con lo expuesto en ese capítulo se evidenciaron características de El Salto Grande

que lo conectan con otros contextos más amplios, permitiendo ver aquello que se comparte de escala a escala, pero también lo que le da su particularidad a la comunidad de interés. También se obtuvo una visión sobre los propios actores, tanto de los jóvenes como de con quienes se vinculan y el tipo de relaciones que se construyen, de carácter económico, político, histórico y social.

Por su parte, del tercer capítulo podemos destacar algunas cuestiones como el hecho de que el joven obtiene su papel a partir de características como su propia experiencia y sus responsabilidades, esto en relación con otros. Es decir, mientras el joven tiene más vivencias y obligaciones que un niño, los adultos tienen más que los jóvenes, por lo tanto, la estratificación de roles en cuanto a la edad se hará de esa misma manera: niños hasta abajo, seguido de los jóvenes, luego los adultos y en la punta de la jerarquía estarán los adultos mayores.

De esta forma, los jóvenes construyen identidad y conforman su grupo a partir de la diferenciación con actores de distintas edades, además de factores como sus responsabilidades y experiencias, pero ligado también a la manera en la que consumen. A pesar de tener algunas similitudes con los adultos (ambos grupos utilizan el teléfono celular) se diferencian en la manera en la que lo usan, ya que por parte de los alumnos del telebachillerato el celular funge como una pieza primordial para la construcción de sus relaciones, su socialización, los espacios y momentos de ocio.

Por último, el cuarto capítulo nos mostró la importancia que tiene el teléfono celular entre los jóvenes de El Salto Grande. Tal como se señala en la hipótesis, planteándose como un eje rector en sus momentos de ocio y, por lo tanto, como parte de sus procesos de socialización, esto debido a que da a los jóvenes oportunidades de distanciarse de la vigilancia de los padres y de otros adultos, lo cual lleva a que puedan construir su identidad tanto a partir de conocimientos adquiridos en las pantallas, como de aquellos socializados con otros jóvenes. En este sentido, el internet y la

virtualidad se suman a este aspecto, permitiendo a los jóvenes compartir con sus iguales, tanto de su propia comunidad como de otras, diversos componentes que les ayudan a reconocerse entre ellos (otros jóvenes de El Salto Grande) y a otros como diferentes, con lo que logran crear y reforzar sus relaciones sociales.

Todo esto lleva hacia el concepto de consumo socializador, ya que el uso del celular es apropiado y adaptado por los jóvenes y funciona como un componente que crea y fortalece sus relaciones sociales, así como aporta en la construcción de su identidad, a partir del ocio y las dinámicas de socialización que transcurren en sus contextos.

Por otra parte, se encontró que, pese a que el internet es un elemento de gran importancia, la presencialidad y los encuentros cara a cara siguen teniendo un papel fundamental en la socialización de los alumnos del telebachillerato. Estas reuniones entre ellos siguen estando mediadas por el celular, pero se observa que, debido a las características particulares de El Salto Grande con referencia a la limitada señal de wifi, los jóvenes siguen encontrándose en distintos puntos físicos de la comunidad para socializar y compartir momentos de ocio.

A partir de todo lo anterior, podríamos resaltar algunos puntos como hallazgos principales. Encontramos que, pese a que la teoría nos brinda varios fundamentos, importantes y bastante interesantes, siempre es necesario realizar constantes cruces entre esta y lo empírico, y a partir de ahí comenzar a construir el dato antropológico. En este sentido, una de las primeras cosas a resaltar es el concepto de “comunidad de nueva ruralidad”, ya que, pese a que la teoría nos brinda características de estos dos conceptos por separado, para la presente fue necesario, por una parte, juntarlos con la finalidad de que tomara sentido y pertinencia para la investigación, por otra parte, fue necesario replantear algunos de los elementos, ya que no todos los contextos son exactamente

los mismos. A pesar de compartir características con otras comunidades de nueva ruralidad, El Salto Grande tiene particularidades que fue necesario evidenciar con la finalidad de encontrar lo que es propio tanto de este lugar como de la investigación en sí misma.

También fue posible encontrar la forma en la que se crean jerarquías dentro de la comunidad, teniendo como principal criterio la experiencia y las responsabilidades de las personas, con esto se denotó el papel que tienen los jóvenes en El Salto, ya que son actores que comienzan a adquirir experiencias en ámbitos laborales y también nuevas obligaciones que, por ejemplo, los infantes no tienen. Esta cuestión, junto a la caracterización de El Salto Grande, permitió encontrar la posición y el rol que juegan los jóvenes y, por tanto, su participación en distintas dinámicas comunitarias (como la organización de las fiestas) e incluso aquellos aspectos donde tienen nula o casi nula intervención (la elección de sus autoridades).

Además, se evidenció que los jóvenes, a partir de sus consumos, en específico en torno al teléfono celular, encuentran la forma de diferenciarse de otros grupos de edad, principalmente de los adultos, con quienes tienen mayores conflictos. Esto surge a partir de la apropiación y uso específico que le dan, así como a los significados que anclan en torno a este. Por ejemplo, la oportunidad de tener cierta autonomía en cuanto a la adquisición de conocimientos, ya que funciona como un medio por el cual pueden aprender más allá de lo que los adultos de su entorno les comparten.

En este sentido, los alumnos del telebachillerato, a partir del uso que le dan al teléfono celular, se vinculan con otros actores de su mismo rango de edad, encontrando afinidades, por lo que sus relaciones se fortalecen mutuamente. Por otro lado, este mismo consumo los distingue de otros, como los adultos, con quienes suelen tener conflictos, en algunos casos debido al uso reiterado de

este aparato, por lo tanto, existe una constante disputa entre estos, lo cual provoca aún mayores distinciones y separaciones entre estos dos grupos.

Sumado a las anotaciones en torno a los jóvenes, habría que resaltar algunas circunstancias como su papel de estudiantes de telebachillerato que influye en el uso y apropiación del teléfono celular, esto a diferencia de otros actores del mismo margen de edad, pero con condiciones que les alejan de la escuela. Así, habría que señalar que su carácter como estudiantes les dota de espacios y tiempos distintos a aquellos que no se integran en estas actividades, por tanto, interactúan de formas diferentes con otros jóvenes como con otros actores y con los dispositivos móviles. Esto se debe a que al ser estudiantes tienen espacios como la escuela para interactuar con sus iguales, así mismo, se les da un tiempo, bajo el argumento de dedicarlo a la escuela y a las tareas que se les encomiendan en torno a esta, que en muchas ocasiones utilizan también para navegar en sus dispositivos o relacionarse con otros jóvenes.

Aún con esto, habría que distinguir el papel de jóvenes rurales que tienen, ya que esto lleva a tener actividades más allá de las escolares, vinculándolos desde temprana edad a tareas domésticas, principalmente en el caso de las mujeres, y de trabajo asalariado o en el campo, generalmente los hombres. Por tanto, sus tiempos de ocio se ven, en algunas ocasiones, interrumpidos por estas funciones, llevándolos a interactuar de diversas maneras con su entorno y los actores que les rodean.

Lo anterior también imprime ciertas particularidades en el uso del teléfono celular, ya que su papel rural lleva a que sus consumos en las redes sociales tengan ciertas características, como sus señalamientos en sus publicaciones a la importancia del trabajo para mantener una familia, en el caso de los hombres. Mientras que las mujeres suelen compartir contenido relacionado a la crianza

de los hijos o el mantenimiento del hogar. Todo lo anterior ligado a los roles que se asignan a cada género dentro de la comunidad.

En este punto habría que señalar algo importante, y es que el joven resulta ser un tipo de puente entre lo tradicional y lo moderno, lo rural y lo urbano. En tanto se conflictúa con los adultos, ya que los primeros no aceptan por completo lo tradicional, mientras que los segundos se resisten a lo moderno. El joven se muestra también como aquel que preserva algunos rasgos de sus antepasados, de las generaciones anteriores, manteniendo un equilibrio entre adquirir nuevos conocimientos y consumos traídos por la globalización a la par que conserva componentes comunitarios, como la ayuda y cooperación entre vecinos o algunas actividades económicas como la agricultura. Por lo cual, se señala que la juventud tiene un papel de suma importancia en la comunidad, ya que no solo es un agente de cambio que viene a “destruir lo pasado”, sino que más bien es aquel que se encarga de crear una mixtura entre el ayer, el hoy y el mañana.

Por último, y más importante, se encontró que el teléfono celular y las dinámicas de ocio y diferenciación que surgen a partir de su consumo impactan de forma directa en la manera en que los jóvenes de El Salto Grande crean, mantienen o modifican sus relaciones sociales, tanto entre ellos como con otros actores, ya sean de la misma comunidad o de otra. Señalamos que este dispositivo tiene una gran importancia en la construcción de socialización, tanto digital como cara a cara, además, que todo lo anterior aporta a la propia construcción de identidad de los jóvenes.

Como se puede leer, se considera que tanto el objetivo general como los objetivos específicos se alcanzaron. Sin embargo, se reconoce que aún quedan muchos elementos de sumo interés que, por cuestiones de tiempo y de selección de temas principales, no pudieron abordarse o extenderse demasiado. En este sentido, se piensa que ampliar los acercamientos e informaciones en torno a la

composición de las familias de El Salto Grande y el papel que juega el teléfono celular en estas es un tema interesante para trabajarse en un futuro. Además, podría ponerse especial atención a otras cuestiones, por ejemplo, cómo la inserción de los dispositivos tecnológicos influye en situaciones como el incremento de las mujeres para seguir estudiando después del telebachillerato, ya sea carreras técnicas o licenciaturas.

Sin duda el tema del consumo ligado a los dispositivos tecnológicos y la introducción de la globalización en estos contextos trae consigo un sinfín de incógnitas que merecen y necesitan encontrar respuestas con la finalidad de comprender cómo funcionan estas comunidades a la luz de elementos que anteriormente se creía harían desaparecer a las ruralidades y que, sin embargo, han demostrado ser más que receptoras inmóviles, respondiendo ante los embates de la modernidad, el capitalismo y las TIC. Lo anterior da pistas para pensar que, lejos de desaparecer, estos contextos seguirán transformándose y adaptándose a la globalización, respondiendo a cualquier nueva situación.

## Referencias

- Abaunza Forero, C. I., Mendoza Molina, M. A., Bustos Benítez, P., Paredes Álvarez, G., Enríquez Wilches, K. V., y Padilla Muñoz, A. C. (2014). Concepción del adulto mayor. En C. I. Abaunza Forero, M. A. Mendoza Molina, P. Bustos Benítez, G. Paredes Álvarez, K. V. Enríquez Wilches, & A. C. Padilla Muñoz, *Adultos mayores privados de la libertad en Colombia* (págs. 60-98). Editorial Universidad del Rosario, Instituto Rosarista de Acción Social.
- Amador Muñoz, L., Monreal Gimeno, M. C., y Marco Macarro, M. J. (2001). El Adulto. Etapas y consideraciones para el aprendizaje. *Eúphoros*, 3, 97-112.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1183063>
- Araujo Pulido, G. T. (2009). *Cuidado de la Salud del Adulto Mayor*. Instituto Nacional de Salud Pública.
- Barreto Osma, D. A., Celis Estupiñan, C. G., & Pinzón Arteaga, I. A. (2019). Estudiantes universitarios que trabajan: subjetividad, construcción de sentido e in-satisfacción. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* (58), 96-115.  
<https://doi.org/10.35575/rvucn.n58a4>
- Batthyány, K., y Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial*. Departamento de Publicaciones, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (UCUR).
- Battroid. (19 de septiembre de 2013). *Wikipedia*. En Wikipedia.  
[https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mexico\\_Guerrero\\_Atoyac\\_de\\_Alvarez\\_location\\_map.svg](https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mexico_Guerrero_Atoyac_de_Alvarez_location_map.svg)
- Bautista Cárdenas, N. P. (2011). *Proceso de la investigación cualitativa. Epistemología, metodología y aplicación*. Editorial El Manual Moderno.
- Berger, P. L., y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores.
- Berti, A. (2012). La ilusión del mundo digital como un espacio no-físico: Sobre las lecturas idealistas de la técnica. *III Jornadas Internacionales y IV Nacionales de Estudios Clásicos Ordía Prima "La dimensión del espacio en la antigüedad grecolatina. Alcances y proyecciones*. UNC/Ordía Prima.
- Borrás Catalá, V. (2007). Las desigualdades en el consumo a través del género. *Revista Española de Sociología* 8, 139-156. <https://ddd.uab.cat/record/132033>
- Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Siglo XXI.
- Brändle Señán, G. (2008). *Bienestar doméstico y cambio social en la sociedad española: el valor de los objetos en la vida cotidiana*. [Memoria para optar por el grado de doctorado

- Universidad Complutense] pp. 219- 276.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=17568>
- Canabal Cristiani, B. (2005). Actores rural-urbano: proyectos e identidades. En H. Á. (coordinador), *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* (págs. 161-178). UNAM-Centro Regional de Investigaciones.
- Consejo Nacional de Población. (2000). *Índices de desarrollo social en las etapas del curso de vida*. Consejo Nacional de Población.
- Coordinación General de Gabinete y Planeación. (s.f.). *Desarrollo cultural de Tierra Caliente*. Secretaría de Cultura.
- Dirección de Desarrollo Rural Sostenible. (2000). Jóvenes y nueva ruralidad: Protagonistas actuales y potenciales del cambio. *Serie Documentos Conceptuales No. 2000-02*, 1-48.
- Douglas, M., y Isherwood, B. (1979). *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*. Grijalbo CONACULTA.
- Duarte Quapper, K. (2006). *Discurso de Resistencias Juveniles en Sociedades Adultocéntricas*. DEI.
- Echeverri Perico, R., y Ribero, M. (2002). *Nueva Ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe*. Instituto Interamericano de Cooperación para la agricultura, IICA.
- Enciclopedia Guerrerense*. (11 de marzo de 2020). En enciclopediagro.  
<https://enciclopediagro.mx/cultura-general/regiones-del-estado/>
- Enrique Alonso, L. (2009). Estudio introductorio: la dictadura del signo o la sociología del consumo del primer Baudrillard . En J. Baudrillard, *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras* (págs. XV-LX). Siglo XXI.
- Feixa, C. (2003). Del reloj de arena al reloj digital. *JOVENes, Revista de estudios sobre Juventud*, 19, 6-27. <https://www.scribd.com/document/208963168/Del-reloj-de-arena-al-reloj-digital-pdf>
- Ferrás, C., Pollán, C., García, Y., y Pose, M. (2012). La influencia del teléfono móvil en la conformación de la identidad de los adolescentes rurales. Estudio de caso en Galicia. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (60)* , 297 - 319.  
<https://doi.org/10.21138/bage.1509>
- García Canclini, N. (1991). Los estudios sobre Comunicación y Consumo: El Trabajo Interdisciplinario en Tiempos Neoconservadores. *Diálogos de la comunicación*, 32, 1-9.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2700940>
- García Canclini, N. (1999). El consumo cultural: una propuesta teórica. En G. Sunkel, *El consumo cultural en América Latina* (págs. 26-49).

- García Ruíz, P. (2005). Comunidades de marca. El consumo como relación social. *Política y Sociedad*, 42 (1), 257-272.  
<https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0505130257A>
- García, J. M. (2007). Reconstruyendo la guerra sucia en México: del olvido social a la memoria colectiva. *Revista Electrónica de Psicología Política*. 5 (15), 1-23.  
<https://pepsic.bvsalud.org/pdf/repp/v5n15/v5n15a10.pdf>
- Gobierno del estado de Guerrero. (s.f.). *Centro. Programa Regional*.
- Gobierno del estado de Guerrero. (s.f.). *Costa Chica. Programa regional*.
- Gobierno del estado de Guerrero. (s.f.). *Norte. Programa Regional*.
- González Cangas, Y. (2003). Juventud rural. Trayectorias teóricas y dilemas identitarios. *Nueva Antropología*, 19(63), 153-175. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-06362003000200008&script=sci\\_abstract](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-06362003000200008&script=sci_abstract)
- González Contró, M. (2015). Capítulo Primero. El Concepto de niño. En C. G. Mónica, *Derechos de los niños y las niñas*. Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Google Maps. (s.f.). *Google Maps*. En Google Maps.  
<https://www.google.com/maps/place/40941+El+Salto,+Gro>
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós.
- Hernández Flores, H. D. (2019). Del arado al celular. Apuntes sobre juventud y consumo en espacios rurales. *Revista Euroamericana de Antropología* 7, 71-94.  
<https://doi.org/10.14201/rea201977194>
- INEGI. (2010). *Compendio de información geográfica municipal 2010. Atoyac de Álvarez, Guerrero*. INEGI.
- INEGI. (2020). *INEGI*. Obtenido de <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/Default?ev=9>
- INEGI. (2023). Obtenido de INEGI: <https://www.inegi.org.mx/programas/endutih/2023/>
- Institución Universitaria Esumer. (2018). Consumo colaborativo. *Mercatec* (54), 85-90.
- Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve). (30 de octubre de 2017). *Instituto Mexicano de la Juventud*. En Gobierno de México: <https://www.gob.mx/imjuve/articulos/que-es-ser-joven>
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. (27 de Octubre de 2018). *Gobierno de México*. En Gobierno de México:  
<https://www.gob.mx/inafed/articulos/conmemoramos-el-169-aniversario-del-estado-de-guerrero#:~:text=Ante%20esa%20situaci%C3%B3n%20el%20Presidente,la%20Independencia%2C%20Vicente%20Guerrero%20Salda%C3%B1a>.

- Ley Orgánica del Municipio Libre del estado de Guerrero. (1990). *Artículo 34*.  
<https://congresogro.gob.mx/legislacion/organicas/ARCHI/LEY-ORGANICA-DEL-MUNICIPIO-LIBRE-DEL-ESTADO-DE-GUERRERO-0-2022-06-28.pdf>
- López-Dóriga Digital. (29 de Marzo de 2016). En López-Dóriga Digital.  
<https://lopezdoriga.com/nacional/ejecutan-a-cuatro-hombres-en-la-costa-grande-guerrero>
- López-Roldán, P., & Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Bellaterra.
- Lozano Urbietta, M. I. (2003). Nociones de juventud. *Ultima Década 18*, 11-19.  
<https://doi.org/10.4067/S0718-22362003000100002>
- Quiroz Malca, Haydee (2013). Los conceptos y las categorías. En Haydee Quiroz Malca, *Contextos de las juventudes neorrurales de la Costa Chica de Guerrero* (págs. 49-58). Juan Pablos Editor.
- Margulis, M., y Urresti, M. (2000). La juventud es más que una palabra. En L. Ariovich, & M. Margulis, *La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud* (págs. 13-30). Editorial Biblos.
- Martín Ruiz, J. F. (2005). Los factores definitorios de los grandes grupos de edad de la población: tipos, subgrupos y umbrales. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. IX (190)*, 181-204.  
<https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/901>
- Martín-Barbero, J. (2012). De la Comunicación a la Cultura: perder el "objeto" para ganar el proceso. *Signo y Pensamiento XXX (60)*, 76-84.  
<https://www.redalyc.org/pdf/860/86023575006.pdf>
- Martínez Rescalvo, M. O., y Díaz Vásquez, R. (2017). Regiones y procesos de regionalización en Guerrero. *Contraste Regional*, 73-94.
- Mead, M. (1980). *Cultura y compromiso: estudios sobre la ruptura generacional*. Gedisa.
- Monteagudo Sánchez, M. J. (2008). *La experiencia de ocio: una mirada científica desde los Estudios de Ocio*. Universidad de Deusto.
- Moreno Mínguez, A. (2017). Explorando el significado cultural de la nueva ruralidad en Castilla y León: un caso de estudio inexplorado. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 49 (2), 279-294. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562017005000008>
- Moro Valdovinos, A. G. (2016). *Competitividad turística internacional de Ixtapa-Zihuatanejo*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Narotzky, S. (2007). El lado oculto del consumo. *Cuadernos de Antropología Social 26*, 21-39.  
<https://www.redalyc.org/pdf/1809/180914245002.pdf>

- Nivón, E., y Sánchez Bonilla, D. (2012). Algunas consideraciones sobre los estudios de consumo cultural en México y en Chile. *Alteridades*, 22 (44), 59-79. <https://www.redalyc.org/pdf/747/74728323009.pdf>
- Oikión Solano, V. (2007). El Estado mexicano frente a los levantamientos armados en Guerrero. El caso del Plan Telaraña. *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, 45, 65-82. <https://doi.org/10.35830/treh.vi45.1164>
- Ortegón Clavijo, C. M. (2015). El prosumo: una mirada a la economía invisible. *Contexto*, 4, 91-102. <https://doi.org/10.18634/ctxj.4v.1i.406>
- Peralta Martínez, C. (2009). Etnografías y métodos etnográficos. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, 33-52. <https://doi.org/10.15332/s0120-8454.2009.0074.03>
- Pérez Correa, E. (2004). El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad. *Nómadas* (20), 180-193. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105117734017.pdf>
- Pérez Sierra, M., Hincapié Marín, B., y Arias Cardona, A. (2018). Socialización de jóvenes a través de las TIC en una institución educativa de Antioquia. *Pensamiento Psicológico*, 16 (2), 59-72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6545686>
- Plataforma Pacífico Sur*. (05 de 10 de 2018). En Plataforma Geoweb ADESUR. Servicios de Información Geoespacial. <http://adesur.centrogeo.org.mx/layers/geonode%3Aatoyac>
- Ramírez Grajeda, B., y Anzaldúa Arce, R. E. (2014). Subjetividad y socialización en la era digital. *Argumentos. UAM. Año 27*. 76, 171- 189. <https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/151>
- Ramírez Pacheco, A. A., Ramos Muñoz, D. E., Mena Farrera, R. A., y Analco Martínez, A. (2018). ¡Ahora que ya tenemos Internet! Usos de la Internet entre jóvenes rurales de Quintín Arauz, México. *Revista de ciencias sociales y humanidades* 11, 199-228. <https://doi.org/10.31644/ED.11.2018.a07>
- Robertson, R. (2000). Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad heterogeneidad. *Zona abierta* 92-93, 213-242.
- Salas Quintanal, H., y Gonzáles de la Fuente, Í. (2013). Nueva ruralidad. Procesos sociolaborales y desagrarización de una sociedad local en México (1980-2010). *Gazeta de Antropología*. 29(2), Artículo 03. <https://doi.org/10.30827/Digibug.28504>
- Sánchez Serrano, E. (2009). *La represión del estado mexicano durante la guerra sucia en guerrero*. Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Sánchez-Sánchez, D. (2022). La condición juvenil rural en los territorios agrícolas. *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 22, 103-125. <https://doi.org/10.12795/anduli.2022.i22.06>
- Sancho, J. (2009). Por una reconstrucción del concepto de comunidad que sea de utilidad para el trabajo social. En J. Hernández Arístu, *Trabajo social comunitario en la sociedad individualizada* (págs. 55-92). Nau Llibres.

- Serrano, J. (2020). Las comunidades en la visión de los antropólogos: disquisiciones y lineamientos de análisis. *Región y Sociedad* (32), 1-21.  
<https://doi.org/10.22198/rys2020/32/1248>
- Simkin, H., y Becerra, G. (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, Docencia y Tecnología*. XXIV (47), 119-142.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14529884005>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ediciones Paidós.
- Teubal, M. (2001). Globalización y nueva ruralidad en América Latina. En N. Giarracca, *¿Nueva ruralidad en América Latina?* (págs. 45-65). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Tolentino Arrés, B. (2018). *La imagen como forma de comunicación e interacción en Instagram [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos]*. Repositorio Institucional - Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Turner, V. W. (1988). Capítulo III. Liminalidad y Communitas. En V. W. Turner, *El proceso ritual: estructura y antiestructura* (págs. 101-136). Taurus.
- Urteaga Castro-Pozo, M. (2005). Imágenes juveniles del México moderno. En J. A. Pérez Islas, & M. Urteaga Castro-Pozo, *Historias de los jóvenes en México: su presencia en el siglo XX* (págs. 33-89). Instituto Mexicano de la Juventud.
- Wikipedia. (s.f.). *Wikipedia. La enciclopedia libre*. En Wikipedia.  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Regiones\\_de\\_Guerrero](https://es.wikipedia.org/wiki/Regiones_de_Guerrero)
- Yarto, C., & Pedrosa, G. (2011). El uso del teléfono celular y sus implicaciones socioculturales.  
[https://www.academia.edu/874081/EL\\_USO\\_DEL\\_TEL%C3%89FONO\\_CELULAR\\_Y\\_SUS\\_IMPLICACIONES\\_SOCIOCULTURALES](https://www.academia.edu/874081/EL_USO_DEL_TEL%C3%89FONO_CELULAR_Y_SUS_IMPLICACIONES_SOCIOCULTURALES)
- Zolla, C. (2009). *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*. Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad.

# Anexos

## Cuadros, diagramas y gráficos

### Ilustración 16

Alumnos encuestados sobre posesión del teléfono celular.

	Cantidad de alumnos en total	Alumnos que contestaron la encuesta	Alumnos con teléfono celular propio	Alumnos con teléfono celular de uso compartido	Alumnos sin teléfono celular
1° Grado	12	6	4	1	1
2° Grado	10	4	4	0	0
3° Grado	7	3	1	1	1
<b>Total</b>		<b>13</b>	<b>9</b>	<b>2</b>	<b>2</b>

*Nota: Elaboración propia a partir de datos de campo (2022)*